

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**SEGURIDAD Y ARMAMENTISMO EN LOS
PAÍSES ÁRABES DEL CONSEJO DE
COOPERACIÓN DEL GOLFO**

TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

MARCOS JOAQUÍN TAMARIZ KAUFMANN

**DIRECTOR DE TESIS
DR. ROBERTO PEÑA GUERRERO**

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F.

MARZO 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres y a mi hermano Sebastián

Al profesor Roberto Peña Guerrero

A Miguel Ángel Guerrero

A los profesores Ileana Cid, Alfonso Sánchez Múgica,
Marilú Sierra Kobeh y Jaime Isla

A Gabriel Tamariz

Y muy especialmente a Anaïs Kamffer

Índice

	Página
Mapa 1: La península Arábiga	1
Introducción	3
1. Marco Teórico-Conceptual	7
1.1 Seguridad	7
1.2 Armamentismo	16
1.3 Teoría de los complejos de seguridad regional	28
2. Contexto histórico y político	37
2.1 Las monarquías y la crisis del complejo de seguridad regional	37
2.1.1 Islam y petróleo en la política internacional	37
2.1.2 Del sismo de la Revolución Islámica al “Nuevo Orden Internacional”	43
2.2 El Golfo y el nuevo trazado de su geopolítica	56
2.2.1 El cuadrilátero de la seguridad	56
2.2.2 La política del Medio Oriente americano y otras potencias extra-regionales	64
Mapa 2: Geopolítica de las monarquías	71
3. El armamentismo y las amenazas a la seguridad de los países del Consejo de Cooperación del Golfo	73
3.1 Armas per cápita	74
3.1.1 Desmitificando la relación petróleo - armas	80
3.1.2 Las Armas de Destrucción Masiva en la región	83
3.2 Seguridad estratégica nacional. Percepciones particulares	85
3.2.1 Diferendos fronterizos	104
3.2.2 Migración y demografía	107
3.2.3 La seguridad para el futuro	109
Conclusiones	111
Anexo: Tabla General de Datos	118
Fuentes	121

Introducción

*Every gun that is made,
every warship launched,
every rocket fired
signifies in the final sense
A THEFT
from those who hunger
and are not fed,
those who are cold
and are not clothed.*

Dwight D. Eisenhower

Las guerras son resultado de prejuicios, de iniciativas, de proyectos, pero sobre todo de la incapacidad de los hombres para alcanzar sus objetivos por otros medios. La guerra ha marcado la historia del ser humano desde sus inicios, probando que esta incompetencia ha prevalecido. Para combatir esta incapacidad es necesario estudiar los fenómenos característicos a ella; esto es, reducir la probabilidad de los conflictos al entender mejor las amenazas y la vulnerabilidad de un Estado, o grupo social.

En los últimos veinte años ha aparecido una larga lista de noticias relativas a la compra y venta de armas a lo largo y ancho del mundo. Se debe remarcar que existen algunas regiones que destacan por el crecimiento de la inversión en gasto militar, ya sea en la compra de nuevas armas, o en la modernización de nuevos aparatos y el incremento de la plantilla de las fuerzas armadas. Estos programas militares tienen como resultado la intimidación de sus vecinos, a lo que reaccionan armándose e incrementando igualmente su inversión militar, a esto se llama el dilema de la seguridad. Cuando unos países se enfrasan en un dilema de seguridad, el objetivo inicial, asegurar el territorio y la población, se ve gravemente amenazado.

En la búsqueda por alcanzar un mundo más seguro es necesario concentrarnos en las regiones más volátiles, analizándolas desde el contexto de la aceleración global de los complejos procesos de interconexión, flujo de personas, capital e ideas.

Este trabajo se concentrará en la región del Golfo Arabo-Pérsico, caracterizada por tres guerras desde 1980 y por un juego de intereses económicos, geopolíticos, rivalidades

culturales y la inminente lucha por el poder, cuya expresión más palpable es la creciente carrera armamentista.

La presente tesis tiene como objeto de estudio el armamentismo y la seguridad de los países árabes del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), los cuales son Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar. La razón de ser de este estudio viene en atención a la creciente preocupación, desde el prisma analítico de la seguridad internacional, sobre los focos de tensión y los procesos armamentistas. En mi opinión, el Golfo Arabo-pérsico es la región de mayor interés en el análisis de interacciones y dinámicas para los estudiosos de la seguridad internacional debido a lo que podríamos llamar en geopolítica un centro estratégico.

Este centro estratégico debe ser observado desde dos puntos de vista, el interno que requiere la comprensión de la idiosincrasia monárquica, la influencia cultural y el interés nacional de cada uno de los Estados que conforman esta región. El segundo punto de vista es el externo, el cual está conformado por actores regionales que establecen los pilares de la estabilidad militar y los actores extra-regionales que actúan de manera directa o indirecta en la carrera por obtener objetivos estratégicos.

De esta manera, partiendo de que el interés de los monarcas del CCG es mantener cierta cohesión entre ellos, para a su vez conservar el *statu quo* político; el interés nacional de estos Estados incluye asegurar su posicionamiento en la comunidad islámica, plantear alternativas económicas para un futuro y particularmente defender su soberanía frente a las amenazas. Sin embargo, es necesario precisar que a pesar de las similitudes socio-culturales entre estos Estados, existen importantes diferencias que han marcado su independencia *vis-à-vis* sus vecinos.

La seguridad en el Golfo trasciende la esfera local y atiende al interés de América del Norte, en un esquema geopolítico, así como a Europa, Asia Central, y particularmente a los países de Asia del Pacífico, por su dependencia energética. Para hacerse del control de esta región, o al menos mantener una posición ventajosa para sus intereses, los actores extra-regionales parten de la premisa de la seguridad internacional como elemento retórico que encubre los objetivos estratégicos. Para alcanzar dichos objetivos estratégicos, las potencias externas a la región recurren a diferentes medios políticos y económicos; particularmente, impulsado por el complejo industrial-militar de estas naciones, destacan las ventas

gigantescas de armamento a los Estados que se encuentran entre los más ricos en términos de PIB per cápita.

Este panorama nos fuerza a preguntarnos si las inversiones en armamento corresponden a las necesidades en materia de seguridad de los países del CCG; o si responde exclusivamente a los intereses de las potencias, sustentándose en la presión ejercida por los complejos militares-industriales, o si se trata de un vicioso entendimiento entre la gran acumulación de capital proveniente de los hidrocarburos y la búsqueda de prestigio militar.

La cuestión de la seguridad y el armamentismo se puede sintetizar en la siguiente hipótesis: el armamentismo de los países de la península Arábiga se origina en la correlación entre las amenazas particulares a cada Estado y crónicas regionales, el control geopolítico de los actores de la región y el proceso de securitización del Estado. Este fenómeno de seguridad se desarrolla en el marco de una serie de conflictos bélicos regionales, iniciando con la Guerra del Golfo de 1980 hasta la presente guerra en Irak iniciada en 2003, además de la tensión internacional en torno al programa nuclear iraní. Es por ello que la seguridad del Golfo Arabo-Pérsico se fundamenta en una simbiosis de los intereses económicos, políticos y regionales de los países que comprenden al Consejo de Cooperación del Golfo con los intereses estratégicos-energéticos y geopolíticos de Occidente. En esta simbiosis, a pesar de su aparente estructura estrechamente interrelacionada, existen elementos culturales que permiten observar una heterogeneidad en los intereses y percepciones sobre la seguridad.

Para probar esta hipótesis se partirá de una agenda de investigación en las Relaciones Internacionales que invita a esquematizar en tres apartados clave. El primero funge como base conceptual para explicar los conceptos principales. Particularmente se desdoblará el concepto de seguridad para comprender las acepciones del mismo y ubicar mejor el abanico de amenazas y vulnerabilidades de los países en cuestión; el armamentismo como concepto será igualmente observado en términos globales. Posteriormente, se estudiarán los esquemas teóricos que han pretendido explicar las relaciones de poder por regionalismos.

En un segundo capítulo se ubicará la problemática en un contexto histórico y geográfico. Se señalarán los principales elementos a observar para comprender los eventos que moldean las perspectivas sobre seguridad de cada uno de los países miembros del

CCG. Se hará énfasis no sólo en la historia particular de las monarquías, sino también en la evolución geopolítica de las relaciones de poder en toda la región, es decir la inclusión imperante de Irán e Irak en el tablero estratégico del Golfo. Estos elementos nos fuerzan a explicar los principales procesos de cooperación en materia de seguridad, tanto internos de las monarquías, léase el CCG, como las dinámicas y estrategias de los actores extra-regionales en colusión con los proyectos regionales.

Por último, el tercer capítulo de esta tesis se enfocará en el fenómeno mismo del armamentismo, es decir los volúmenes comerciales, las dinámicas de dependencia económica y el fenómeno de las armas de destrucción masiva en la historia de la región y el polémico programa nuclear iraní. Posteriormente, se realizará un estudio general de las interacciones en materia de seguridad en la región que desembocará en una revisión comparativa entre las amenazas internas y externas particulares a cada Estado miembro del CCG. Finalmente, se profundizará en la conceptualización de la seguridad en términos de amenazas no militares a largo plazo.

Esta investigación trata de aportar, más que respuestas definitivas, un mejor entendimiento en México de una de las regiones menos estudiadas. Es necesario, para el desarrollo futuro de este país que el interés en lo internacional se extienda a todas las regiones del mundo, que este interés se traduzca en mayor participación en los procesos políticos internacionales, fomentando así su inserción como actor clave en la agenda internacional. Parece que este objetivo es muy ambicioso, sin embargo creo que este ejercicio de investigación favorece, si bien en pequeña medida, a la inserción mexicana en cuestiones no tradicionales.

Siendo este tema de naturaleza eminentemente de las Relaciones Internacionales, tiene por objetivo romper con la visión tradicional de la seguridad en regiones lejanas, que parte de los intereses de las potencias occidentales. En este caso se busca enfatizar en la seguridad desde la cosmovisión interna de los países del CCG y así invitar a pensar nuevamente la seguridad, no como una agenda impuesta desde el exterior, sino como procesos simbióticos entre intereses y percepciones internas con programas externos.

1. Marco Teórico-Conceptual

En este capítulo se partirá de la definición de seguridad, la cual aportará la dimensión que se utilizará en el resto del trabajo. Posteriormente, como resultado de la definición de seguridad, se explicarán los principales elementos que giran en torno del proceso del armamentismo, entendiendo las diferentes dimensiones del mismo. Por último, se revisarán la corriente teórica dominante en los estudios de seguridad relacionados a regiones, la teoría de los complejos de seguridad regional, y otras teorías sobre la seguridad en los regionalismos para enriquecer la comprensión analítica de estos fenómenos.

1.1 Seguridad

Dentro de las Relaciones Internacionales existen varias ramas especializadas, una de ellas son los Estudios sobre Seguridad Internacional (ESS), los cuales, al igual que las Relaciones Internacionales, surgieron como disciplina académica en las universidades occidentales, principalmente anglosajonas. Por lo tanto, la terminología y el marco referencial para el estudio conceptual de la seguridad parten de una concepción eurocéntrica del Estado y sus partes ligadas a la seguridad del mismo.¹

Es importante señalar que en esta tesis se estudia la región de la península Arábiga y sus miembros del Consejo de Cooperación del Golfo cuyos Estados tienen formas de gobierno opuestas a la eurocéntrica, donde sus gobernantes parten de una cosmovisión distinta, caracterizada principalmente por el Islam, para la apreciación de su entorno; sin embargo, los Estados de la península Arábiga tienen una naturaleza estatocéntrica, que es una característica impuesta desde Europa. En otras palabras, los Estados del CCG cumplen con la definición de un territorio, un pueblo y un gobierno, pero la diferencia se encuentra en que son monarquías con niveles de democracia distintos a los encontrados en Europa, en algunos es simbólica, en otros la monarquía es absoluta. Este elemento político debe ser considerado a lo largo de todo el trabajo.

Por lo tanto, cuando se pretende estudiar la seguridad de los Estados árabes del Consejo de Cooperación del Golfo es importante tener en mente que la estructura política y la forma en que se toman las decisiones responden a una cosmovisión distinta a la

¹ Barry Buzan and Lene Hansen. *The Evolution of International Security Studies*. Cambridge [U.K.: Cambridge UP, 2009.

occidental. Los países de esta región no tienen ni la misma tradición histórica-militar, ni política con respecto a la seguridad.

La seguridad es un concepto que se encuentra en constante transformación debido a los distintos contextos que lo encierran, así como a las áreas disciplinarias que lo utilizan. En la literatura se ha destacado el poco trabajo realizado en el ámbito académico alrededor del trabajo conceptual del término;² se señala que la falta de trabajo conceptual se debe a que los investigadores están más ocupados con los acontecimientos y políticas relacionadas a la seguridad que a la comprensión del concepto mismo; además, los políticos encuentran que la ambigüedad del concepto es práctica. El hecho que, durante la Guerra Fría, los investigadores concentraron su atención en los temas militares, polarizando el concepto de seguridad en una relación directa con las fuerzas militares,³ redujo la extensión ontológica del concepto.

El concepto de seguridad ha sido rebatido por varios autores como un concepto cuya carga de valores imposibilita la formulación única para su comprensión. Por ejemplo, para Richard Ullman la forma de comprender la seguridad responde a una pregunta: ¿qué estaría uno dispuesto a abandonar para poder tener más seguridad? entendiéndose que uno no se da cuenta de lo que la seguridad es y representa hasta que se ve amenazado en perderla.⁴ Sin embargo, la pregunta no responde a la necesidad de definir el concepto de seguridad.

Desde el siglo XVII, Thomas Hobbes señalaba que dentro de todas las actividades que incumben al Estado, la seguridad es la más importante, por la simple razón que sin ella no se puede cumplir con el resto de las actividades; además, que el individuo busca en el Estado la protección a las amenazas, indistintamente si éstas son internas o externas.⁵ Por su parte, ya en el siglo XX, Emma Rothschild señala que la seguridad es una condición tanto para individuos como para Estados y es una condición u objetivo que constituye una relación entre individuos y los Estados o sociedades.⁶

² David Baldwin y Richard Ullman.

³ Richard H Ullman. "Redefining Security", *International Security*, Vol 8, No. 1 (Verano, 1983), pp. 129 <http://www.jstor.org/stable/2538489>

⁴ *Idem*.

⁵ Thomas Hobbes. *Leviatán – o la material, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Fondo de Cultura Económica. México, 2008, p. 137

⁶ Emma Rothschild. *What is security?* Daedalus. Vol 124. Cambridge, MA, 1995. p.3.

Baldwin, adaptando el trabajo de Wolfers, entiende por el concepto de seguridad una caracterización formulada como “la baja probabilidad de daño a los valores obtenidos”⁷. Wolfers emplea la idea de “valores obtenidos” como todo aquello que tiene un valor dado por la sociedad. Esta caracterización del concepto permite un análisis que evita el uso absolutista del mismo, es decir, caer en el determinismo absoluto de si se está seguro o inseguro, porque se debe considerar un umbral de incertidumbre, la cual nunca puede cubrirse. Entonces, como Baldwin explica, se entiende por esta caracterización como la búsqueda de la reducción de probabilidades que algún ataque o daño ocurra.⁸ Cambiando la primera parte de la definición “probabilidad de daño” por el término “vulnerabilidad”, la definición es más maleable.

Wolfers destaca que para cada Estado el concepto de seguridad tiene un significado distinto; mientras que uno puede que esté insatisfecho con el *statu quo* y prefiera promover nuevos valores, otro prefiere asegurar los valores que tiene.⁹ Como explica David Baldwin¹⁰, citando a Wolfers, el concepto de seguridad es asimétrico entre los distintos Estados. Por lo tanto, las formas en que los Estados comprenden las diferentes amenazas, así como la forma en que reaccionan para hacer frente a las amenazas cambia sustancialmente.

Durante la década de los ochenta y noventa, los estudios sobre seguridad continuaron transformándose. En 1982, el Reporte sobre la Comisión Palme precisaba “los Estados no pueden buscar la seguridad a expensas de los otros; sólo puede ser alcanzada a través de iniciativas centradas en la cooperación”¹¹. Posteriormente, en 1992, el Foro Común sobre Seguridad se estableció como un esfuerzo internacional de investigación cooperativa para reconceptualizar el significado teórico y práctico de seguridad.

Es interesante observar que la premisa central de este Foro estaba sustentada en que “las amenazas a la seguridad en la era post-Guerra Fría se han expandido más allá de la protección militar tradicional de las fronteras nacionales. Una redefinición clara de

⁷ David A. Baldwin. “The concept of security”. *Review of International Studies*, (1997), Vol. 23, Cambridge, UK, p. 13

⁸ *Ibid.* p.13

⁹ Arnold Wolfers. “National Security” as an Ambiguous Symbol. New York: Academy of Political Science, 1952. p. 491-2.

¹⁰ Baldwin, *op. cit.*, p. 11

¹¹ Lincoln C. Chen, M.D.* and Aafje Rietveld, M.D. *Human Security During Complex Humanitarian Emergencies: Rapid Assessment And Institutional Capabilities*. Medicine and Global Survival. 1994; Vol. 1, pp. 156-163. <http://www.ippnw.org/Resources/MGS/V1N3Chen.html>

seguridad fortalecerá el entendimiento del público y sustentará en consistencia y efectividad la política exterior de todos los países”¹².

Con el fin de la Guerra Fría, el concepto “tradicional” de seguridad era comprendido por la corriente crítica como la limitante de la libertad, o justificante para la guerra, o el desvío de recursos exorbitantes hacia programas militares, se ha extendido, en el sentido en que se ha vuelto a buscar la dimensión ontológica del concepto mismo.

Emma Rothschild señala que el concepto de seguridad se extiende hacia cuatro formas. En la primera, el concepto se desarrolla de seguridad de los Estado-Nación verticalmente hacia abajo a la seguridad de grupos e individuos. En su segunda forma, se ha ampliado verticalmente del Estado a la seguridad del sistema internacional, o al ambiente físico supranacional. En su tercera forma, el concepto de seguridad se extiende horizontalmente, es decir, los diferentes actores como los individuos, Estados y sistemas no pueden ser asegurados ni sufrir amenazas a su seguridad de la misma manera, por lo tanto el concepto se extiende de lo militar a lo político, económico, social, medioambiental o “humano”. Y su cuarta forma hace referencia a quién tiene la responsabilidad política de resguardar la seguridad, así como las extensiones del concepto; en este caso, la expansión se vuelve hacia todos los sentidos, desde los Estado-nación hacia las instituciones internacionales, o gobiernos regionales y locales, así como a las organizaciones no gubernamentales, a la opinión pública y a la prensa, y a las fuerzas abstractas de la naturaleza y del mercado.¹³

Para comprender el fenómeno del armamentismo en la región de los países árabes del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), es necesario rescatar principalmente la segunda ampliación del concepto de seguridad; las otras ramificaciones del concepto no se pueden obviar, al contrario, se encuentran interconectadas de tal forma que se utilizarán en su conjunto, pero en menor medida.

Al respecto, en la Universidad de Copenhague, Barry Buzan y Ole Waever delinearon en 2003 una teoría que hace referencia a la extensión vertical del Estado hacia el

¹² *Idem.*

¹³ Emma Rothschild. *op. cit.*, p. 3.

ambiente físico supranacional.¹⁴ Esta teoría será estudiada con mayor profundidad en un siguiente apartado.

Existen en general tres corrientes teóricas que tratan el concepto teórico de la seguridad. La primera es la corriente *neorrealista*; la segunda, la *liberal*; y la tercera, lo que Zeev Maoz titula la corriente *revisionista*¹⁵.

La seguridad (neo)realista: Morgan señala que el concepto de seguridad se definió tradicionalmente en política internacional en términos de la *seguridad física* de cualquier Estado de las amenazas externas.¹⁶ El mismo autor considera que conceptualizando la seguridad en términos de *seguridad física* permite reducir el número de amenazas y los recursos clave, principalmente políticos y militares, requeridos para lidiar con ellas.¹⁷ Por lo tanto, el Estado tendrá como prioridad la salvaguarda de la población, las fronteras y la soberanía nacional de las amenazas externas a sus fronteras. Maoz especifica diciendo que las medidas naturales que toman los Estados son la formación de alianzas, bases militares, y ciertos comportamientos relativos a los conflictos armados.¹⁸

Es importante observar que en esta corriente conceptual de la seguridad se apoyan no sólo gran parte del análisis académico, sino que también los tomadores de decisiones, como lo fue Henry Kissinger.

El neorrealismo, formulado por Kenneth Waltz e inspirado de la tradición realista estatocéntrica, tiene una serie de elementos básicos que sirven para explicar mejor esta corriente teórica de la seguridad.¹⁹ El primero de estos elementos es que el Estado es conceptualizado como un actor unitario racional conducido por el interés nacional definido en términos de poder. Segundo, la seguridad nacional se entiende como la relación entre el Estado y su ambiente externo. Esta relación se encuentra insertada en el contexto de la

¹⁴ Barry Buzan and Ole Wæver. *Regions and Powers: the Structure of International Security*. Cambridge: Cambridge UP, 2003.

¹⁵ Zeev Maoz, Emily B.Landau, and Tamar Malz, eds., *Building Regional Security in the Middle East: International, Regional and Domestic Influences* (London: Frank Cass, 2004), *Questia*, Web, 13 junio 2010. p. 20. Al respecto, Maoz menciona que la corriente constructivista de seguridad viene implícita dentro de la corriente liberal y revisionista.

¹⁶ Patrick Morgan, 'Regional Security Complexes', en David A. Lake, and Patrick M. Morgan, eds., *Building Security in a New World Building Security in a New World* (University Park, PA: Pennsylvania State University Press, 1997), *Questia*, Web, 13 Junio 2010. pp. 21-24.

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ Zeev Maoz, *op. cit.*, p. 20

¹⁹ Para leer más al respecto, dirigirse a Waltz, Kenneth N. *Theory of International Politics*. Boston, Mass.: McGraw-Hill, 2007.

anarquía internacional, condicionando el comportamiento “racional” en términos de lo que se debe hacer y no de lo que se quiere. Esta inserción en un ambiente que puede ser interpretado como hostil, considerando que no existe un órgano que regule y gobierne por encima de los Estados, es la razón por la cual se habla del dilema de la seguridad, es decir de la inminente posibilidad de guerra entre Estados.

Basándose en esta corriente teórica, los dos principales aportes en la determinación de la seguridad nacional son: la preparación militar de los otros Estados, en general la inversión en poder militar; y la formación de las alianzas en materia de seguridad, catalogados como diplomacia estratégica, cuyo ejemplo más claro es la OTAN; sin embargo han existido varios ejemplos durante la Guerra Fría como el Pacto de Varsovia, y en la actualidad destacan el CCG y la Organización de Cooperación de Shanghai.

Desde este punto de vista teórico, la creación de instituciones regionales es factible y parte del presupuesto que son acuerdos temporales por conveniencia.²⁰ Además, deben cumplir con requisitos para que existan, como no amenazar el interés nacional, o reducir las probabilidades de conflictos o amenazas.

Por otro lado, el enfoque liberal sobre seguridad es explicado en gran medida por la teoría de Keohane y Nye sobre interdependencia, así como por el trabajo realizado por Mansbach y Vasquez sobre la participación de nuevos actores y temas por abordar.²¹

La seguridad liberal: Esta corriente liberal no pretende ser opuesta a la realista en términos metodológicos, porque utiliza varios principios del neorrealismo. Sin embargo, los desmenuza y trata de entender con mayor profundidad los fenómenos que acontecen al interior de su actor, el Estado, la diversidad de partícipes en el diseño y puesta en práctica de la política. En términos analíticos tiene la intención de ser menos egoísta y fatalista que la seguridad realista, dando alternativas para el beneficio de un mayor número de Estados.

El concepto de seguridad, visto desde el prisma liberal, incluye temas más allá de la seguridad física del Estado como son la economía, la cultura y el medio ambiente, porque como dice Maoz, a pesar de que la supervivencia física del Estado es el objetivo último de

²⁰ Mearsheimer, John J. “The False Promise of International Institutions.” *International Security* 19/3 (Invierno 1994-5). p.

²¹ Robert O. Keohane, y Joseph S. Nye. *Poder e Interdependencia: La Política Mundial en Transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1995.; Mansbach, Richard W., and John A. Vasquez. *In Search of Theory: a New Paradigm for Global Politics*. New York: Columbia UP, 1981.

éste, los temas de preocupación que le afectan de manera inmediata son de otra naturaleza que pueden afectar posteriormente su supervivencia física.²²

Maoz explica que la seguridad nacional, desde el punto de vista liberal, es afectada por factores y procesos internos de los Estados, así como por la naturaleza del ambiente internacional donde se insertan. Esto es que el Estado no es unitario y por lo tanto existen procesos y factores internos dinámicos que transforman la seguridad nacional. Por otro lado, la naturaleza del ambiente internacional donde se inserta un Estado impone a la seguridad nacional como una prioridad, porque el nivel de posibles oportunidades y amenazas son determinadas por el caos y la inestabilidad política del ambiente. Esto es, en cuanto más inestable es el ambiente, aumenta el número de oportunidades y amenazas.²³

El enfoque liberal explica que el ambiente internacional mantiene su naturaleza anárquica. Sin embargo, en este ambiente existe la posibilidad de cooperación, lo que dicta una nueva dinámica en la que las relaciones entre los Estados, que va más allá del dominio de una nación sobre la otra. Es por ello que ha sido calificada como una teoría más optimista que la realista, porque parte del principio de que todos los actores pueden obtener beneficios si cooperan.

La seguridad, en términos de esta corriente teórica, se inclina al espacio comprendido entre las acciones y los discursos de los actores que conforman la estructura internacional institucional política y económica. Por ejemplo, los intereses de mercado de las 500 empresas más importantes del mundo tienen un peso definitivo en la lectura de la seguridad nacional. En el caso del CCG, Saudi Aramco, la empresa estatal energética más grande del mundo, junto con las otras empresas estadounidenses que explotan los hidrocarburos en la región, son actores medulares en la interpretación de las oportunidades o amenazas en materia de seguridad de la región.

Se debe destacar que los procesos externos al Estado pueden apreciarse de maneras diferentes, como una amenaza, no amenazadores, o incluso pueden fortalecer la seguridad nacional, todo es relativo según el contexto del proceso. Por ejemplo, el programa nuclear iraní puede ser interpretado como una amenaza militar a la soberanía de los Estados peninsulares; no obstante, puede verse como un fortalecimiento de los países islámicos; o,

²² Maoz, *op. cit.*, p. 24

²³ *Ibid.*

el proceso abre la posibilidad para que se establezca un tratado de no proliferación de armas nucleares que incluya a Israel y a Irán, lo cual fortalece la seguridad regional.

La política de seguridad nacional es determinada y moldeada en cada Estado por los procesos y actores sociales, económicos y políticos, de tal forma que su diseño y los resultados, aun en Estados semejantes, toma formas muy distintas. El diseño de la política de seguridad no es monolítico porque requiere que se negocien con los distintos actores las medidas a seguir, dependiendo de las interpretaciones y diferentes lecturas que se hagan sobre la seguridad nacional. En los Estados del CCG, debido a la relativa inexistencia de partidos políticos, el diseño de la política de seguridad es más centralizado que en los Estados Unidos de América, o México. Sin embargo, no se debe olvidar que los actores externos juegan un papel muy importante en el diseño de estas políticas de seguridad, como pueden ser las instituciones regionales, potencias extra-regionales, empresas nacionales y transnacionales.

La seguridad contestataria: A grandes rasgos, la seguridad contestataria no contradice el eje analítico medular de la teoría realista y se basa principalmente en la visión liberal, porque utiliza a los mismos actores. Esta perspectiva tiene como objetivo subrayar la utilidad que tiene la seguridad nacional y el uso de las fuerzas armadas para mantener al gobierno en el poder. Esto es, las fuerzas armadas y las políticas de seguridad son la salvaguarda que permiten la estabilidad y legitimidad necesaria para que no sólo el gobierno se mantenga en el poder, sino que cualquier tipo de grupo contestatario u oposición sea disuadida.

Esta teoría observa principalmente que el Estado se encuentra en un ambiente que por naturaleza es anárquico, donde el dilema de la seguridad internacional²⁴ se expresa en su totalidad. El argumento que se utiliza en esta perspectiva es que la inestabilidad interna representa por sí misma una amenaza a la seguridad nacional; además la inestabilidad interna puede derramarse hacia los Estados externos o puede provenir de ellos. Esto los orilla a buscar fórmulas para enfrentar estas amenazas, por ejemplo, se crean alianzas con vecinos que tengan estructuras políticas y de seguridad semejantes y que estén dispuestos a ayudar.

²⁴ En resumen, el dilema de la seguridad es la expresión empleada para describir la situación en la que un Estado desarrolla un programa militar que provoca que su vecino tome medidas como respuesta y se torne la situación en una espiral ascendente de tensión.

Maoz nos resume que “la implicación regional y global de esta perspectiva es que los niveles de tensión regionales y globales se correlacionan con los niveles regionales y globales de inestabilidad interna de cada estado.”²⁵

Estas tres teorías o perspectivas sobre seguridad no pretenden ser holísticamente explicativas de la realidad en una región, por el contrario, son complementarias y pueden utilizarse en conjunto para tomar varios de sus elementos para que se adapten a la realidad por estudiar.

Ahora bien, es necesario esclarecer la interpretación del concepto de seguridad que se utilizará de aquí en adelante para comprender mejor el análisis final. Retomando la definición de Baldwin modificada, la seguridad busca reducir la vulnerabilidad de los valores. De cierta manera, se pretende encontrar las fuentes de daño para controlarlas y así reducir su probabilidad. En esta tesis pretendo incluir tres categorías que permiten clasificar las fuentes de daño, en primer lugar se encuentran los riesgos, en segundo lugar las amenazas y en tercer lugar las emergencias. Estas categorías se clasifican según la probabilidad de daño, de tal manera que los riesgos son eventualidades que son observables, controlables y de cierta manera son las de menor intensidad; las amenazas son eventualidades intensas que se encuentran en un punto próximo a dañar los valores, además son más difíciles de controlar; y en tercer lugar se encuentran las emergencias las cuales son las eventualidades que se ubican fuera del control, además de ser las más intensas. Esta clasificación es relativa a cada Estado o sociedad, porque depende del nivel de seguridad que ofrece cada uno a los posibles agentes de daño.

Dentro de la primera categoría se podrían clasificar los procesos a largo plazo, como son las transformaciones demográficas, el cambio climático, los recursos energéticos, entre otros; en las amenazas se pueden observar el surgimiento de grupos insurgentes, la proliferación de armas nucleares, las rivalidades interétnicas, o la guerra entre las naciones; y en las emergencias se ubican los que son eventos imprevisibles como son terremotos, tsunamis, guerra nuclear, o pandemias.

Comprendiendo los diferentes agentes que pueden alterar la seguridad se intentan desarrollar mejores sistemas de defensa que reduzcan la probabilidad de daño a los valores.

²⁵ *Ibid.* p. 29

Tras haber observado la extensión del concepto de seguridad, así como sus principales corrientes de análisis, surge la necesidad de enfocar estos elementos analizados en un proceso particular de la seguridad militar del Estado que es el armamentismo.

1.2 Armamentismo

Las armas son herramientas que el hombre ha creado para matar o disuadir al enemigo. Por su parte, el armamentismo es el proceso de acumulación de armas. Las armas son sinónimo de violencia para algunas personas, para otras representan seguridad. También es cierto que las armas no son la causa de la violencia, pero sí son un medio para que se desencadene. Los debates sobre las armas son inmensos, los existen desde la lucha por los derechos de portación de armas en los Estados Unidos hasta los Tratados de No Proliferación de Armas Nucleares.

En una línea histórica se puede observar que las sociedades, en su mayoría, han requerido de armas para distintos objetivos. Los principales objetivos que tienen los Estados para armarse son la defensa, la ofensa, y la disuasión. Para alcanzar estos objetivos ellos recurren al proceso del armamentismo que consiste en la fabricación, adquisición, o modernización/adaptación de las armas necesarias.

No todos los Estados recurren al proceso armamentista de la misma manera ni para los mismos objetivos. Sin embargo, el armamentismo es una tendencia que, como se decía al principio, consiste en la acumulación de recursos que pueden incentivar la violencia. Nadie debe pasar por desinteresado los impactos de la violencia por lo que es sumamente importante entender este fenómeno.

Primero se revisará la definición del concepto de armamentismo; posteriormente, se estudiará el fenómeno mundial así como a su principal promotor, las industrias militares. Finalmente se realizará una clasificación de las armas que nos permitirá dimensionar el impacto a la seguridad internacional de las ventas de armas a las monarquías del Golfo.

Desde los tiempos romanos se decía *Si vis pacem, para bellum*, si deseas paz, prepárate para la guerra. El proceso de fabricación o compra, acumulación y/o venta de armas se observa desde los albores de la humanidad. Sin embargo, la frase romana no siempre ha sido acertada ni necesaria, de hecho han existido varios ejemplos donde las sociedades han

podido mantener su seguridad y paz sin la necesidad de levantar ejércitos²⁶. No todos los casos han sido fructíferos, en varias ocasiones las sociedades se han tenido que organizar para defenderse de enemigos, formando milicias y cuerpos paramilitares.

El proceso del armamentismo ha sido heterogéneo, a tal punto que en la actualidad existen catorce países independientes²⁷ que no tienen ningún tipo de ejército ni fuerza armada, todos ellos son microestados, y para cubrir sus necesidades de defensa algunos dependen de otra nación vecina más poderosa. Está el caso también de países como Costa Rica, que tiene la tradición más importante en cuanto a la desmilitarización del Estado, junto con otras seis naciones independientes.²⁸ Estos seis países no cuentan con ejército, pero sí con una fuerza armada, que puede ser paramilitar o con una función de guardacostas como en el caso de Islandia. El resto de los Estados independientes cuentan con alguna forma de ejército o fuerza armada que tiene como objetivo principal defender la soberanía y mantener la seguridad nacional.

El Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, con el objetivo de analizar las variables que permitan contabilizar el gasto militar de los Estados, incluye dentro de su definición, todo gasto que se realice para las fuerzas armadas, incluyendo las fuerzas de mantenimiento de la paz; las secretarías de defensa y otras agencias gubernamentales comprometidas en proyectos de defensa; fuerzas paramilitares cuando se considera que son entrenadas, equipadas y disponibles para operaciones militares; y, los espacios para las actividades militares.²⁹

Esta definición incluye a su vez los gastos realizados en personal, operaciones, investigación y desarrollo y la ayuda militar.

Para comprender el fenómeno del armamentismo se deben entender las razones que provocan que exista una demanda de armas. Como se había señalado anteriormente, las

²⁶ El reino del Tíbet fue un ejemplo. Durante siglos se mantuvo independiente y no tuvo la necesidad de mantener un ejército. En 1949, se decidió conformar un pequeño ejército ante la avanzada del Ejército Popular de Liberación chino que tenía órdenes de invadir. El pequeño ejército fue eliminado fácilmente.

²⁷ Andorra, Barbados, Dominica, Granada, Kiribati, Liechtenstein, Islas Marshall, Micronesia, Mónaco, Nauru, Palaos, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Samoa, San Marino, Islas Salomón, Tuvalu, Ciudad del Vaticano.

²⁸ Haití, Islandia, Panamá, República de Mauricio, Vanuatu.

²⁹ SIPRI. *The SIPRI definition of military expenditure*. http://www.sipri.org/research/armaments/milex/resultoutput/sources_methods/definitions Revisado el 10 de julio de 2010.

razones para la demanda se pueden generalizar en la securitización³⁰ del Estado, disuadir al enemigo, o vencerlo militarmente. Keith Krause identifica las principales razones que incitan la producción de armas: la búsqueda de riqueza, de poder y la victoria militar.³¹ Estas tres determinantes son diferentes ejes de análisis que se complementan entre sí y no siempre se encuentran presentes simultáneamente.

Krause explica que la búsqueda de riqueza es el término utilizado para describir las fuerzas económicas que gobiernan la producción y distribución de bienes comerciales entre los Estados.³² En este caso, las armas juegan un papel doble, porque tanto son bienes comerciales producidos y comercializados, como son los medios que aseguran que la producción y el flujo comercial de los bienes se realicen en seguridad. Además, el desarrollo tecnológico de la industria militar funciona como catalizador para los sectores de desarrollo científico y tecnológico del resto de la economía nacional. Esto se observa de manera palpable en sectores industriales como la industria pesada, la electrónica, mecatrónica, ingeniería naval, metalurgia, transporte, entre varios más. Sin embargo, no siempre ha sido unidireccional el flujo e influencia de la industria militar sobre la civil; por ejemplo, el desarrollo de la energía eléctrica empezó con objetivos civiles y terminó perfeccionándose para su uso militar.

Las armas, además de formar parte del aspecto económico, tienen un valor preponderante en materia política. Los Estados, analizados a través del prisma realista, buscan el poder, y toda interacción representa una lucha por el mismo. Existen varias expresiones de poder utilizando las armas, algunas son más agresivas que otras, pero no todas son destructivas. La disuasión es un ejemplo del ejercicio del poder haciendo uso de las armas sin destruir, simplemente la amenaza latente es suficiente para obtener poder. Por otro lado, está el uso de armas de destrucción masiva para poner un fin a un conflicto bélico. Aquí es donde se une con el otro eje explicativo del armamentismo, la victoria militar. Cuando se desencadena un conflicto militar existen varias etapas, y los combatientes buscarán los medios oportunos, durante el conflicto, para terminar con el mismo lo antes posible alcanzando la victoria militar.

³⁰ La securitización es el proceso discursivo que tiene como objetivo transformar un tema político en tema de seguridad. Esta transformación requiere de la aprobación de un auditorio para que se legitime.

³¹ Keith Krause, *Arms and the State: Patterns of Military Production and Trade*. Cambridge UP, 1995, p. 12.

³² *Ibid.* p. 13.

La necesidad de los Estados por procurarse armas que mantengan un nivel constante de modernización y adaptación de nuevas tecnologías ha requerido de grandes sumas de dinero. Al mismo tiempo, la industria militar desde el siglo XV ha ido transformándose y determinando el devenir en las relaciones internacionales a tal punto que en enero de 1961, el presidente Dwight Eisenhower, a días de entregar la presidencia, en un mensaje televisivo advirtió a la población estadounidense de la amenaza que representaba la indebida influencia que ejercían los complejos industriales militares en los asuntos de Estado. Eisenhower hacía referencia a la presión que ejercía el complejo industrial-militar para que la guerra en Vietnam continuara. En ese momento se acuñó la expresión de “complejo industrial-militar” que sería entendida desde entonces como la influencia que tiene la industria militar en la toma de decisiones políticas. La razón se encuentra cuando se establecen estrechos lazos entre el Estado y las empresas militares que se fortalecen en los momentos críticos. Posteriormente, cuando las tensiones políticas se relajan, las empresas militares ejercen presión en los gobiernos para mantener y seguir incrementando las ventas de armamento, a esto se le llama economía de guerra.

Curiosamente, cuando se desintegró la Unión Soviética, la motivación que impulsaba a la carrera armamentista entre las dos superpotencias se vio terminada. Sin embargo, la inversión militar impulsada por el presidente demócrata William Clinton se incrementó de manera sorpresiva; esto se explica porque fue el mecanismo de reacción para fortalecer su posición como única superpotencia.

En un discurso pronunciado en 1999, por el candidato a la presidencia George W. Bush, se vislumbraba la tendencia que marcaría el fin del siglo XX. Uno de los puntos centrales del discurso fue el reestablecimiento de los lazos de confianza entre la presidencia estadounidense y las fuerzas militares, así como preparar el ejército para el próximo siglo.³³ Por lo tanto, durante su presidencia fue necesario encontrar un nuevo motivo que justificara y continuara incentivando un gasto federal que representaba, en aquel entonces, casi la mitad del gasto militar mundial. El resultado fue determinar que el nuevo enemigo que deben enfrentar los Estados Unidos es el terrorismo internacional.

³³ William D. Hartung, *Eisenhower's Warning the Military-Industrial Complex Forty Years Later*. World Policy Journal 18.1 (2001), *Questia*, Web, 5 Julio 2010. p. 39.

Así como se considera que existe la necesidad de armas para asegurar el flujo natural del comercio y los negocios, también es importante la necesidad de una economía sólida que pueda sufragar los costos del complejo industrial-militar. Como explica Paul Kennedy, en su clásico libro *Auge y caída de las grandes potencias*,³⁴ es importante observar en la oscilación entre el auge y caída de las grandes potencias la estrecha interrelación que existe entre el desarrollo económico y la inversión militar. Cuando existe un desbalance caracterizado por una economía que no puede sustentar sólidamente los costos militares, entonces inicia la decadencia de la potencia. En general, los procesos armamentistas son el resultado de una explosión económica que incentiva la búsqueda de nuevas formas de fortalecer el crecimiento y consolidar el poder.

Hoy en día, las naciones que tienen el gasto militar más significativo, comparándose con su PIB, son pequeñas naciones que sufren de amenazas constantes a su soberanía, como son el caso de Israel, Eritrea y Georgia; también se encuentran países bajo dictaduras cuasi-militares como son Sudán y Chad; la única superpotencia, Estados Unidos de América; y, varios de los países que conforman el Consejo de Cooperación del Golfo, como son Arabia Saudita, Omán y Emiratos Árabes Unidos.

Al respecto, es importante denotar los gastos militares que han ejercido algunas naciones en los últimos años y compararlos con su crecimiento económico. Esto ofrece un panorama de las debilidades estructurales a futuro para la estabilidad económica y política.

País	% de PIB en gasto militar 2009³⁵	% de crecimiento económico 2009 estimado³⁶
Eritrea	20.9	2.5
Georgia	8.5	-7
Arabia Saudita	8.2	0.2
Omán	7.7	2.7

³⁴ Paul M. Kennedy. *Auge y Caída De Las Grandes Potencias*. Traducción. Barcelona: DeBolsillo, 2005.

³⁵ SIPRI. *SIPRI Yearbook: 2010*. Oxford: Oxford UP, 2010.

³⁶ CIA *World Factbook*. Washington, D.C.: Central Intelligence Agency, 2010. Accesado el 4 de Julio de 2010.

Israel	7.0	0.5
Chad	6.6	-1
Emiratos Árabes Unidos	5.9	-3.5
Jordania	5.9	3.1
Irak	5.4	9.8
Sudán	4.4	3.8
Estados Unidos	4.3	-2.4
Yemen	4.2	3.8

Entre los debates desatados en torno al armamentismo destaca el llamado “*Guns and Butter*”. Este debate hace referencia a las prioridades que otorgan los gobiernos entre el gasto militar y el gasto social. De cierta manera se puede interpretar como una formulación alterna del dilema de seguridad porque, se observa que el gasto social se ve mermado cuando el gasto militar es elevado, por lo que la vulnerabilidad de un levantamiento insurgente aumenta, lo que fomenta una respuesta por parte del gobierno procíclica, invirtiendo en gasto militar. Al respecto es interesante observar que no siempre el gasto militar por alto que parezca es directamente proporcional al gasto social. Sin embargo deja en entredicho que se podría hacer mucho más en materia social si se gastara menos en el ámbito militar.

En lo que respecta a los países del CCG, cuya estructura social y política es de inspiración islámica, se pueden apreciar modelos sociales ejemplares. Uno de los mandamientos del Islam es el Zakat, que dicta que todas las personas que se encuentren en una posición socioeconómica cómoda tienen la obligación de donar 2.5% de sus ganancias individuales de cada año a las personas que estén en necesidad.³⁷ Estas donaciones se institucionalizaron en esquemas de seguridad social a partir de 1960 en Arabia Saudita;

³⁷ Zakariya Sultan Mohammed. “Social insurance schemes in the Gulf countries”. *International Social Security Review*, Vol. 55, 4/2002 p. 157-158.

posteriormente harían lo mismo los otros miembros del CCG a excepción de Qatar que hasta la fecha no cuenta con un esquema universal de seguridad social.³⁸

En la siguiente tabla se pueden comparar los gastos militares y en materia social entre varios Estados:

País	PIB (Millones de Dólares)*	Gasto Militar 2008** Porcentaje PIB/ millones de dólares	Gasto social Porcentaje del gasto total del gobierno (Educación 2000– 2007) y (Salud 2006) ***
Arabia Saudita	379.500	8.2% / 38,223	27.6 % Educación 8.7% Salud
Bahrein	19.361	3% / 651	15% Educación + 9.5% Salud
Emiratos Árabes Unidos	228.578	5.9% / [13,052]*	28.3% Educación 8.7% Salud
Kuwait	114.878	3.2% / 4,660	12.9% Educación 4.9% Salud
Omán	52.335	7.7% / 4,617	31.1% Educación 5.4 % Salud
Qatar	92.541	2.5% / 2,020*	19.6% Educación 9.7% Salud
Irán	331.757	2.7% / 9,174	19.5% Educación 9.2% Salud
Israel	215.727	7% / 14,076	13.7% Educación 11.1% Salud
Estados Unidos de América	14.266.201	4.3% / 616,073	13.7% Educación 19.1% Salud
México	866.336	0.5% / 4,940	25.6% Educación 11.0% Salud
Brasil	1.481.547	1.5% / 23,302	14.5% Educación 7.2% Salud
China	4.757.743	[2]% / [86,200]	... Educación 9.9% Salud
Francia	2.634.817	2.3% / 66,009	10.6 % Educación 16.7% Salud

Fuentes: *International Monetary Fund. “Nominal 2009 GDP for the world and the European Union”. *World economic outlook database, October 2009*.
 ** The SIPRI Military Expenditure Database. <<http://milexdata.sipri.org/>> Revisado el 14 de julio de 2010.
 *** UNDP, *Human Development Report 2009 – Overcoming barriers*. UNDP. New York, 2009.

*Año fiscal 2007; + UNICEF Año fiscal 1998-2007; [] Estimado por SIPRI.

³⁸ *Idem.*

Se puede apreciar, a partir de la tabla, que los países miembros del CCG tienen gastos bastante significativos en materia de gasto militar superando a sus vecinos regionales. Sin embargo, mantienen altos índices de inversión en sectores sociales como son salud y educación. Sobresalen las cifras en materia de educación de Arabia Saudita, EAU y Qatar, con altos porcentajes de inversión gubernamental en este sector, comparados con países como Estados Unidos, Francia e Israel. Por el otro lado, se puede observar que el sector salud no goza de los mismos niveles de inversión; comparándolo con los otros países, se percibe que la diferencia proporcional de inversión entre educación y salud se reducen sustancialmente.

Por lo tanto, la relación entre la inversión militar y la inversión en el sector social se puede considerar que está balanceado dentro del rango normal.

En los últimos años, Medio Oriente se ha mantenido como la región que más invierte en armas. No obstante, es necesario precisar que los países que más han aumentado su gasto militar son aquellos que han explotado recientemente sus recursos de gas y petróleo como son Chad, Nigeria, Ecuador, Timor Oriental, Azerbaiyán y Kazajstán, los cuales han visto incrementado su gasto militar hasta en 650%, como es el caso de Chad.

En los países previamente citados, el flujo de dinero proveniente de sus recursos energéticos ha sido dirigido de manera desequilibrada, porque los sectores sociales y de desarrollo no se han visto favorecidos en igual medida que el sector militar.

La seguridad nacional de la mayoría de las naciones está basada en algún tipo de armada, marina o fuerza paramilitar, y todas ellas requieren de algún tipo de armas. Para ello se requieren empresas que se dediquen a su producción y venta. Por lo tanto, la producción de armamento es la piedra angular que permite que proliferen y el mercado de armas se extienda por todo el mundo.

La producción armamentista está determinada por la tecnología que la acompaña. Desde hace siglos, los Estados son los inversionistas más importantes en cuanto al desarrollo tecnológico de las armas. También existen otros inversionistas, pero son en su mayoría sólo en la rama de las armas pequeñas y portátiles. En la actualidad, los productores de armas más importantes del mundo son empresas privadas que entre su línea de producción se encuentran las armas y los sistemas de defensa. Su libertad como

iniciativa privada les permite tener una amplia flexibilidad en cuanto a gerencia, sin embargo las ventas de armamento al extranjero son reguladas por el Estado.

Según datos del SIPRI, hasta el año 2008, la empresa más grande en producción de armas en el mundo es BAE systems, que resulta de la fusión de las principales empresas armamentistas inglesas, curiosamente es la primera vez que una empresa no estadounidense se encuentra en primer lugar a nivel internacional. Seguida a esta se encuentran las americanas Lockheed Martin, Boeing, Northrop Grumman, General Dynamics, Raytheon. Posteriormente, el resto del ranking de las principales empresas productoras de armas se compone de nueve compañías estadounidenses, una europea, una italiana, una francesa, una inglesa y una rusa. Juntado a estas veinte empresas, el monto total de sus ventas, durante 2008, es de 271, 790 millones de dólares.

La industria militar mundial, además de vender una suma mayor que los recursos que emplean los Estados Unidos y la OCDE para el desarrollo en los países en vías de desarrollo, es una industria relativamente estable. La crisis económica de octubre 2008 no afectó la industria militar, de hecho, Estados Unidos lideró el incremento en la compra de armas a nivel mundial durante el año 2009, junto con las potencias emergentes como China e India que no vieron mermadas sus economías. En este periodo, las principales reducciones en compra de armamento se realizaron en países de Europa del Este.³⁹

Es de recalcar que los Estados Unidos son los principales inversionistas en la industria militar, representando 41% de la inversión mundial en defensa en 2009, seguidos de China, Francia, Reino Unido de la Gran Bretaña, Federación de Rusia y Alemania. Para 2010, se espera que el presupuesto estadounidense alcance los 719 mil millones de dólares.⁴⁰

Uno de los puntos más importantes en la industria del armamentismo es la transferencia de las armas. La importancia de las transferencias radica en la división militar internacional, la cual se conforma cuando los diferentes niveles de tecnología militar son transferidos a distintos países. Los niveles de tecnología, de innovación y difusión, establecen una jerarquía entre los países que promueve a unos y condena a otros a la inferioridad.⁴¹ Es por ello que, cuando las potencias emergentes realizan distintas compras

³⁹ SIPRI. *SIPRI Yearbook 2010 – Military Expenditure*. Oxford: Oxford UP, 2010. p. 2

⁴⁰ *Ibid.* p.3

⁴¹ Keith Krause, *op. cit.*, p. 53.

en materia de defensa, como es el caso de Brasil, éstas solicitan la transferencia de tecnología requerida para armar en su país los productos comprados. Esto permite que la asimetría entre los productores de tecnología de punta y los compradores se reduzca. Este tipo de transferencia tecnológica resulta ser, en algunos casos como la industria de la defensa francesa, la única alternativa cuando el mercado se encuentra saturado o dominado por un proveedor.

Al hablar del mercado de armas es necesario clasificar a las mismas armas para así esquematizar mejor sus proporciones y su impacto, en términos de la seguridad internacional. Las armas se clasifican principalmente en dos apartados, convencionales y de destrucción masiva (ADM). Siendo las armas convencionales una clasificación muy amplia, se separan por su volumen lo que son las armas pequeñas y ligeras en un subapartado.

Las armas convencionales, es el nombre que recibe el conjunto de armas pequeñas, armas portátiles, armamento pesado, los vehículos militares (terrestres, aéreos y marítimos), los drones (robots no tripulados), los misiles sin carga de destrucción masiva, las armas no letales, etc. Se dividen a su vez por el tipo el cuerpo militar que las ocupa: aeroespacial, terrestre y marítimo. Estas armas son las utilizadas por las fuerzas del orden y las armadas regulares. Para dar una dimensión de la amplitud de este segmento, éstas comprenden desde los aviones para entrenamiento hasta los bombarderos más sofisticados, pasando por los camiones de carga hasta los tanques pesados, incluyendo los lanza granadas de mano hasta los sistemas de defensa Patriot y de las lanchas inflables de motor hasta los portaviones. Estas armas representan la mayor inversión porcentual de los Estados en el comercio de defensa. Se incluyen los sistemas de defensa tierra-aire, tierra-tierra y mar-aire-tierra.

Se debe destacar que no todas las armas convencionales son legales; existen algunas, como las bombas de racimo o las minas antipersonales, que han sido prohibidas porque la principal víctima de estos dispositivos son es la población civil. El Alamein, en el norte de Egipto, es considerado una de las áreas más grandes del mundo afectadas por minas antipersonales y antitanques que datan de la segunda guerra mundial. Así como El Alamein, existen prácticamente en los cinco continentes lugares y zonas infestadas por

estas armas que afectan principalmente a los civiles todavía muchos años después que las guerras hayan finalizado.

Cuando se piensa en guerras, surgen en la mente aviones, tanques, buques, entre otros. Hoy en día, las guerras no se desarrollan en la confrontación entre grandes ejércitos. En la actualidad, las guerras se realizan principalmente en ambientes urbanos o montañosos, donde los principales modos de ataque son las guerrillas y la unidad principal es el soldado a pie. Estas unidades portan lo que se ha catalogado como armas pequeñas y portátiles.

Las estadísticas muestran que las estas armas pequeñas y portátiles causan más muertes que cualquier otro tipo de armas en los conflictos.⁴² Son utilizadas en insurgencias, combate urbano, contrainsurgencia y por todas las fuerzas de orden tanto civiles como militares.

Las armas pequeñas y portátiles son todas las armas que una sola persona puede transportar, desde el revolver hasta el lanzacohetes personal. En general se incluyen todas las armas de fuego y su munición diseñadas principalmente para las fuerzas armadas que puede cargar una sola persona. Se pueden incluir el revolver calibre 22 (y todas las variantes de revolver), Magnum Desert Eagle (y todas las variantes de pistola), la clásica AK-47 (y todas las versiones de ametralladoras), los RPG (Lanza Granadas por sus siglas en inglés), la Uzi israelí (y todas las versiones de subametralladoras), minas personales, morteros, granadas de mano, escopetas, etcétera.

Las armas de destrucción masiva son las menos producidas pero las más letales. La resolución 687 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sobre la cuestión Irak-Kuwait, establece los primeros parámetros reconocidos internacionalmente para definir las armas de destrucción masiva (ADM), es decir están divididas en tres categorías: nuclear, químicas y biológicas. En la misma resolución se hace énfasis en los cohetes balísticos con un alcance mayor a 150 km.⁴³ El Protocolo de Ginebra de 1925 estableció la prohibición de todo uso de gases asfixiantes, venenosos u otros, así como de métodos bacteriológicos en la guerra o armas químicas. A partir del desarrollo del arma atómica, ésta se convirtió en el

⁴² The Graduate Institute, Small Arms Survey - Victims, Survivors, and Costs. <http://www.smallarmssurvey.org/files/portal/issueareas/victims/victimcost.html>. Visitado el 7 de julio de 2010

⁴³ Irak-Kuwait. Res. CS 678, Doc ONU (1990) S/RES/678

centro de atención internacional debido a su capacidad de destrucción superior a todo lo anterior.

Estas armas han existido desde la antigüedad cuando se contaminaban los recursos hídricos para destruir toda una población. Durante la primera guerra mundial, su desarrollo fue incrementándose, como el gas mostaza, entre varias otras, las cuales fueron utilizadas masivamente en la guerra de trincheras. A partir de entonces, los laboratorios militares de las distintas potencias fueron buscando cómo desarrollar armas que tuvieran una capacidad de destrucción cada vez mayor. Una de las características de estas armas es que no son dirigidas para combatir las fuerzas armadas, sino que entre sus bajas las principales son las civiles, por lo que generan un efecto de terror, más allá del daño directo generado por este tipo de armas. De las primeras armas químicas que fueron diseñadas a partir de productos químicos altamente venenosos, posteriormente se buscaron algunos que no pudieran ser detectados inmediatamente con los sentidos. Esto llevó a que su desarrollo incluyera la búsqueda de armas que incluyeran virus y bacterias, transformándose en la investigación de armas biológicas. Una de las más famosas armas biológicas fue la desarrollada a partir de la rubéola, virus causante de las epidemias más severas que la humanidad haya visto; hoy en día existen solamente muestras del virus en dos localidades en el mundo, la primera en los Estados Unidos y la segunda en un complejo de investigación en la Federación de Rusia.

En cuanto a las armas nucleares, éstas fueron desarrollando sus primeras etapas de investigación durante los años treinta. Durante la Segunda Guerra Mundial, las diferentes potencias en contienda se esforzaron en producirla; Alemania lo intentó, pero los Estados Unidos y la Unión Soviética vencieron al tercer Reich antes que éste lograra desarrollarla. Pocos meses después los Estados Unidos realizaron la primera prueba nuclear en 1944; a mediados de 1945 esta arma fue empleada por primera y última vez en un conflicto armado.

Sin embargo, aunque éstas son las que menos bajas han provocado a lo largo de la historia, sus secuelas son perceptibles incluso después de varias décadas. Las armas nucleares provocan malformaciones genéticas, que se transmiten de generación en generación; junto con las armas químicas y biológicas, éstas dejan un rastro de contaminación que deja inoperante las tierras productivas y en general destruyen los ecosistemas. Las armas biológicas se caracterizan por provocar pandemias de difícil control, incluso pueden llegar a ser transfronterizas.

Este tipo de armas son limitadas bajo tratados internacionales para prohibirlas, evitar su proliferación y en algunos tratados se ha buscado el desarme mismo. En el caso de nuestro estudio, los Estados miembro del Consejo de Cooperación de Golfo forman parte del Tratado de no Proliferación de armas nucleares, pero no han firmado ningún tratado que ratifique a la región como libre de armas nucleares. Es de notar que sus vecinos, como Irán e Irak han tenido programas para la producción de armas de destrucción masiva.⁴⁴ Israel por su parte no ha reconocido abiertamente la posesión de cabezas nucleares dentro de su arsenal, razón por la cual no ha aceptado la inspección de la AIEA ni su apego a los tratados de proscripción de las armas nucleares.

1.3 Teoría de los Complejos de Seguridad Regional

En este apartado se describe y analiza una de las teorías en Relaciones Internacionales que permitirán fortalecer el marco analítico del trabajo. Considerando que el objeto de estudio es una región conformada políticamente, se buscó la teoría que ayudaría más en el análisis de los procesos de seguridad, que a su vez permitan explicar el armamentismo de los países integrantes del CCG. Por lo tanto, la teoría de los Complejos de Seguridad Regional, desarrollada principalmente en la escuela de Copenhague, por lo autores Buzan y Waeber, nos aportará algunos de elementos analíticos necesarios.

Dentro de las teorías de las Relaciones Internacionales, el fin de la Guerra Fría marcó un nuevo contexto determinado por nuevas dinámicas, representando así todo un reto para los estudiosos de la disciplina. En Washington, el nuevo contexto, percibido como la reducción de la bipolaridad a la unipolaridad, conllevó a la oportunidad de manejar un nuevo concepto retórico que se inscribiría en gran parte de los discursos de la época, el llamado Nuevo Orden Internacional. Sin embargo, se puede percibir que la relativa estabilidad que representaba la dicotomía política internacional era en sí un Orden Internacional; al romperse este equilibrio, surgen dos fenómenos, un discurso hegemónico y un vacío de poder. El discurso hegemónico fue controlado por la superpotencia sobreviviente, mientras que el vacío de poder sería el nuevo campo de batalla, del

⁴⁴ Uno de los elementos que caracterizó la guerra Irán-Irak fue el uso de armas químicas y biológicas a lo largo de conflicto. Además, el gobierno de Irak utilizó armas biológicas en contra de la población kurda en su territorio.

“desorden”; es por ello que también se le puede llamar la época del Nuevo Desorden Internacional.

Con la desintegración de la Unión Soviética el mundo había perdido un polo de atracción, por lo que algunas naciones que formaban parte del bloque socialista pasaron por revoluciones democráticas y otras se quedaron en un limbo pseudosocialista. El bloque occidental, liderado por los Estados Unidos, tuvo que buscar cómo reestructurar sus intereses ante el desmoronamiento de su rival ideológico, por lo que concentró todos los flujos políticos hacia sus Estados miembros y principalmente hacia la superpotencia. Entre las nuevas estrategias surgió la globalización como fenómeno económico-cultural. Esta nueva estrategia estaba acompañada de valores, los cuales buscan hasta la fecha homogenizar las diferencias etnológicas del mundo mediante el *softpower*, la retórica y los discursos de los países occidentales en aras de justificar su hegemonía y su derecho de intervención. Estos valores son la democracia, la libertad, el libre mercado y los derechos humanos.

En 1991 durante un famoso discurso, el entonces presidente estadounidense George H. W. Bush señalaba que el nuevo orden internacional era:

“Una nueva era, más libre de la amenaza del terror, más fuerte en la lucha por la justicia y más segura en la búsqueda por la paz. Una era en la que las naciones del mundo, del este y oeste, norte y sur, puedan prosperar y convivir en armonía... un mundo donde el imperio de la ley suplante la ley de la jungla... donde los fuertes respeten los derechos de los débiles.”⁴⁵

El discurso puede ser calificado como idealista, pero con un profundo sentido conservador. Estas palabras fueron la bandera de invitación para que los diferentes Estados se unieran bajo un imperio de la ley que, en términos realistas, sería dictado unilateralmente por la potencia hegemónica. Se puede interpretar del discurso, que éste representa la búsqueda por el reconocimiento hegemónico y que no se apuesta por una redistribución del poder, en su lugar, los fuertes mantendrían su misma relación sobre los débiles.

La nueva multiplicidad de perspectivas y el resurgimiento de expresiones relativamente independientes de política exterior convirtieron el vacío de poder generado

⁴⁵ Eric A. Miller, Steve A. Yetiv. “The New World Order in Theory and Practice: The Bush Administration’s Worldview in Transition.” *Presidential Studies Quarterly* 31, no. 1 (Marzo), 2001. p. 59-60

por el desmembramiento soviético en una diversificación de intereses. Esto es, las diferentes regiones geográficas del mundo buscaron reconfigurarse en torno a nuevas fuentes de poder, las cuales tuvieran una relación identitaria. Una nueva configuración mundial surgía, la regionalización.

De esta forma, los Estados que comulgaban con características y necesidades en común y la distancia territorial es un elemento fundamental, buscaron formas distintas de organización. No todas las organizaciones regionales han surgido bajo las mismas necesidades, algunas tienen como origen criterios económicos, otros políticos y otros de seguridad.

Un gran cuerpo de teóricos opina que los estudios regionales surgen como la tercera vía para comprender los fenómenos de la realidad internacional (entre ellos, Bunzen, Kelly). Esto es, porque las regiones cumplen con varias características que facilitan el análisis, especialmente en materia de seguridad. Estas características son:

Primero, los regionalismos son porosos porque tienen una gran capacidad de influencia del exterior y participan activamente en la esfera mundial, de hecho impulsan la participación de los Estados al nivel del sistema mundial. Segundo, la densidad geográfica intensifica el dilema de la seguridad, como explican Buzan y Waever⁴⁶ empleando nuestra definición de seguridad, los Estados temen más las vulnerabilidades provenientes de los Estados vecinos que de los distantes. Tercero, los sistemas regionales simplifican los estudios de sistemas porque, aunque son porosos, pueden ser estudiados como sistemas herméticos, con dinámicas particulares.⁴⁷

Cuando se estudian los regionalismos, en lugar de la unipolaridad o el sistema globalizado, se agregan nuevas variables de análisis. Buzan y Waever introducen cuatro elementos clave de la estructura esencial del regionalismo, estos son frontera, anarquía, polaridad y construcción social.

La frontera es, como se describe en la teoría de la geopolítica, una representación imaginaria de una discontinuidad del espacio, que es inestable; al respecto, Väyrynen explica que “el imaginario regional se encuentra frecuentemente basada en concepciones

⁴⁶ También lo mencionan Miller [Miller, Lynn. (1973b) *Regional Organizations and Subordinate Systems*. In *Regional Politics and World Order*, editado por Richard Falk, and Samuel Mendlovitz. San Francisco: W.H. Freeman.] y Kelly

⁴⁷ Kelly, Robert E. “Security Theory in the New Regionalism”. *International Studies Review*. 2007, Vol. 9, 197–229

metageográficas no actualizadas del mundo”⁴⁸, al respecto Kelly señala que el elemento central en la construcción de los regionalismos es la demanda funcional, por lo que se confirma la naturaleza dinámica de las fronteras, cuya función principal es la expresión de los límites de la densidad de los procesos de seguridad.

Otro elemento es la anarquía; ésta es el espacio político en el que los Estados como unidades autónomas construyen y cuyos procesos de seguridad se conforman en dos sentidos: hacia el interior de la región y hacia el exterior. Las relaciones construidas en este espacio son clasificadas como relaciones de poder y patrones de amistad/enemistad.⁴⁹

La polaridad es el fenómeno que existe en una región donde un actor ejerce la fuerza de atracción y empuje, es decir, la distribución del poder.

El cuarto elemento es la construcción social, que consiste en el proceso mediante el cual las sociedades miembro de la región se transforman económica, política y culturalmente bajo los patrones de amistad/enemistad.

Además de los elementos descritos anteriormente, los estudios regionales incluyen un trasfondo que pretende romper con la teoría tradicional de las Relaciones Internacionales. La nueva teoría regional incluye elementos donde se deslinda a las grandes potencias del papel central de las relaciones internacionales por el determinismo geográfico de las regiones; cuando las potencias llegan a participar, no lo hacen de manera dictatorial y determinista porque la configuración regional plantea un sistema de balance que permite la flexibilización y diversificación de las relaciones de la región con los actores extra-regionales; además, en el concierto internacional se tiene la impresión que la nueva división política internacional se ha modificado de una Triada (Occidente, Países no alineados y soviéticos) a una participación por regiones. El fortalecimiento de los países en vías de desarrollo, tanto económica como militar, ha evitado que se desenvuelva un gran número de misiones semi-imperialistas, junto con la presión ejercida por las necesidades sociales al interior de las mismas potencias. Y finalmente, en el ámbito académico se ha fomentado el estudio de las regiones a partir de su realidad misma, alejándose de los principios abstractos de la teoría de la ciencia social estadounidense.⁵⁰ En sí, el estudio regional pretende romper con el paradigma eurocéntrico de la construcción de las relaciones internacionales y

⁴⁸ Raimo Väyrynen. “Regionalism: Old and New”. *International Studies Review*. 2003, Vol. 5, p. 25.

⁴⁹ Buzan & Waever (2003), *op. cit.*, p. 49

⁵⁰ Kelly, *op. cit.*, p. 200

permitir un estudio menos cargado con valores preestablecidos y permitir el surgimiento de la diversidad autóctona; es decir, la percepción de una realidad (región) a partir de un bagaje cultural propio (a la misma región).

Retomando la construcción de los regionalismos, se explica que éstos surgen bajo un esquema funcionalista, es decir, la región por su naturaleza está determinada por la geografía, pero bajo principios concomitantes que beneficien a sus miembros. En varios casos la función que cumple una región es la seguridad, retomando lo explicado en el apartado sobre seguridad, ésta representa en su sentido más amplio la búsqueda por reducir la vulnerabilidad de los valores obtenidos. Por lo tanto, si esos valores son comunes entre un conjunto de Estados colindantes, entonces surge un complejo de seguridad regional.

En 1998, Buzan y Waever, puliendo y flexibilizando su definición de 1983 sobre los complejos de seguridad, llegan a la conclusión de que es “un conjunto de unidades cuyos principales procesos de securitización, desecuritización, o ambos están interrelacionados en tal medida que sus problemas de seguridad no pueden ser analizados razonablemente o resueltos de manera separada uno del otro.”⁵¹

Los mismos autores expresan que existen nueve complejos de seguridad regionales, los cuales son: América del Norte, América del Sur, Europa, el espacio post-soviético, Medio Oriente, el sur de África, África central, sur de Asia y Asia del este.⁵² Así mismo, los autores mencionan que no existe superposición entre los complejos de seguridad porque están definidos por divisiones, que son simplemente una baja densidad de procesos de securitización, desecuritización o ambos entre sus partes.

Los complejos regionales son estudiados, según la teoría de Buzan y Waever, en cuatro niveles⁵³, los cuales van en sentido ascendente:

- El primero es el nacional, este nivel está caracterizado por las vulnerabilidades generadas al interior del territorio de un Estado, así como los distintos niveles de vulnerabilidad que sufre hacia el exterior.
- El segundo es el nivel de las relaciones directas de un Estado con otro, generando en sí una región.

⁵¹ Buzan & Waever, *Regions and powers* p. 44

⁵² Buzan & Waever (2003) *op. cit.*, p. xvi

⁵³ *Ibidem.* p. 51

- El tercer nivel es aquel donde se analizan las relaciones de la región con otras, tanto con su región ampliada, como con complejos regionales distintos.
- Y el cuarto nivel incluye la interrelación entre la región y los procesos globales.

En los estudios sobre regionalismos existen varias corrientes que pretenden explicar el fenómeno mismo. Se considera pertinente explicar algunas de las corrientes considerando que el objeto por estudiar es un proceso específico en una región, por lo que la aproximación teórica más cercana a la realidad reducirá lo que ha sido llamado deducción positivista. Esto es, cuando se trata de amoldar la realidad a la teoría, cuando ésta debe ser una herramienta de interpretación.

Han existido dos oleadas en la conceptualización de los regionalismos. La primera surgió en los años sesenta y setenta con el proceso de independencia en Asia y África; y los primeros pasos tomados por la Comunidad Europea. Se percibían los procesos de integración regional como herramientas para finalizar con las tensiones y los conflictos surgidos tras el proceso de descolonización; por lo que, el regionalismo de esta primera etapa no era simplemente analítico, sino que se buscaba una regionalización normativa, es decir proyectos políticos que brindaran orden.⁵⁴ Al respecto, en 1973, William Thompson identificó cuatro elementos clave como indicadores de una región: 1) interacción regular e intensa; 2) proximidad geográfica; 3) el reconocimiento por parte de los actores del subsistema como un área específica; y 4) un mínimo de dos actores.⁵⁵

Una segunda oleada surgió con la desintegración de la Unión Soviética. Aparecieron las primeras interpretaciones multidimensionales de las regiones, sobrepasando el eje político-seguridad; las dimensiones de interacción económica, identidad, las comunidad relacionadas por lo impactos del medioambiente, entre otras.⁵⁶

En cuanto a sistemas analíticos, existen varios modelos teórico-analíticos. Sobresale la Teoría de los Complejos de Seguridad Regional de Buzan y Waever, que ya ha sido tratada. Al retomar elementos fundamentales del neorrealismo y su amplia aceptación en los estudios de seguridad, así como por su amplio cuerpo analítico, la teoría de Buzan y

⁵⁴ Kelly, *op. cit.*, pp. 202-203

⁵⁵ William Thompson. "The Regional Subsystem: A Conceptual Explication and Propositional Inventory". *International Studies Quarterly*. 17. 1973. pp. 89-101

⁵⁶ Kelly, *op. cit.*, p. 205

Waever tiene fuerte impacto en la literatura. Tras ser publicada esta teoría, surgieron nuevas concepciones de los Complejos de Seguridad y su correlación con la regionalización.

Lake explica que los complejos de seguridad, a diferencia de Buzan, no son determinados por una proximidad regional, dando como ejemplo principal Corea del Norte, donde la costa oeste de Estados Unidos forma parte del complejo de seguridad al verse directamente amenazada. Al respecto es necesario precisar, utilizando las herramientas analíticas de B&W que, los Estados Unidos son vulnerables a las acciones emprendidas por Pyongyang, sin embargo, la lejanía inscribiría al complejo de seguridad del Mar Amarillo en una interrelación con el complejo de seguridad de América del Norte.

Lemke, por su parte, observa los regionalismos y los interpreta como jerarquías locales. “Los líderes dominan un *statu quo*, mientras que los retadores surgen. Los retadores expresan su insatisfacción mediante el armamentismo y emprenden guerras para volcar la dominación si las oportunidades son buenas.”⁵⁷ El problema, al que se enfrentan tanto Lemke como Buzan, es que el cuerpo abstracto de sus teorías requiere de una alta interpretación y particularización para cada caso de estudio que puede rayar en generalizaciones no aplicables a la realidad. Kelly señala que si se aplican directamente sus teorías de poder en el continente africano, entonces el resultado sería un continente pacífico.

Como resultado del abuso teórico deductivo, la teoría crítica señala que las Relaciones Internacionales deberían estar desarrollando estructuras que respondan a la realidad violenta que permitan el orden e integración regional.⁵⁸ Por lo que autores como Lähteenmäki, Käkönen, Farell y Stadtmüller, rompiendo con la tradición de Relaciones Internacionales y de los estudios de seguridad, expresan que los regionalismos basados en la seguridad no deben ser la base para el desarrollo de modelos analíticos, sino que deben enfocarse en teorías que permitan su fin último, que es la construcción regional basada en coherencia e identidad.⁵⁹ Los autores de la teoría crítica creen también que las organizaciones regionales son los mecanismos propicios para contrarrestar el peso de la hegemonía de los Estados Unidos y hacer frente a los procesos de homogeneización de la

⁵⁷ Kelly. *op. cit.*, p. 211.

⁵⁸ *Ibidem.* p. 212.

⁵⁹ *Ibidem.* p. 213.

globalización, por lo que los regionalismos son entendidos como protectores de la pluralidad.

Sin embargo, uno de los principales problemas que enfrentan los teóricos críticos es que al fundamentar tanto sus argumentos en los organismos internacionales, sufren de la misma carencia que las otras teorías, los Estados débiles. Ayoob, uno de los principales teóricos del tercermundismo, ha demostrado que los Estados débiles o los Estados fallidos afectan profundamente los complejos de seguridad regional, así como el orden regional.

Además los autores del tercermundismo explican, a partir de la inducción, que la regionalización en los países del sur no surge como resultado de los procesos de securitización hacia el exterior. Se considera que 85% de los países débiles han experimentado conflictos armados a partir del fin de la Guerra Fría.⁶⁰ Por lo tanto, cuando estos autores perciben que los Estados débiles crean organizaciones internacionales, éstos observan que lo hacen para fortalecer su soberanía. Kelly menciona que el CCG y la Organización para la Cooperación de Shanghai existen para que los líderes colaboren tácitamente para enfrentar sus retos internos comunes.⁶¹ La fragilidad de los Estados los fuerza a unirse para enfrentar los dilemas de seguridad interna, convirtiendo el regionalismo en un proyecto y una política de élites exclusivamente.

A su vez, autores como Neil MacFarlane y Thomas Weiss expresan que las organizaciones internacionales, surgidas a partir de la colaboración entre las élites para promover colectivamente su seguridad interna, han fracasado constantemente en controlar los conflictos internos.⁶² Ayoob explica que las élites se obsesionan por la soberanía porque gran parte de los Estados del Tercer Mundo apenas han entrado al sistema westphaliano; como resultado, las élites insisten en mantener las normas del sistema. Esto conlleva a que los Estados del Tercer Mundo se opongan a los requisitos del regionalismo institucional que insta a los Estados a ceder soberanía o integrarse.⁶³

⁶⁰ Tschirgi, Necla. *The Security-Politics-Development Nexus: The Lessons of State Building in sub-Saharan Africa*. A paper prepared for the European Report for Development Workshop Florence, Italia 16-17 de abril de 2009. <http://erd.eui.eu/media/tschirgi.pdf>. p. 6

⁶¹ *Ibid.*, p. 218.

⁶² Neil MacFarlane y Thomas Weiss. Regional Organization and Regional Security. *Security Studies*, No. 2, 1992. pp. 6-37.

⁶³ Mohammed Ayoob. *The Third World Security Predicament: State making, Regional Conflict, and the International System*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995.

Por último, se encuentra la teoría formulada por Katzenstein en 2005 sobre el regionalismo hegemónico, cuyo eje central reside en el pesimismo de la teoría crítica. El pesimismo de la teoría crítica llevado a su extremo observa el triunfo del poder estadounidense sobre de las diferentes regiones.⁶⁴

Katzenstein⁶⁵ percibe que los Estados Unidos controlan regiones críticas mediante países nodos, formando un modelo de ramificaciones. Para este autor la división regional se encuentra asignada por los comandos centrales del ejército estadounidense, de los cuales existen tres regiones críticas: Europa, Asia-Pacífico y Medio Oriente; para las dos primeras regiones Estados Unidos mantiene a Alemania y a Japón como nodos y para Medio Oriente, los Estados Unidos todavía no cuentan con un nodo, pero se prevé que Irak cumpla la función, cuando se establezca. Para las otras regiones: África, Asia Central y América Latina, las bases militares cumplen con la función necesaria de mantener el control.

Al comparar con el objeto de estudio, que son los países del CCG y su inserción en el complejo de seguridad del Golfo Arabo-Pérsico, se percibe que la conjugación de estas teorías son una explicación de las interacciones y el desarrollo de programas de seguridad en la región. Es decir, las monarquías se insertan en el complejo de seguridad regional del Golfo Arabo-Pérsico, el cual está caracterizado por una gran interdependencia entre los intereses de seguridad particulares de cada una de las monarquías y los intereses de los actores externos.

Lo interesante de comparar estas diferentes teorías es apreciar que de todas estas se pueden tomar elementos que permiten observar nuestro objeto de estudio desde distintas y complementarias perspectivas. El reto será la construcción analítica sin caer en el eclecticismo.

⁶⁴ Kelly, *op. cit.*, p. 221.

⁶⁵ Peter Katzenstein. *A World of Regions: Asia and Europe in the American Imperium*. Ithaca: Cornell UP, 2005.

2. Contexto histórico y político

El armamentismo en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) es el resultado del desarrollo de la geopolítica, la seguridad y la evolución del contexto político de cada uno de estos países. En general, el contexto histórico y geopolítico de los países del CCG ha sido profundamente determinado por los actores regionales y extra-regionales. Por lo tanto, si se quiere tener un mejor entendimiento de los procesos políticos que han promovido el desarrollo armamentista en los países del CCG es necesario comprender primero los procesos históricos de las dinámicas internas de toda la región del Golfo y conjugarlo con la interacción de los actores extra-regionales.

Describir un proceso tan complejo como la evolución de la seguridad en una de las regiones más volátiles del mundo es difícil; es por ello que se dividirá su estudio en dos partes: primeramente será la descripción del fondo histórico y político que acompaña y reverbera constantemente en la segunda parte, que es el trazado de las nuevas dinámicas tras la inserción definitiva de los Estados Unidos en la región en 1990.

2.1 Las monarquías y la crisis del complejo de seguridad regional

Seis monarquías tienen lugar en lo que se ha percibido como el proceso armamentista más dinámico del mundo. En un periodo de cuarenta años, de las arenas del desierto han surgido monarquías con una gran capacidad económica de controlar flujos de dinero y energéticos. A continuación se ubicará el origen histórico de este poder militar. Primero se ubicará geográficamente al objeto de estudio, que son las monarquías del Golfo y posteriormente se realizará una aproximación a lo que fue el periodo de mayor incertidumbre en la región, de la Revolución del Ayatollah Khomeini en Irán hasta el fin de la crisis de Kuwait.

2.1.1 Islam y petróleo en la política internacional

Nuestro objeto de estudio se encuentra en una región ubicada principalmente en la península Arábiga, pero se circunscribe a la región del Golfo Árabe-Pérsico.

La península Arábiga está compuesta por siete países⁶⁶, de los cuales seis conforman el CCG. Esta península es considerada tectónicamente como un subcontinente. Es importante notar las características geográficas donde se ubican los países por estudiar, porque la geografía nos brinda elementos de análisis estratégico. Geopolíticamente se puede decir que este subcontinente se encuentra en el centro y cruce de Europa, Asia y África. En esta región se encuentran más de la mitad de las reservas probadas de petróleo líquido⁶⁷ y alrededor del 40% del gas natural⁶⁸. El clima árido y semiárido ha sido fundamental para entender su desarrollo histórico y estructura social; durante siglos las poblaciones se caracterizaron por ser nómadas, estructuradas en tribus.

En el siglo VII EC, el profeta Mahoma ibn ‘Abdullah transformó radicalmente las poblaciones que poblaban la península; de una estructura tribal-nómada las transformó en un imperio que cubriría la península Árabe, el norte de África, Al-Andaluz, el Creciente Fértil, hasta las fronteras con Afganistán. Desde entonces el Islam ha marcado el ritmo de las transformaciones sociales y políticas en los países integrantes de esta región. Es interesante advertir que los otomanos fueron las únicas fuerzas no árabes en la región que mantuvieron su presencia durante cuatrocientos años, desde 1517 con la caída de los mamelucos hasta 1917. Los portugueses y los holandeses crearon puertos en la región durante el siglo XVI y XVII; y posteriormente, en el siglo XIX, el imperio británico estableció intereses en la región, aprovechando su localización estratégica para el transporte de mercancía proveniente de la India.⁶⁹ La presencia británica se mantuvo hasta los años setenta del siglo XX.

Con el objetivo de dar un panorama histórico-político somero sobre la región, a continuación se establece un mapa político de la región, que requiere presentar algunas características monográficas de los países que serán tratados durante el trabajo.

⁶⁶ Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Qatar y Yemen.

⁶⁷ En 2009 la OPEP calculaba en 1,337,000 millones de barriles las reservas mundiales de petróleo (sin considerar las reservas en arenas bituminosas), de los cuales 752,000 millones corresponden exclusivamente al Medio Oriente.

⁶⁸ OPEC, "OPEC: Annual Statistical Bulletin. Oil and gas data". *OPEC: Home*. 2009. Web. 20 Aug. 2010. <http://www.opec.org/opec_web/en/publications/202.htm>.

⁶⁹ Uno de los objetivos de la política exterior británica desde mediados del siglo XIX era mantener conectado lo más posible todas sus colonias, principalmente la ruta hacia la joya de la corona que era el subcontinente indio. Por lo tanto, desde Chipre hasta el océano Índico la influencia británica fue contundente.

Los orígenes del Reino de Arabia Saudita se remontan a 1744 cuando aconteció la unificación de las tribus beduinas bajo el líder religioso Muhammad ibn Abd-al-Wahhab⁷⁰ y la figura política de Muhammad ibn Saud. Tras las invasiones otomanas de 1810 a 1818⁷¹ y una desmembración del reino, en 1902, el rey ibn Saud se dio a la tarea de reunificar el reino de sus antepasados, logrando en 1927 que el Reino Unido reconociera su soberanía sobre las provincias dominadas hasta entonces, Najd y Hijaz. En 1932, se estableció formalmente el Estado monárquico saudita.

El Sultanato de Omán ha sido una de las entidades autónomas más antiguas en la región. En 751, los musulmanes ibadíes⁷² establecieron una autoridad autónoma en el extremo sur oriental de la península Árabe. En 1659, los otomanos los conquistaron. En 1891, se convirtió en protectorado británico. Desde 1970, Qaboos bin Said es el Sultán de Omán. El Reino Unido le otorgó la plena independencia en 1971.

Emiratos Árabes Unidos es un Estado federado conformado por siete territorios, Dubai, Abu Dhabi, Ajmán, Fujaira, Ras el Jaima, Sarja y Um el Kaiwain, gobernado cada uno por un emir. En 1820, el imperio británico reconoció la unión de los emiratos; desde 1853 hasta 1971, la corona inglesa se encargó de la protección militar del territorio. En 1971, se les concedió la independencia. Desde entonces, el emir de Abu Dhabi es el jefe de Estado y el primer ministro es el emir de Dubai. Los siete emires conforman el Consejo Federal Supremo.

El reino de Bahrein ha sido un territorio disputado a lo largo de la historia por su importancia estratégica. Fue influenciado culturalmente por los persas (iraníes) desde el imperio sasánida. Fue colonia portuguesa, persa, otomana y británica. En 1783, se independizó de Persia. En 1970, el Reino Unido puso a disposición de las Naciones Unidas el futuro de Bahrein. Al mismo tiempo, Irán reclamó la isla, pero el Reino Unido le ofreció las otras islas que estaban en oferta, a cambio de que dejara de reclamar Bahrein; Irán aceptó. Después de un referéndum en 1971, Bahrein se declaró un emirato independiente.

⁷⁰ El wahhabismo es una corriente islámica extremadamente conservadora, se asemeja a la escuela hanbalita. Su práctica pretende apegarse lo más posible a la sociedad contemporánea de Mahoma. Esta interpretación del Islam ha sido definitiva para comprender el contexto social y político de Arabia Saudita hasta nuestros días.

⁷¹ Este periodo es conocido como la guerra Otomana-saudita.

⁷² La comunidad ibadí es una de las primeras escisiones del Islam, proveniente de la corriente jariyita. Actualmente, se encuentra sólo en Omán, la isla de Zanzíbar y en menor medida en el Magreb.

En 1999, Sheik Hamad bin Isa Al Khalifa sucedió a su padre, tras su fallecimiento, reformando política y económicamente al país.

Qatar es un Estado cuyo tipo de gobierno es un emirato, es decir, una monarquía basada en los códigos y leyes islámicas, el emir qatarí es asistido por una asamblea consultiva. No obstante que en 1968 Qatar se unió a Bahrein y a los Siete Estados de la Tregua en una federación, cuando el imperio británico anunció que iba a retirarse políticamente del Golfo, tensiones internas provocaron que el 3 de septiembre de 1971 Qatar declarara su independencia de manera separada a la federación.

Kuwait es un emirato constitucional hereditario que cuenta con un sistema parlamentario. Fue creado como un Estado soberano bajo tutela británica ante la derrota del imperio otomano. Fue invadido por los beduinos wahhabitas en 1920 como resultado del vacío de poder sobre el territorio. Las fuerzas británicas respondieron al ataque saudita y los beduinos se retiraron. En 1922, el Alto Comisionado británico impuso el Protocolo de Uqair que delimitaba las fronteras de Kuwait con Irak y Arabia Saudita. A principios de 1961, las fuerzas británicas se retiraron de suelo kuwaití y, el 19 de junio de 1961, el gobierno británico y el recién establecido gobierno de Kuwait intercambiaron documentos que otorgaban al Estado árabe su total independencia.

Estos seis países tienen elementos en común, comparten una base étnico-social árabe, la religión musulmana predominantemente sunita, sistemas políticos similares (se los conoce como las monarquías del Golfo), todos se han visto beneficiados por los hidrocarburos como motores en su economía y tienen un PIB per cápita mayor al de todos sus vecinos (Irán, Irak, Siria, Jordania, Yemen y Egipto). Estos elementos han sido los cimientos que han consolidado su unión.

Es importante también señalar algunas de las diferencias existentes entre ellos, que son a veces causas de asperezas y distanciamientos. Arabia Saudita representa el hermano mayor en términos económicos y políticos con respecto a los otros países del CCG; esta relación entre países asimétricos provoca divergencias al interior del grupo. En el mismo sentido, no toda la población de estos países es sunita, en Omán la población en su mayoría es ibadí, la cual es considerada como una de las primeras escisiones del Islam.

Las diferencias se exacerbaban cuando alguno de los miembros se siente vulnerado por cualquier otro miembro del CCG. En materia económica, en 2001, los países del CCG tuvieron la intención de conformar una unión monetaria tomando como modelo a la Unión Europea. Las tensiones surgieron hasta fechas recientes, cuando la fecha límite para su conformación se acercaba; Omán señaló no poder cumplir con los requisitos para la fecha límite en 2010 y los EAU declararon en mayo de 2009, durante una cena de los jefes de Estado, que se retirarían de la Unión monetaria, debido a que mostraba ciertas reservas en cuanto a que la sede del Banco Central se ubicara en Arabia Saudita.⁷³

Durante la década de los ochenta, las confrontaciones ideológicas y bélicas no sólo incluían a los Estados-naciones, sino que los conflictos se extendían a cuestiones religiosas e identitarias. Los países del CCG y sus vecinos son países islámicos. La religión es parte estructural de la política, de la economía y de la sociedad. Las distintas interpretaciones de la obediencia a los dictámenes de Dios son una de las causas más comunes en las rivalidades al interior de la comunidad musulmana. Arabia Saudita es el Estado guardián de las ciudades santas de la Meca y Medina; como guardián tiene la responsabilidad del cuidado de éstas y la preservación de su pureza. Cada año miles de musulmanes de todo el mundo se dan cita en la ciudad de la Meca; esta práctica es conocida con el nombre de Hajj. Sin embargo, la importancia religiosa que consagra a esta ciudad, al mismo tiempo, la convierte en un sitio extremadamente susceptible a todo tipo de ataques. En 1979, la toma de la mezquita por parte de un grupo insurgente chiíta fue traumatizante para la comunidad musulmana alrededor del mundo. En julio de 1987 ocurrió una confrontación entre peregrinos iraníes y guardias de seguridad saudíes, que provocó la muerte de 402 personas. En la primavera del año siguiente, debido a la degradación de las relaciones entre Riyadh y Teherán, se rompieron las relaciones diplomáticas. Para 1988, la seguridad se reforzó tomando especial cuidado en los peregrinos iraníes.⁷⁴

Otro elemento que ha jugado un papel estratégico en la política exterior y particularmente económica de los países del CCG, es el petróleo. Arabia Saudita ha liderado este campo debido a que es el mayor exportador de crudo en el mundo; por lo

⁷³ Shawkat Hammoudeh. "UAE Should Rejoin The GCC Monetary Union." *Middle East Economic Survey*. Web. 14 Aug. 2010. <<http://www.mees.com/postedarticles/oped/v52n25-5OD01.htm>>.

⁷⁴ André Bourgey. "Bilan 1988-1990" en *Royaume d'Arabie saoudite – Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L'Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.

tanto no sólo lidera la política común del CCG, sino también de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo (OPAEP). Arabia Saudita manipuló los precios del petróleo desde 1985 con varios objetivos en la mira: evitar que las compañías extranjeras compraran acciones a sus empresas nacionales; contrarrestar los beneficios económicos que obtenía Irán de su producción energética para la guerra contra Irak y evitar su reconstrucción; además, mantener políticas que restringieran el acceso de nuevos miembros a la OPEP.⁷⁵ Los otros miembros del CCG vieron sus economías afectadas por las políticas petroleras impuestas. La reducción en el crecimiento económico provocó inestabilidad política, reflejada principalmente en los EAU que sufren de una disparidad económica entre cada uno de los Emiratos. La inestabilidad se hizo realidad cuando, en junio de 1987, el emir de Sharjah, el tercer emirato más rico de la Unión, fue expulsado del poder por su hermano. Aunque los emiratos se dividieron en apoyo o en protesta contra el golpe de Estado; una semana más tarde se restituyó al emir.⁷⁶ Este ejemplo muestra la concatenación de eventos que existen entre las políticas de los Estados más poderosos en las entidades más pequeñas y la complejidad de la estabilidad política regional.

A finales de la década de los ochenta, las relaciones entre los miembros del CCG se diversificaron. Arabia Saudita se acercó diplomáticamente a Egipto y a la URSS.⁷⁷ Por su parte, EAU redujo su distancia política con Irán por los contactos comerciales que mantenía su burguesía con el país persa. Omán mantuvo siempre relaciones con Irán, inclusive en 1988 los ministros del exterior y del petróleo iraníes visitaron Mascate; ese mismo año se establecieron relaciones diplomáticas con la URSS. Las relaciones exteriores de los países del CCG han mantenido una tendencia hacia el dinamismo.

⁷⁵ *Idem.*

⁷⁶ Abd al-Hadi Khalaf, "The Elusive Quest for Gulf Security." *Middle East Report* 148.Sep.-Oct. (1987): *JSTOR*. Web. <<http://www.jstor.org/stable/3012440>>. p. 32.

⁷⁷ Los países del CCG no mantenían relaciones con la URSS por ser una nación atea; la Perestroika soviética dio pie a una apertura política que permitió la diversificación de sus relaciones diplomáticas. Durante décadas la comunidad musulmana ejercía presión al gobierno de Moscú debido al constante incremento de sus correligionarios. Por su lado los mandos soviéticos enfatizaban el carácter ateo del Estado y su población porque consideraba que la doctrina del Islam era retrógrada. (para más información revisar Landau, Jacob M. "Some Soviet Work on Muslim Solidarity." *Middle Eastern Studies* 25.1 (1989): 95-98. *JSTOR*. Taylor & Francis, Ltd. Web. 17 Aug. 2010. <<http://www.jstor.org/stable/4283286>>.)

Habiendo expuesto brevemente las características de los países que se estudian, así como sus similitudes y diferencias, es preciso describir el contexto y el proceso mismo de la conformación del Consejo de Cooperación del Golfo.

2.1.2. Del sismo de la Revolución Islámica al “Nuevo Orden Internacional”

Los países miembros del CCG son relativamente Estados jóvenes considerando que apenas cuentan en su mayoría con cuarenta años de independencia. Sin embargo, desde hace treinta años que la comunidad internacional ha dirigido su interés hacia la región del Golfo; desde entonces la región se ha caracterizado por una alta volatilidad, profundas transformaciones políticas y un alto crecimiento económico. El armamentismo de las monarquías del CCG de la actualidad puede encontrar sus cimientos en los acontecimientos ocurridos en 1979. Desde entonces el contexto regional no ha parado de incentivar una creciente preocupación por la seguridad nacional de cada monarquía y con ello fomentando el mercado de armas. Por ello, a continuación se repasará y analizará la evolución de los acontecimientos políticos que transformaron el tablero político del Golfo Arabo-Pérsico hasta la nueva Pax Americana establecida en 1991.

En 1979 un acontecimiento afectó profundamente a los países árabes. La revolución islámica del Ayatollah Ruhollah Khomeini destituyó la monarquía del Sha Mohammed Reza Pahlavi sustituyendo el sistema político monárquico por una república islámica con una constitución teocrática. Irán pasó de ser un aliado cercano a las potencias occidentales a una nación que buscaría propagar su visión del mundo de manera autónoma. Esta revolución representó el surgimiento de una nación con pretensiones hegemónicas regionales que provocaría un desequilibrio de poder. Los Estados ribereños al Golfo sintieron una amenaza directa. Cuando se creía que existía una relativa paz y equilibrio de poder en la región, donde se había asentado una estabilidad promovida por las superpotencias, esta revolución rompe con el paradigma del control bipolar y surge entonces el temor en todas las monarquías del Golfo por la inestabilidad interna provocada no por revolucionarios socialistas, sino por una amenaza más temible, la revolución islámica, que era más temida por las monarquías porque los valores a los que se apegaba

eran primeramente chiítas, en segundo término representaba la transformación política y la destitución de las familias reales, sustituyendo el poder monárquico por la intrusión de los ulemas, es decir el poder recaería en los líderes religiosos.

En 1979, existía un relativo equilibrio de poder entre las dos naciones con pretensiones regionales hegemónicas, Irán e Irak; esto era debido a tres factores: el primero era que sus fuerzas se contrarrestaban mutuamente; el segundo, era la presencia de los Estados Unidos; y tercero, las relaciones de amistad de Washington con el resto de los países del Golfo.

Por un lado se encontraba Irak, gobernado por el partido Baath⁷⁸ el cual pugnaba por ser el líder del nacionalismo pan-árabe, tratando de continuar con la tarea iniciada en Egipto, tras la muerte de Gamal Abdel Nasser. Desde 1958 hasta 1979, Irak pasó por un periodo de inestabilidad, hasta que Saddam Hussein al-Tikriti tomó el poder cuando el mariscal y líder del partido Baath abandonó el gobierno. Por el otro lado se encontraba Irán que contrarrestaba el peso político de Irak al ser un actor con una influencia histórica en la región. Irán pretendía aumentar su poder y control al incrementar su dominio sobre las islas mayores y menores Tumbs y Abu Musa.⁷⁹ Además, ayudó al sultán de Omán a mantener su gobierno cuando el Frente Popular para la Liberación de Omán desató una rebelión interna. Estas acciones tenían el consentimiento del gobierno estadounidense, el cual era muy cercano al gobierno del Sha.

Mientras que Irak pretendía representar a “los verdaderos árabes”, Irán pretendía representar a “los verdaderos musulmanes”.⁸⁰

En la península Arábiga, los clérigos chiítas, fieles a la revolución iraní, tenían la intención de acrecentar su esfera de influencia al apoyar grupos de oposición a los gobiernos. La presión ejercida por los grupos de oposición se resintió en los países donde hasta la fecha existe una presencia importante de chiítas, como es Bahrein, cuya proporción chiíta es de ~70% de la población⁸¹, Kuwait ~25%, Arabia Saudita ~10% y EAU ~10%. En

⁷⁸ El partido Baath subió al poder en Irak con la revolución de 1958. Desde entonces se instauró un régimen militar relativamente cercano a la URSS, pero con profundas raíces en el nacionalismo árabe; además tenía pretensiones hegemónicas regionales debido a las riquezas acumuladas como resultado de la exportación de petróleo y a su política exterior.

⁷⁹ Ver mapa al final del capítulo.

⁸⁰ Abd Al Hadi Khalaf. *op. cit.*, p. 19

⁸¹ PEW Research Center. "Mapping the Global Muslim Population: October 2009 Pew Forum Report on Muslim Demographics." *Islam*. Pew Research Center's Forum on Religion & Public Life, Oct. 2009. Web. 15

Arabia Saudita, destaca el ataque a la Gran Mezquita de la Meca en 1979 por un grupo chiíta que pretendía expandir la revolución islámica.

La tensión entre Bagdad y Teherán se incrementó cuando, a pesar de las presiones y coqueteos que ejercían estos dos Estados por obtener el apoyo de los países de la península, las monarquías prefirieron mantenerse neutrales, ofreciéndose como posibles mediadores. El 22 de septiembre de 1980, Saddam Hussein envió una fuerte ofensiva sobre territorio iraní; este evento desató un conflicto bélico que duraría casi una década.

En noviembre de 1980, el principal puerto de exportación de Irak fue destruido. A pesar de la neutralidad declarada por los países del Golfo, Arabia Saudita y Kuwait prestaron a Irak 300,000 barriles de petróleo para que Irak pudiera completar las ventas programadas para ese año. Además, durante el conflicto, los mismos Estados apoyaron a Irak con la compra de armamento para así contrarrestar la amenaza chiíta. Por su lado, Irán recibía armas por parte de Estados Unidos con la intercesión de Israel que temía la hegemonía regional iraquí; este último hecho fue revelado en 1986 con el escándalo denominado *Irangate*.⁸²

Lo más relevante de este conflicto, con respecto al objeto de estudio de este trabajo, fue el hecho que se estableció el contexto y la justificación para que las monarquías del Golfo se unieran creando el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) en 1981.

La conformación del CCG surge como resultado de las discusiones llevadas a cabo por distintas instancias gubernamentales de los gobiernos de Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar. La primera reunión del Consejo tuvo lugar en Abu Dhabi en mayo de 1981 con la participación de todos los monarcas. Las superpotencias se encontraban ocupadas, por un lado la URSS en su guerra en Afganistán y los Estados Unidos luchando por liberar a su cuerpo diplomático secuestrado en Teherán. Los monarcas árabes no tuvieron otra opción más que unirse entre ellos para establecer una posición unánime con respecto a la guerra entre Irán e Irak. Por lo tanto decidieron que los Estados miembro iban a “enfrentar las amenazas regionales en conjunto e

Aug. 2010. <http://islam.suite101.com/article.cfm/mapping_the_global_muslim_population>. p. 10. El símbolo ~ representa un aproximado.

⁸² También conocido como *Irán-Contras*. Yves Lacoste, « le Golfe et ses Émirats » en *Hérodote*. Éditions La Découverte. 2009/2 - n° 133. p. 23 Disponible en línea: http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=HER&ID_NUMPUBLIE=HER_133&ID_ARTICLE=HER_133_0003.

independientemente de la interferencia externa.”⁸³ Los acuerdos clave a los que llegaron en la Carta constitutiva fueron:⁸⁴

- La seguridad del Golfo es la responsabilidad de sus pueblos;
- Los Estados miembros se esforzarán por mantener la región libre de las tensiones y conflictos internacionales;
- Los Estados miembros se oponen a toda interferencia militar en la región por parte de potencias extranjeras, especialmente las superpotencias;
- Los Estados miembros rechazan toda base militar extranjera; y
- Los Estados miembros no se unirán a ningún bloque internacional.

Sin embargo, los acuerdos quedaron establecidos más como una carta de intención, que como una resolución categórica. Desde entonces, los Estados del CCG siguen dependiendo de la tecnología militar extranjera, el entrenamiento y todos los elementos tácticos requeridos para mantener sus ejércitos preparados. Además, la presencia de bases militares extranjeras, en especial de Estados Unidos, desde su independencia hasta nuestros días, sugiere que la redacción de la carta se fundamenta en una retórica idealista anacrónica.

Este idealismo anacrónico es producto del orgullo árabe hacia su cultura, añoran los siglos de oro del Imperio árabe y buscan recuperar aquella grandeza.⁸⁵ Desde el fin de la era dorada los pueblos árabes han sido dominados por extranjeros, por lo que, cuando obtuvieron su independencia, lo primero que se retoma en los discursos son las raíces originarias y elementos retóricos que permitan borrar sentimentalmente la colonización y se sustituye por la exaltación de un pasado glorioso. Otros de los elementos característicos de esta retórica son los discursos anti-intervencionistas que hacen caso omiso a la dependencia estructural a las potencias extranjeras y la falta de poder fáctico tanto político (en la esfera internacional) como militar.

Se debe tener cuidado al analizar los discursos y la retórica empleada por los gobernantes. Al interior de las altas esferas de poder se reconoce la dependencia estructural

⁸³ Abd al-Hadi Khalaf, *op. cit.*, p.20

⁸⁴ *Ibidem*, p. 21

⁸⁵ Los siglos de oro árabes, es un periodo de la historia entre el siglo VIII y XIII donde la cultura islámica era el centro mundial de la ciencia, el arte y la tecnología. El imperio se extendía desde Al Andalus hasta Pakistán. Constantemente los líderes religiosos musulmanes, los políticos árabes y los artistas se inspiran en este periodo para exaltar los sentimientos de orgullo en el pueblo.

y su debilidad para poder defender sus valores, por lo que en un plano de negociaciones no abiertas al público se ha permitido el establecimiento de instalaciones militares.

Considerando que existe el reconocimiento de una incapacidad por defender los valores y se permite que potencias extranjeras mantengan sus bases militares en sus territorios, entonces surge la pregunta: ¿cuál es la función del CCG en materia de defensa?

Si bien es cierto que la Carta constitutiva firmada por los seis Estados en 1981 tuvo como causa la necesidad por unirse en caso de que alguno de los miembros fuera atacado por un tercer país, esta Carta tiene la intención de sobrepasar el objetivo militar. De hecho, la cooperación militar no se encuentra mencionada explícitamente en dicho documento. El objetivo principal, anotado en el artículo cuatro de la carta,⁸⁶ es: Llevar a cabo la coordinación, la integración y la interconexión entre los Estados miembros en todas las áreas para poder alcanzar la unidad entre ellos.

De manera más particular señala:

- El fortalecimiento y estrechamiento de las relaciones y áreas de cooperación que prevalecen entre los pueblos en distintos ámbitos;
- Formular regulaciones similares en varios ámbitos incluyendo los siguientes: asuntos económicos y financieros; comercio, aduanas y comunicaciones; educación y cultura.
- Estimular el progreso científico y tecnológico en los campos de la industria, la minería, agricultura, agua y recursos en animales; establecer investigación científica; establecer *joint ventures* y fomentar la cooperación en el sector privado para el beneficio de sus pueblos.

En la primera reunión del CCG, cuando se debatía sobre el objetivo central de la Carta, Arabia Saudita propuso que éste fuera la defensa conjunta de la soberanía de los miembros; a esto, los otros Estados se opusieron por temor a una interferencia del hermano mayor sobre su propia soberanía; Omán propuso que se concentrara en el control del Estrecho de

⁸⁶ "The Cooperation Council For The Arab States of The Gulf - Secretariat General." The Charter *الأمانة العامة / المجلس التعاون لدول الخليج العربية*. En línea. 12 Aug. 2010. <<http://www.gcc-sg.org/eng/index.php?action=Sec-Show&ID=1>>.

Ormuz con la configuración de un cuerpo naval conjunto, a lo que Kuwait enfatizó que el CCG debía concentrarse en la cooperación económica, cultural y en política petrolera.⁸⁷

Es interesante hacer notar que, de acuerdo con el Middle East Economic Digest, de Londres, el CCG había acordado, incluso antes de su misma conformación, en febrero de 1981 invertir 1.8 mmd en compras de armamento exclusivo para Omán para un periodo de veinte años.⁸⁸ Se puede deducir de lo anterior que la guerra entre Irán e Irak provocó al interior de las monarquías una revisión estratégica sobre sus capacidades militares; paralelamente, se reconoció que sería necesario conformar una organización que permitiera a las monarquías hacer frente a las amenazas provenientes del conflicto vecino.

En contraste, según un artículo titulado "*The defence of the Gulf*", escrito por el teniente-coronel Mahoma Safa, señala que las amenazas más grandes a la seguridad de los países del Golfo en aquel entonces eran las superpotencias.⁸⁹

En 1982, la guerra entre Irán e Irak se tornó en una amenaza directa a los países del CCG cuando las fuerzas iraníes se encontraban a unos kilómetros de la frontera kuwaití. En ese año se realizó la tercera reunión de los jefes de Estado del CCG, quienes declararon su apoyo conjunto en favor de Irak y externaron su deseo del fin de la guerra en términos pacíficos. Desgraciadamente, esta declaración no tuvo eco en los países beligerantes a excepción de ser interpretado como un apoyo moral al ejército iraquí, el cual, en efecto, se mantuvo durante los siguientes tres años.

En 1982, los miembros del CCG decidieron crear una Fuerza Conjunta de Despliegue Rápido y un Comando Militar Conjunto, así como establecer políticas comunes para la obtención de armas.⁹⁰ Las dificultades prácticas se presentaron inmediatamente, en razón de la geografía de la región, su demografía, las divisiones tribales, las armas que manejaba cada ejército, su experiencia y entrenamiento militar, y la pugna entre los países miembro por estos centros de mando.

La región geográfica que compone a los países del CCG sufre de varios puntos vulnerables, en primer lugar es de una gran extensión, con una frontera de 1782 kilómetros

⁸⁷ Abd al-Hadi Khalaf, *op. cit.*, p. 21.

⁸⁸ Joseph A. Kechichian, "The Gulf Cooperation Council: Search for Security." *Third World Quarterly*, Vol. 7, No. 4 (Oct., 1985), 7.4 (1985): 853-81. Taylor & Francis. Taylor & Francis, Ltd. En línea, 20 Julio 2010. <<http://www.jstor.org/stable/3991756>>. p. 857.

⁸⁹ *Ibidem* p. 858.

⁹⁰ Khalaf, Abd al-Hadi, *op. cit.*, p. 22.

en el norte con Jordania e Irak; en segundo lugar, sus fronteras no se encuentran bien delimitadas a su interior, además que existen disputas con otros países de la región sobre algunas fronteras terrestres y marítimas, así como de soberanía sobre algunas islas o islotes en el Golfo; tercero, el clima desértico mantiene gran parte del territorio inhabitado, lo que complica el control territorial.

En cuanto a la demografía de los países del CCG se puede apreciar que son países poco poblados y que sus economías han requerido que la fuerza laboral provenga de migrantes. Esto lleva a que en algunos, la población inmigrante sea mayor a la población autóctona.⁹¹ De hecho, en algunos casos, los soldados que conforman los ejércitos de las monarquías son de origen extranjero, a excepción de los altos mandos.

La estructura social de los países del CCG mantiene su característica tribal. Esto es, los nacionales civiles o militares mantienen fuertes lazos de lealtad a los jefes o familias reinantes de su tribu. Las rivalidades tribales fragilizan la estructura de los ejércitos, porque los soldados se niegan a responder a órdenes dictadas por miembros de otras tribus. Este fenómeno se observó en 1979 en la toma de la Gran Mezquita de la Meca por un grupo islamista disidente; la fuerza común empleada para enfrentar a las milicias, que habían secuestrado a los peregrinos en su interior, demostró ser ineficiente y desorganizada.

Los ejércitos de los países del CCG manejan cada uno armamento distinto debido a políticas de diversificación comercial. Algunos de los países han mantenido relaciones casi de exclusividad con algún proveedor de armas, como es el caso de Arabia Saudita, cuyo armamento es casi en su totalidad de origen estadounidense. Mientras que los EAU tienen un gran porcentaje de armas provenientes de Francia, Reino Unido y Rusia, incluso de Brasil. La diversificación de proveedores complica la cooperación por la misma incompatibilidad de sistemas de defensa, como es el caso del sistema de defensa aérea. En consecuencia, la creación de una fuerza conjunta requeriría una estandarización en cuanto a armamento y entrenamiento. Además, el uso de armamento tan diverso requiere que el personal extranjero de mantenimiento, asistencia y consejo se mantenga *in situ* de manera constante ofreciendo sus servicios. En 1985 se calculaban que había alrededor de 15,000

⁹¹ En el caso de los EAU, los inmigrantes conforman el 71.4% de la población, en Qatar son 78.3%.

asesores y técnicos extranjeros para los 200,000 hombres que eran el total de fuerza armadas del conjunto de los países del CCG.⁹²

Los países del CCG han mantenido un récord de más de 30 años sin conflicto armado, a excepción de algunos encuentros recientes entre Arabia Saudita con rebeldes originarios de Yemen, la participación en la operación Tormenta del Desierto y Omán en su lucha contra los insurgentes comunistas durante los años setenta; su experiencia en el campo de batalla es mínima, considerando que en el caso de la operación Tormenta del Desierto y la lucha antirrevolucionaria fueron dirigidas por los Estados Unidos y Reino Unido respectivamente. Aunado a la inexperiencia, no se debe olvidar que el poder sobre la Fuerza Común representa un factor de tensión entre las distintas monarquías porque no todos pueden participar de igual manera, tanto en el número de efectivos como en las altas esferas de comando. Esto explica que en el caso que el cuerpo militar conjunto tuviera la obligación de enfrentarse contra un enemigo externo al Consejo, las armadas sufrirían, debido a su inexperiencia y desarticulación armamentista, de una desventaja táctica.

A pesar de las dificultades tácticas y en su organización, en octubre de 1983 se realizó el primer ejercicio militar en conjunto en el desierto de los EAU. A este ejercicio se le llamó Escudo de la Península I. Después de la realización de ejercicios similares durante tres años, en 1986, estos ejercicios militares se institucionalizaron formándose oficialmente la fuerza conjunta que llevaría el mismo nombre, es decir, Escudo de la Península,⁹³ que es el mejor ejemplo de la cooperación militar dentro del CCG. Su base se estableció al noreste de Arabia Saudita, cerca de la frontera con Kuwait, con alrededor de 5 mil hombres. De los soldados que la componen, la única unidad con capacidad operativa militar a gran escala es la saudita, el resto de la fuerza multinacional no tiene capacidades reales para la guerra, porque no tiene el número de hombres necesarios y sólo tiene capacidades defensivas.⁹⁴ Sólo en una ocasión fue desplegada esta fuerza, en 1985 se le posicionó en territorio kuwaití como respuesta a la ofensiva iraní sobre territorio iraquí. En resumen, como Matteo Legrenzi enfatiza, es un hecho que el Escudo de la Península es eminentemente de

⁹² Joseph A. Kechichian, *op. cit.*, p. 862.

⁹³ Legrenzi, Matteo. "The Peninsula Shield Force: End of a Symbol?" *Regional Security in the Gulf* (2006): 11-12. *ISN ETH Zurich*. Gulf Research Center (GRC) , Dubai, United Arab Emirates. Web. 17 Aug. 2010. <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?ots591=CAB359A3-9328-19CC-A1D2-8023E646B22C&lng=en&id=56250>>.

⁹⁴ *Idem*.

naturaleza simbólica.⁹⁵ Esto es, tiene la tarea de presentar una imagen de éxito en la unión entre los países del CCG.

En continuación con las actividades conjuntas del CCG con relación a la Guerra Irán-Irak, en 1985, en la sexta reunión realizada en Mascate, Omán, el Sultán Qabus dio un giro a sus declaraciones realizadas en los años anteriores, puesto que anunció una postura neutral de los miembros del CCG y propuso mediar entre los países en conflicto para establecer los acuerdos que permitieran finalizar dicha guerra.⁹⁶

La declaración realizada por el Sultán Qabus no resultó en acuerdo alguno. Las relaciones se complicaban a medida que avanzaba la guerra entre Irán e Irak y los países del CCG fueron víctimas de algunos de los daños colaterales.⁹⁷

No se debe olvidar que Irán representaba, a inicios de los años ochenta, la única potencia regional que se mantenía al margen de la influencia de las superpotencias. Asimismo, que su ribera en el Golfo es la más grande de todos los Estados vecinos y que era significativamente más poderoso que todos los miembros del CCG en su conjunto. Irán representaba un actor trascendental en la toma de decisiones en materia de seguridad del Golfo, ya fuera tácita o explícitamente. El gobierno iraní respondió a la conformación del CCG de manera enérgica al señalar que toda cuestión sobre seguridad en el Golfo requeriría la participación directa de Irán.

Como ejemplo de lo anterior, se puede observar a lo largo del conflicto que Irán amenazó constantemente con cerrar el Estrecho de Ormuz, que es uno de los puntos más importante en la geopolítica del siglo XX y XXI, porque a través de él pasa el flujo más importante de hidrocarburos del mundo, calculado en 2008 en 1.7 millones de barriles diarios de petróleo.⁹⁸ En octubre de 1983, los jefes de Estado del CCG solicitaron apoyo a la comunidad internacional para la aplicación de la resolución 540 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que exhortaba a las naciones beligerantes a finalizar la

⁹⁵ *Idem.*

⁹⁶ Abd al-Hadi Khalaf, *op. cit.*, p. 21

⁹⁷ En varias ocasiones durante la guerra, los buques petroleros y demás navíos pertenecientes a los países del CCG fueron atacados por tropas iraníes; siendo el caso más importante en 1984 cuando el asunto se llevó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (Abd al-Hadi Khalaf, *op. cit.*, p.22)

⁹⁸ US Energy Information Administration. "Strait of Hormuz." *U.S. Energy Information Administration - EIA - Independent Statistics and Analysis*. enero de 2008. <http://www.eia.doe.gov/cabs/world_oil_transit_chokepoints/background.html>.

lucha armada.⁹⁹ El Secretario General de las Naciones Unidas declaró, en noviembre del mismo año, que todo intento de bloqueo al estrecho resultaría en una participación de potencias extra-regionales.¹⁰⁰

Los países del CCG reconocían que apoyar a alguno de los países beligerantes, ya fuera a Irán o a Irak, generaría en un futuro no lejano graves repercusiones difíciles de calcular. En cualquiera de los dos casos, un apoyo representaría la subordinación política. En el caso de apoyar a Irán, esto tendría un alto costo social y político porque representaría abdicar ante un país no árabe con el cual no se compartía la misma corriente religiosa,¹⁰¹ pero a su vez representaba una alternativa para una política distanciada de las superpotencias. Por el otro lado, apoyar a Irak, representaba abdicar la influencia de sus Estados ante la Liga de los Estados Árabes al Estandarte del Nacionalismo Árabe¹⁰².

Al interior del mismo CCG también existían rivalidades y serias disputas que amenazaban su relativa estabilidad. A pesar de que se establecieron algunas de las fronteras desde la independencia de los Estados, durante la década de los ochenta existían conflictos relativos a éstas. Los diferendos se encontraban en la frontera entre Omán con los EAU y Arabia Saudita; Arabia Saudita con los EAU, Qatar, Bahrein y Kuwait; Qatar con Bahrein y los EAU; incluso al interior de los EAU, existían problemas de fronteras.¹⁰³ La existencia de energéticos en la región empujó a que las fronteras se fueran moviendo. Las principales tensiones se ubicaban en la frontera entre Arabia Saudita y Kuwait, cuando la primera invadió islas que le pertenecían al segundo;¹⁰⁴ en esta región se explotan ricos yacimientos de petróleo.

El conflicto más grave ocurrió entre Bahrein y Qatar por el control de las islas Hawar que se encuentran entre las dos naciones; la tensión llegó a tal nivel que mutuamente

⁹⁹ Joseph A. Kechichian, *op. cit.*, p. 860

¹⁰⁰ *Idem.*

¹⁰¹ Recordando que la religión del Estado iraní es el Islam chiíta, el cual es una división del Islam que surgió con la muerte del cuarto Califa, Alí. El chiísmo es una corriente del Islam que, a diferencia del sunismo, tiene una estructura jerárquica. Los chiítas son una minoría en el mundo musulmán al representar entre el 10 y 13%. En el siguiente capítulo se hablará de la amenaza chiíta y el supuesto arco chiíta.

¹⁰² El Nacionalismo pan-Árabe fue una corriente política secular apoyada por la Unión Soviética que surgió en Egipto con el presidente Nasser. Este movimiento pretendía unir a todos los países árabes en un solo Estado con una figura presidencialista, por lo que representaba una amenaza a la soberanía de las monarquías. Algo que molestaba principalmente a Arabia Saudita, en el caso de apoyar a Irak, era el reconocimiento de este último como líder de la comunidad árabe, título por el cual ha pugnado constantemente el reino saudí.

¹⁰³ Abd al-Hadi Khalaf, *op. cit.*, p. 32.

¹⁰⁴ Estas eran las islas de Umm al-Maradam y Kura.

expulsaron a todos los nacionales del Estado vecino, incluso el ejército qatari arrestó a unos trabajadores bahreiníes que trabajaban en la construcción de una base naval en una de las islas en 1986. El rey Fahd de Arabia Saudita intercedió en el conflicto y logró estabilizarlo, pero no por completo. Como resultado de estas acciones, Bahrein incrementó en más del doble su inversión en compra de armas.¹⁰⁵ Hasta 1988, los mecanismos para resolver disputas internas no habían sido convenidos, a pesar de que, desde la firma de la Carta constitutiva del CCG, se había estipulado que existiría una Comisión para la Solución de Disputas dependiente de Consejo Supremo. Este órgano es fundamental en toda organización multinacional, porque es aquél que mantiene la unidad y estabilidad al reducir las diferencias entre los miembros. El conflicto se resolvió en 2001 gracias a una decisión de la Corte Internacional de Justicia.¹⁰⁶

En 1988 finalizó la guerra del Golfo. Irak salió vencedor en las últimas escaramuzas, debido en gran medida gracias a que su ejército fue apoyado constantemente por las potencias occidentales y por los países del CCG. Por su parte, Irán se retiró de la guerra cuando los líderes de los Guardias de la Revolución Islámica convencieron a los líderes religiosos de no proseguir.¹⁰⁷

Entre 1986 y 1990, la configuración de la seguridad en los países del Golfo continuó transformándose, a pesar de que la amenaza de la guerra entre Irán e Irak disminuía. Para comprender las transformaciones en materia de seguridad en la región, el mejor ejemplo de importancia estratégica, fue la instalación de la 5ª Flota de la Marina estadounidense que tenía por objetivo proteger las embarcaciones petroleras. Hoy en día, su Cuartel general se ubica en Bahrein.¹⁰⁸

El 2 de agosto de 1990 la estabilidad de la región se vio una vez más mermada cuando el ejército iraquí, comandado por Saddam Hussein, invadió a Kuwait. El frente iraquí llegó sin problema hasta la frontera con Arabia Saudita. Esta acción demostró la incapacidad del CCG de defenderse.

¹⁰⁵ Abd al-Hadi Khalaf, *op. cit.*, p. 32.

¹⁰⁶ Para mayor información revisar: The Estimate, "The Bahrain-Qatar Border Dispute: The World Court Decision, Part I & Part 2" *The Estimate* Volume XIII No. 6 & 7. 2001. <<http://www.theestimate.com/public/032301.html>> & <<http://www.theestimate.com/public/040601.html>>

¹⁰⁷ Yves Lacoste, *op. cit.*, p. 23.

¹⁰⁸ *Idem.*

Arabia Saudita, al verse amenazada directamente, solicitó el apoyo de los Estados Unidos para enfrentar la situación.¹⁰⁹ Seis días después de la invasión iraquí a Kuwait, los marines y los cuerpos paracaidistas se hicieron presentes en la base militar de Dahrán. A esta operación se le llamó Escudo del Desierto. Al momento que Irak ocupó Kuwait, este país controlaba 40% de los recursos petroleros del mundo conocidos hasta esa fecha. Esto representaba no sólo una amenaza contra la soberanía del reino saudí, sino una amenaza directa contra la economía estadounidense.

Entre las justificaciones de Hussein para la invasión se encontraban: la creación del Estado de Kuwait por una potencia imperialista, la supuesta pertenencia histórica del territorio kuwaití a Bagdad y el complot del emir kuwaití para mantener bajo el precio del petróleo y así castigar la economía iraquí en su reconstrucción. Asimismo, Hussein instó a la acción como una forma de proteger al resto de los países del Golfo de la amenaza chiíta, al fortalecer la frontera entre el mundo árabe y la amenaza iraní.¹¹⁰

Mientras tanto, la comunidad internacional trató de resolver el conflicto por medios pacíficos, que incluyeron sanciones económicas en contra de Irak y un primer intento por resolver el conflicto entre los mismos miembros de la Liga de Estados Árabes.

A nivel mundial, se observaba el desmembramiento de la URSS, evento que alteraba dramáticamente la forma en que la política internacional proseguiría. Irak ya no tenía otros aliados más que la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), unos cuantos partidos políticos en Líbano y el rey de Jordania¹¹¹.

Por su lado, el CCG tenía el apoyo de los Estados Unidos, directamente y del resto de la comunidad internacional, indirectamente.

El 29 de noviembre de 1990 se aprobó la resolución 678 del Consejo de Seguridad de la ONU (CS) que imponía una fecha límite para el retiro de las fuerzas iraquíes de Kuwait y si para esa fecha no se cumplía con lo señalado en las resoluciones previas, el CS

¹⁰⁹ Este apoyo se sustenta en el acuerdo de 1945 entre el Rey Abdulaziz y el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt. Este acuerdo es la piedra angular en las relaciones diplomáticas y de seguridad entre las dos naciones.

¹¹⁰ Yves Lacoste, *op. cit.*, pp. 23-24

¹¹¹ A pesar que el Reino de Jordania ha sido uno de los principales aliados estadounidenses a partir de la Segunda Guerra Mundial, éste reino ha dependido de los energéticos iraquíes. Durante la guerra de 1990, el rey de Jordania se mantuvo neutral.

autorizaba el uso de todos los medios para que se alcanzaran los objetivos de la resolución 660 y subsecuentes.¹¹²

Durante la guerra participaron todos los miembros del CCG apoyando a la Coalición con tropas y asistencia logística y táctica. La colaboración de cada uno fue distinta; mientras que las tropas de Bahrein tenían funciones de guardias en bases militares, Qatar sólo participó en la batalla de Khafji expulsando los últimos batallones iraquíes de Arabia Saudita; los otros miembros participaron activamente en la Operación Tormenta del Desierto, siendo Arabia Saudita quien tuvo una participación destacada al ser el segundo en tamaño del contingente militar, haciendo uso de gran parte de su armamento, al mandar 118,000 tropas mas 550 tanques y 180 aviones.¹¹³

La coalición obtuvo la victoria el 28 de febrero de 1991, después de poco más de un mes de iniciados los bombardeos contra el ejército iraquí el 16 de enero de 1991. El resultado fue la recuperación total del territorio kuwaití. Ambos países fueron reconstruidos, sin embargo sólo Kuwait contó con ayuda internacional. Saddam Hussein permanecería bajo la atención de la comunidad internacional costándole el mismo año la aplicación de la zona de exclusión aérea para evitar el bombardeo de las poblaciones kurdas y chiítas en su territorio.¹¹⁴ El final del conflicto permitió que el precio del petróleo y la economía retomaran su curso normal.

En el ámbito económico, la explotación del petróleo y gas ha sido uno de los principales catalizadores para la modernización de los países miembros del CCG.¹¹⁵ No obstante, se ha argumentado que en el pasado, el petróleo también fue un freno en la diversificación de la producción económica nacional y en el futuro, los países del CCG mantendrán una dependencia estructural en los hidrocarburos.¹¹⁶ Por otro lado, también se

¹¹² Irak-Kuwait. Res. CS 678, Doc ONU (1990) S/RES/678

¹¹³ Arabic Media. "Saudi Arabia - The Gulf Coalition (Allied) Countries during Gulf War I (1991)". Arabic Media. 1991. Para la descripción del armamento utilizado por las naciones de la Coalición: Coalition of the Gulf War. <http://coalition-of-the-gulf-war.co.tv/>. Es importante agregar que debido a la inexperiencia militar del ejército saudí, éste no encabezaba operaciones.

¹¹⁴ La proclamación de las zonas de exclusión aéreas fue realizada sin la autorización de las Naciones Unidas, pero puestas en práctica de manera unilateral por Estados Unidos, Francia y Reino Unido.

¹¹⁵ Porcentaje del PIB relativo a la venta de hidrocarburos: Arabia Saudita 45%; EAU 25%; Qatar 50%; Bahrein 11%; Kuwait ~50%; Omán espera reducirlo a 9% para 2020. Fuente: CIA Factbook 2010.

¹¹⁶ Sean Foley, "Non-Oil Industries in the Persian Gulf." *The Middle East Institute Viewpoints* 10 (2009): 1-11. www.mideasti.org. ISN ETH Zurich. Web. 17 Aug. 2010. <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?id=102242&lng=en>>.

ha argüido que a principio de los años setenta, cuando el emirato de Dubai emprendió reformas económicas que lo convirtieron en un centro de inversiones y diversificaron su economía, haciendo énfasis en el sector servicios, los otros emiratos y países del CCG siguieron su modelo económico.¹¹⁷ La importancia de los hidrocarburos en la política económica de los países del CCG resulta ser trascendental para comprender su historia moderna, particularmente en cuanto a su economía. Es por ello que es indispensable para comprender el fenómeno del proceso armamentista; sin embargo, el contexto geopolítico es aquel que determina las vulnerabilidades y por ende las dinámicas que encarrilan a un proyecto político de securitización del Estado.

2.2 El Golfo y el nuevo trazado de su geopolítica

Los últimos veinte años se caracterizan por ser ampliamente distintos a los previos veinte. Los Estados Unidos vendrían a transformar y dejar su huella indeleble en la región. La seguridad y estabilidad de la región se tornaría relativa. Una creciente búsqueda por la seguridad, junto con el acelerado poder adquisitivo de las monarquías incentivó el mercado de las armas. Este proceso está repleto de sutilidades que a final de cuentas conforman el cuerpo político donde se insertan los intereses económicos y la lucha por el poder. Para entender esto es preciso realizar una observación dicotómica de las transformaciones en la región, primero endógena y segundo exógena. Se transitará de la colaboración internacional a la inserción de los intereses económicos.

2.2.1 El cuadrilátero de la seguridad

Después de la guerra del Golfo (1990-1991), el escenario geopolítico confirmó su inestabilidad. Los países del CCG habían confirmado la necesidad de asistencia externa y todavía existían amenazas directas a su seguridad. El nuevo escenario estaría ahora compuesto por cuatro esquinas estableciendo un equilibrio teórico y profundamente tenso. Las monarquías, en la primera esquina, fueron rescatadas, por la segunda esquina, los Estados Unidos; las otras dos esquinas, Irán e Irak, seguirían siendo la contrabalanza. Entre las esquinas del cuadrilátero existen sentimientos de atracción y repulsión. Estas dinámicas dibujarían el tablero geopolítico de la región para las próximas dos décadas.

¹¹⁷ *Idem.*

Considerando la amplitud de las variables que interactúan en términos de polos de atracción y repulsión en el Golfo, el análisis de la región se realizará en dos apartados. La primera parte estará compuesta por la descripción de las propuestas en materia de planeación para la seguridad regional después de 1991, que son la Declaración de Damasco, la Doble Contención y la ola de democratización; posteriormente se revisará la relación de las monarquías con Irán puesto que es el actor regional más trascendente en el balance de poder. En la segunda parte se revisará el papel que juegan los Estados Unidos, así como otras potencias interesadas en la región, completando así el cuadro analítico de la geopolítica del Golfo.

En febrero de 1991, el Secretario de Estado James A. Baker declaró que “Lo que es necesario para esta vital región son nuevos y diferentes planes de seguridad.”¹¹⁸ al Comité de relaciones exteriores en su discurso titulado “*Opportunities to Build a New World Order*”. Esta frase era fundamental en un escenario regional que mostraba su ferviente inestabilidad y un escenario global que se veía profundamente transformado 11 meses más tarde con la disolución de la Unión Soviética.

Después de la guerra del Golfo (1990-1991), el escenario geopolítico confirmó su inestabilidad. Los países del CCG habían confirmado la necesidad de asistencia externa y todavía existían amenazas directas a su seguridad.

Una de las primeras medidas que se quisieron tomar para reducir la inestabilidad en la región fue el establecimiento de un acuerdo entre los Estados Unidos y la recién desintegrada Unión Soviética para un régimen de control de armas de destrucción masiva, así como de venta de cohetes balísticos y una prohibición en la construcción de instalaciones que permitieran el procesamiento e investigación nuclear. Sin embargo, para Rusia y sus ex-satélites, la prohibición en la venta de tecnología y sistemas balísticos representaba costos económicos y políticos demasiado elevados.¹¹⁹

¹¹⁸ Declaración realizada por el Secretario de Estado James A. Baker al Comité de relaciones exteriores en su discurso titulado “Opportunities to Build a New World Order”. (Enid Hill, "8 The New World Order and the Gulf War," *The Gulf War and the New World Order International Relations of the Middle East*, ed. Tareq Y. Ismael and Jacqueline S. Ismael (Gainesville, FL: University Press of Florida, 1994), *Questia*, Web, 19 Aug. 2010, p. 187

¹¹⁹ Reich, Bernard, and Stephen H. Gotowicki. "The United States and the Soviet Union in the Middle East." *The Decline of the Soviet Union and the Transformation of the Middle East*. Boulder: Westview, 1994.

Hoy en día todavía no existe un tratado para la desnuclearización del Medio Oriente. Se han realizado varios intentos, pero países como Israel se han opuesto determinadamente a un acuerdo de esta naturaleza.

El acuerdo de un plan de seguridad regional ha enfrentado serios problemas debido a que cada miembro del CCG parte de posiciones geopolíticas distintas, y los mecanismos para su defensa han buscado reestructurarse partiendo de distintos enfoques a sus vulnerabilidades. A continuación se presentarán los elementos y eventos que han marcado en mayor medida el tablero geopolítico para cada región y en específico para sus miembros.

El 6 marzo de 1991, los miembros del CCG se reunieron en Damasco, junto con el gobierno sirio y egipcio, para la conformación de una fuerza de seguridad permanente. A esta reunión se le llamó la Declaración de Damasco. Cuatro días más tarde, en Riyadh los mismos actores se reunieron junto con el Secretario de Estado de los Estados Unidos, James Baker, para el arreglo regional de seguridad.¹²⁰ Al poco tiempo, el acuerdo se desmoronó porque los países miembro del CCG se opusieron a una presencia indeterminada de cuerpos militares de Siria y Egipto en sus territorios. Aún así, el apoyo político y militar se mantuvo latente sin la conformación formal del cuerpo de defensa común.

Omán propuso la creación de un cuerpo militar conjunto de 100,000 hombres para hacer frente a amenazas como las enfrentadas el año anterior. Para evitar reticencias entre los países miembro, se propuso que el comando fuera rotativo. No obstante, la propuesta fracasó porque no todos los Estados del CCG podían participar en la misma proporción numérica y algunos han preferido la protección de un país más lejano como Estados Unidos o Francia; además, existe todavía hoy en día el temor constante, por parte de los miembros más pequeños, a depender demasiado de sus vecinos más poderosos.

En un plano de colaboración internacional e interregional, después de la guerra del Golfo de 1990-1991, los Estados Unidos junto con los países de la Coalición¹²¹ establecieron una estrategia de doble contención en la región, que consistía en mantener un

Foreign Military Studies Office. 1994. En línea. 20 Aug. 2010. <<http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/ussovme.htm#31a>>.

¹²⁰ Rolin G. Mainuddin, Joseph R. Aicher, and Jeffrey M. Elliot, "From Alliance to Collective Security: Rethinking the Gulf Cooperation Council," *Middle East Policy* 4.3 (1996), *Questia*, En línea <<http://www.questia.com/read/98485503#>> p. 39

¹²¹ La Coalición hace referencia a los países que emprendieron la ofensiva internacional para contrarrestar la invasión iraquí a Kuwait.

control sobre los dos actores que alteraron la estabilidad durante las dos décadas anteriores, Irak e Irán. Para ello se implementaron políticas internacionales que castigaban su economía y sobretodo su capacidad militar.

En 1993, el Dr. Indyk, director en aquel entonces de Asuntos en Medio Oriente del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, detalló cuál era la orientación de la estrategia estadounidense hacia la región. Señaló que la administración de Clinton basaba su política hacia la región en tres elementos: la contención de Irak e Irán, porque éstos eran las principales amenazas a la estabilidad en la región y el proceso de paz entre los israelíes y los árabes; habiéndose cumplido estos elementos, agregaba que los países amistosos de la región se verían favorecidos al poder ofrecer una mejor calidad de vida a sus ciudadanos, refiriéndose en primer lugar a Israel y posteriormente a los aliados.¹²²

Al respecto del discurso del Dr. Indyk, el Dr. Sami Hajjar¹²³, indica que este discurso “confirma en la cabeza de quienes se identificaban con una teoría conspiracionista que la política de Estados Unidos hacia el Golfo respondía en primer lugar a respaldar su política pro-Israel en la disputa árabe-israelí.”¹²⁴ Continúa señalando que sirve como mecanismo de presión para que los Estados del Golfo inviertan en la modernización de su armamento para hacer frente a la amenaza iraquí e iraní.¹²⁵

Precisando, Anthony Lake, asesor en seguridad del presidente Clinton, sugirió que la doble contención no era una estrategia duplicada, sino que eran un conjunto de medidas diplomáticas y económicas distintas para cada caso; su objetivo era aislar y presionar.¹²⁶

Esta política tuvo eco al interior de los gobiernos de los países del CCG; Arabia Saudita reaccionó al oponerse, por lo que optó por favorecer reuniones de alto nivel con Irán y prohibiendo a los estadounidenses en 1998 el uso de sus instalaciones para atacar a Irak. La reacción saudí responde a la fuerte oposición a nivel interno, así como la necesidad de mantener su imagen como líder del mundo árabe, con respecto al intervencionismo occidental en tierras musulmanas.

¹²² Sami Hajjar, *U.S. Military Presence in the Gulf: Challenges and Prospects*. [Carlisle Barracks, Pa.]: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, 2002. Web. <<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub185.pdf>>. p. 9.

¹²³ Renombrado analista libanés que trabaja en el Instituto de Estudios Estratégicos, del Colegio de Guerra de los EE.UU.

¹²⁴ *Idem*.

¹²⁵ *Ibidem*. P. 10

¹²⁶ *Ibidem* p. 11

En 2003, tras meses de cabildeo con la comunidad internacional, los Estados Unidos junto con su aliado Reino Unido emprendieron una guerra con el objetivo de derrocar el gobierno de Saddam Hussein e instalar un gobierno democrático. Este acontecimiento redujo la política de doble contención a sólo Irán. Desde entonces los países del CCG no han tenido que preocuparse por una incursión militar iraquí a sus territorios.

La presencia militar estadounidense sobre el territorio iraquí mantiene más tranquilos a los países del CCG frente a la amenaza iraní; esto es porque la presencia de más de 100,000 soldados estadounidense en la región¹²⁷ les brinda doble beneficio. Los países del CCG aseguran así la paz entre los Estados de la región y se evitan las molestias internas que son provocadas por la presencia de militares extranjeros.

Aún así, los países del CCG temen que la violencia generalizada en Irak se extienda a sus territorios, además observan que Irak, que representaba un colchón geopolítico frente a la influencia iraní-chiíta, ahora es un Estado débil propenso a ser dirigido por las esferas de políticas de Teherán.¹²⁸

El cambio de régimen político en Irak, del autoritarismo de Hussein a una débil democracia, no ha provocado el efecto dominó que los liberales estadounidenses esperaban crear en la región. La inexperta democracia, supuesta respuesta a la inestabilidad y conflicto de intereses en la lucha del poder en todos los Estados según la teoría de la democracia liberal, no ha mostrado que Irak sea hoy en día un país estable o pacífico.

Uno de los argumentos más comunes en la literatura, al respecto de la política armamentista de los países del CCG, es el sistema político que se caracteriza por el autoritarismo. Frecuentemente se dice que el armamentismo tiene una función para la opresión de los movimientos que protesten contra los gobiernos. No se pretende decir que en estos países la libertad de expresión sea garantizada, ni que no existan protestas contra los gobiernos; sin embargo existe una estabilidad política y social que se debe en gran medida a las inversiones que han realizado los gobiernos del CCG para mejorar la calidad

¹²⁷ En la declaración del 3 de agosto de 2006 del Secretario de Defensa de los EE.UU. Donald Rumsfeld, ante el Comité del Senado sobre los Servicios Armados, dijo que el mayor número de soldados estadounidenses en Irak fue de 160,000, y para esas fechas eran tan solo 133,000.

¹²⁸ Mattair, Thomas. "U.S.- GCC Relations in the Post-War Era: An Enduring Partnership for Regional Stability?" *Middle East Policy Council*. 7 July 2010. Web. <<http://www.mepc.org/articles-commentary/us-gcc-relations-post-war-era-enduring-partnership-regional-stability>>.

de vida de sus ciudadanos.¹²⁹ Se puede observar que existen diferentes niveles de autoritarismo al interior de este CCG, por ejemplo se dice que Kuwait y Bahrein son los Estados más “democráticos” porque ambos tienen un parlamento que es elegido regularmente mediante sufragio universal. Por otro lado, la familia Saud y el sultanato omaní representan las estructuras más conservadoras y autoritarias. Las estrechas relaciones políticas existentes entre occidente y los países del CCG no menoscaban la presión constante que realiza la comunidad internacional para la democratización. No obstante es importante realizar un análisis de las razones que explican la existencia de estos sistemas políticos en la región¹³⁰.

Se puede argumentar que existe una oleada de foros democratizadores en estos países principalmente desde los ataques del 11 de septiembre en Nueva York; este fenómeno es debido a las acusaciones indirectas que recibieron los Estados autocráticos, por poseer estructuras políticas que han favorecido el origen y financiamiento de células islámicas radicales. Ante esto, los países del CCG han buscado las formas para transformar su imagen internacional, acercándose a los valores occidentales de democracia, derechos humanos, libre comercio e incluso el diálogo interreligioso.¹³¹ El caso de Bahrein es el más emblemático y más criticable, porque si bien fue el Estado que emprendió de manera más sistemática la reforma democrática el mismo año de 2001, para el año siguiente se diluyó esta liberalización cuando se enmendó la constitución otorgando al gobierno poder de veto sobre toda legislación.¹³²

Las sucesiones de jefes de Estado son delicadas para la estabilidad política, sobretodo cuando no se tiene claro de antemano quién será el sucesor, cuando fallezca el monarca. El caso más resonado fue en Arabia Saudita a partir de 1995, cuando el rey Fahd

¹²⁹ Al respecto, se debe recordar que en varios de los países del CCG, los ciudadanos representan la minoría de la población. La explotación de la mano de obra de los migrantes todavía no ha repercutido en manifestaciones masivas ni en un descontento generalizado que pudiera alterar la estabilidad política.

¹³⁰ Para comprender varios elementos teóricos de la estructura política en estos países se recomienda la lectura del *Al Muqaddimah; una introducción a la historia universal* por Ibn Khaldun, donde se manejan conceptos como la Assabiyah, que es fundamental para comprender la unión entre el monarca y el pueblo en las sociedades islámicas.

¹³¹ Louër, Laurence. "« Changez Ou Vous Serez Changés ». Démocratisation Et Consolidation De L'autoritarisme Dans Le Golfe." *Politique étrangère* 4. Invierno (2005): 769-80. Institut Français Des Relations Internationales. Web. <http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=PE&ID_NUMPUBLIE=PE_054&ID_ARTICLE=PE_054_0769>.

¹³² Kristian Coates Ulrichsen y Christopher M. Davidson. "Bahrain on the Edge". OpenDemocracy.net. 19 de octubre de 2010.

sufrió una embolia cerebral; desde entonces el príncipe heredero Abdullah ibn Abdulaziz¹³³ ha fungido como el soberano de Arabia Saudita. Sin embargo, su avanzada edad es considerada entre las vulnerabilidades para la estabilidad política del reino; esto es porque la familia Saud está dividida en clanes los cuales mantienen fuertes rivalidades relacionadas a la herencia; esta división interna ha causado escepticismo tanto para los analistas como para su población en general. Se tiene el temor de que las generaciones más jóvenes no logren preservar la estabilidad social; además, la distribución del poder se complica en cada sucesión porque existen resiliencias entre los clanes con respecto a los puestos políticos que recibe cada miembro de la familia real. Incluso se ha previsto la posibilidad de una guerra civil como resultado de la lucha por la sucesión.¹³⁴

La transformación política más temida en su tiempo fue, es y seguirá siendo la revolución islámica iraní mientras ésta se mantenga en pie.

Ignace Leverrier califica la relación entre los países del CCG e Irán de *modus vivendi*.¹³⁵ No existe una relación de amistad *per se* con el gobierno iraní, sin embargo existen elementos que unen a las monarquías con Teherán, como son los intereses económicos, así como el cabildeo con este país que representa una herramienta para el discurso retórico anti-occidental pro-islámico. Cada uno de los países del CCG tiene una relación particular con Irán debido a factores, principalmente internos a cada uno y no tanto debido a las recomendaciones emitidas desde Washington. Es de notar que estas relaciones son fluctuantes y rápidamente pueden degradarse, principalmente cuando los debates se centran sobre la religión o el territorio.

Hasta antes del 11 de septiembre de 2001, las relaciones entre Arabia Saudita e Irán habían ido mejorando como resultado de la política de distensión de Teherán. En 1999 se realizó la primera visita oficial del presidente iraní al reino, este evento sorprendió a la comunidad internacional. Se discutieron exclusivamente temas económicos y sobre la solidaridad islámica. Para nuestra materia, lo más sorprendente fue la visita de mayo de 1999 del ministro de Defensa saudí Sultan ibn Abdelaziz a Teherán. En esa visita se esbozaron planes de seguridad regional, e incluso se propuso un pacto militar bilateral

¹³³ Nació en 1924, y es uno de los más de cincuenta hijos del fundador del actual Reino de Arabia Saudita.

¹³⁴ Se han creado comisiones para resolver la cuestión de la sucesión, sin embargo no han sido reconocidas por todas las facciones porque consideran que son demasiado parciales a favor del clan del rey Abdullah.

¹³⁵ Leverrier, Ignace. “Bilan 1996 – Un régime toujours opportuniste” en *Royaume d’Arabie saoudite – Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L’Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.

“mediante el cual Irán ofrecía sus capacidades defensivas al reino con vistas a la construcción de una fuerza única de defensa en el mundo musulmán, idea que fue considerada como ‘aún prematura’ por los sauditas.”¹³⁶ El pragmatismo retórico saudí se hizo más claro en junio de 1999 cuando declaró que Irán tenía el mismo derecho de armarse que ellos y criticaba la posición de la comunidad internacional al enfatizar demasiado el rearme iraní y no mirar hacia Israel.¹³⁷

Las relaciones con Irán son de índole pragmática porque responden a intereses económicos y en algunas ocasiones de reconocimiento político mutuo para el desarrollo de proyectos (energéticos, industriales y tecnológicos) en conjunto. En el ámbito discursivo, los países del CCG han tratado de reducir las tensiones con el vecino persa lo más posible sin tener que comprometer su relación con los países occidentales. A pesar de estos esfuerzos, la relación bascula constantemente llegándose a dar rozaduras que alteran la estabilidad regional.

En 2002, por primera vez desde 1979, el rey Hamad de Bahrein visitó Teherán estrechando sus relaciones. Sin embargo, en 2009, la tensión regional se incrementó cuando el gobierno iraní declaró que Bahrein no era más que una provincia de la República, enardeciendo a los bahreiníes, esta declaración profundizó las diferencias entre la minoría gobernante sunita y la mayoría chiíta.¹³⁸

Los Emiratos Árabes Unidos son probablemente el Estado que ha reforzado más la oposición a un acercamiento político con el régimen iraní debido al diferendo territorial sobre las islas Abu Musa, Tumb Mayor y Tumb Menor, las cuales se encuentran en una posición estratégica en el Golfo y que históricamente le pertenecían a los Emiratos; en 1971, durante el periodo entre el retiro de las fuerzas británicas de la región y la independencia formal de la Unión de Emiratos, las fuerzas iraníes tomaron control militar de éstas. Ha habido varios intentos por resolver este diferendo, sin embargo Irán reconoce el valor estratégico y de negociación internacional de estas islas por lo que no pretende regresarlas fácilmente.

¹³⁶ Luis Mesa Del Monte. “Nuevas Proyecciones en el Medio Oriente. El dilema entre táctica y estrategia en las relaciones Israel – Turquía y Arabia Saudita – Irán” *Estudios de Asia y África*. XXXVI: 3, 2001. Colegio de México. México. p. 452.

¹³⁷ *Ibidem* p. 453.

¹³⁸ Akram Belkaïd. “Bilan 2010 – Tension avec l’Iran” en *Royaume de Bahreïn - Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L’Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.

2.2.2 La política del Medio Oriente americano y otras potencias extra-regionales

*“Aquellos que lo controlan y que lo ordeñan,
deberían también darle nombre.
Por el momento, debería llamarse el Golfo Americano”¹³⁹*

El petróleo ha sido uno de los principales elementos en la lucha por el poder internacional. Este hidrocarburo ha suministrado gran parte de la energía que los países desarrollados han requerido para activar su economía.

Recordando que más de la mitad de las reservas de hidrocarburos se encuentran en la región del Golfo Arabe-Pérsico y tomando en cuenta su trascendente participación en el desarrollo del capitalismo contemporáneo, es del interés de todo el mundo industrializado la estabilidad económica así como el flujo continuo de la energía que mueve a la economía. Es por ello que los países que mantienen una mayor dependencia con respecto a los energéticos de la región han participado directa o indirectamente para mantener una estabilidad política regional al ofrecer un apoyo político y militar, y así mantener el sistema económico.

Es por ello que, el imperio británico mantuvo su posición estratégica en la región hasta la década de los setenta. Posteriormente el control del imperio británico pasaría indirectamente a manos estadounidenses.¹⁴⁰ En enero de 1980, el presidente Carter declaró lo que sería conocida como su doctrina, la cual establecía la preeminencia estratégica de la región para los Estados Unidos y que éstos repelarían cualquier avance estratégico enemigo por cualquier medio.¹⁴¹ Posteriormente vino un periodo de transformaciones profundas que

¹³⁹ Respuesta del Ayatollah Khomeini cuando en 1979 dio su opinión ante la comunidad islámica sobre cómo debía llamarse el Golfo. Ver: Alshayji, Abdullah K. *Mutual Realities, perceptions, and impediments between the GCC and Iran*. en “Security in the Persian Gulf: origins, obstacles, and the search for consensus” / editado por Lawrence G. Potter and Gary G. Sick. New York, N.Y. Palgrave, 2002, 223 p.

¹⁴⁰ Al respecto, los estadounidenses establecieron a principios de la década de los setenta la política de los Dos Pilares (1971-1979). Esta política se basaba en el establecimiento de relaciones diplomáticas de alto nivel con Arabia Saudita e Irán, así estas dos naciones se convertirían en los pilares de la influencia estadounidense en la región del Golfo.

¹⁴¹ La frase fue formulada por el estratega Brzezinski, pero presentada durante el discurso del Estado de la Unión de 1980. Jimmy Carter. "Jimmy Carter State of the Union Address 1980." *Jimmy Carter Library - Selected Speeches*. Web. <<http://www.jimmycarterlibrary.gov/documents/speeches/su80jec.phtml>>.

duraría dos décadas. Fue hasta 1991 que un nuevo orden se estableció en la región, la presencia estadounidense y de sus aliados se hizo vigente; la doctrina Carter ha sido retomada por cada presidente estadounidense dándole giros particulares pero manteniendo una simple línea continua: mientras existan intereses estadounidenses en la región, ellos permanecerán.

Los principales intereses de Estados Unidos en el Golfo son: acceso al petróleo, la seguridad de Israel, y la estabilidad y seguridad de la región. A pesar de que los Estados Unidos han reducido su importación de hidrocarburos, lo más notorio son los intereses de las compañías energéticas en permanecer en la región y estratégicamente acaparar la mayor parte de los recursos en cuanto éstos escasean.

Estos intereses han sido calificados de carácter perenne,¹⁴² y para poder salvaguardarlos, los Estados Unidos han empleado una estrategia dual. La primera mitad se resume en el aseguramiento y control de los flujos de energéticos con el asentamiento físico de fuerzas en la región. Al respecto, el establecimiento de instalaciones militares extranjeras en la región ha tenido una respuesta bastante negativa por parte de la población. En Arabia Saudita el pueblo reaccionó al oponerse a la instalación de personal estadounidense porque violentaba la santidad de la tierra del profeta; en 2003 se tomó la decisión de reubicar los 5000 militares instalados en tierras sauditas a Qatar¹⁴³, quedando tan solo 270 militares.¹⁴⁴ En general, los gobiernos de los países del CCG han evitado la divulgación de la participación de las potencias extra-regionales para evitar la presión social en contra de la presencia militar extranjera en sus países. Sin embargo, los gobiernos reconocen los beneficios que les otorga el mantener instalaciones militares extranjeras. En varias ocasiones han buscado apoyar en la expansión y mejoramiento de las instalaciones.

Para diciembre de 2009 había 2,207 militares estadounidenses repartidos en los países del CCG menos Kuwait, porque éste último forma parte del teatro de operaciones de Irak. Si bien las cifras parecen reducidas, las tropas estadounidenses en estos países no

¹⁴² Cf. Hajjar, Sami G. *op. cit.*

¹⁴³ Barbara Starr. "U.S. to move operations from Saudi base". CNN.com 29 abril 2003. <http://articles.cnn.com/2003-04-29/world/sprj.irq.saudi.us_1_saudi-arabia-prince-sultan-al-udeid-air-base?_s=PM:WORLD>

¹⁴⁴ Department of Defense, "Military Personnel Statistics", Diciembre 2009. <<http://siadapp.dmdc.osd.mil/personnel/MILITARY/history/hst0912.pdf>>

tienen funciones tácticas diarias, sino que sus tareas son de soporte a las tropas en los teatros de operaciones cercanos y de asistencia y entrenamiento a los ejércitos locales.

Los dos Estados más débiles y pequeños del CCG tienen en su territorio los dos brazos armados de los Estados Unidos más poderosos en la región. En Bahrein se encuentra la base naval que agrupa a la 5ª Flota de los Estados Unidos, la cual controla el flujo constante de petroleros de la región al resto del mundo, resguardando el Golfo, el Mar Rojo, el estrecho de Ormuz y el mar de Omán. En Qatar se encuentran las instalaciones del Comando Central el cual es considerado el de mayor importancia geoestratégica; a partir de este Comando Central se han emprendido las guerras contra Afganistán e Irak. Retomando una estructura teórica semejante a la de Katzenstein,¹⁴⁵ el mundo ha sido dividido en regiones y cada uno tiene su nódulo, en este caso Qatar representaría un nódulo estratégico militar. En términos geopolíticos, Qatar es el pivote estratégico y Bahrein el puerto para el brazo naval.

La segunda parte de la estrategia regional consiste en el mercado de armas de las monarquías del Golfo. Al finalizar la Guerra Fría, los Estados Unidos se vieron favorecidos por la expansión económica de las monarquías, así como de la eliminación de la competencia soviética. Desde 1989 el mercado de armas y sistemas de defensa de alta tecnología fue monopolizado por los países de la OTAN, esto favoreció para que en 1999 los Estados Unidos llegaran a controlar 64% del mercado de armas convencionales en el mundo.¹⁴⁶

Su estrategia comercial con las petromonarquías se asemeja a la que mantiene en otras regiones del mundo. Las ventas de los Estados Unidos se realizan bajo programas de cooperación estratégica, los cuales incluyen: un marco para la entrega del material, la formación del personal, brinda asistencia técnica, modernización de los equipos y la definición de una doctrina militar.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Comentada en el primer capítulo.

¹⁴⁶ Departamento de Estado de los Estados Unidos de América. "World Military Expenditures and Arms Transfers". 2003. p. 13 <<http://www.state.gov/documents/organization/18724.pdf>>

¹⁴⁷ Nadim Hasbani. "Les pays du Golfe, premiers acheteurs mondiaux d'armements », *Questions Internationales*. Julio 2006. <http://ex.geopolitique.net/article.php?id_article=180>. p. 4.

En el mismo sentido, los Estados Unidos ofrecen los “Excesos en Artículos de Defensa”, que son vendidos o regalados a sus clientes en forma de ayuda militar. Países como Egipto, Jordania, Israel y Bahrein se han visto beneficiados por estos programas.¹⁴⁸

La política comercial de los Estados Unidos es tan agresiva que incluso ofrece productos de primera calidad a clientes no frecuentes, como es el caso de Omán que tradicionalmente compraba armamento británico. Se puede observar en la tabla de transferencias de armas a los países del CCG que, a partir del año 2000, las ventas estadounidenses a este país se incrementaron significativamente, resaltando la ayuda militar de 43 y 30 tanques M-60A3 Patton 2 en 1990 y 1995 respectivamente; así como la compra de 12 aviones de combate F-16 en 2005 en sustitución de los aviones británicos Hawk-200. No obstante la agresividad, el sultanato no abandonó a su socio comercial tradicional al comprarle en 1993 y 1997 tanques Challenger-2 al Reino Unido.

Un punto clave para comprender el comercio de armas y el tablero estratégico del Medio Oriente es que Israel es el socio estadounidense por excelencia en la región y ser el protector de este Estado tiene su costo. Desde 1948, año de la independencia de Israel, el Congreso de los Estados Unidos ha aprobado cada año un paquete de ayuda económica a dicho país; de este paquete más de la mitad ha sido exclusivamente en materia militar. En el plano de ayuda estratégica, existen cláusulas para que los países árabes no reciban armas con capacidad tecnológica superior a la recibida por Israel, mejor conocida como “ventaja militar cualitativa”. Los otros países como Reino Unido y Francia encuentran en estas limitantes estadounidenses la oportunidad para que sus empresas Thales, Dassault y BAES aprovechen el mercado y obtengan grandes ganancias.

Estas dinámicas que mantiene la política exterior de los Estados Unidos nos permiten comprender cómo se forman las relaciones de poder al interior de la región del Medio Oriente. En primer lugar se encuentra el aliado incondicional, Israel; nación con la cual mantiene valores culturales semejantes y cuya comunidad judía en Estados Unidos es económicamente muy poderosa. En segundo lugar se ubican los aliados estratégicos, como Bahrein, Kuwait y los países árabes que han reconocido a Israel como Estado. Posteriormente, se agregan las políticas comerciales del complejo militar-industrial. Al final de la escala en la estrategia militar regional se encuentra la actividad más valiosa en

¹⁴⁸ *Idem*

términos de inteligencia: las estrategias para mantener una presencia militar permanente en la región, al asesorar constantemente a las fuerzas armadas, ya sea técnicamente, en forma de entrenamiento o adoctrinamiento.

Se puede percibir entonces que la estrategia estadounidense en materia militar y estratégica es amplia, sólida y establece fuertes lazos de dependencia. Pero, además de los Estados Unidos, constantemente se acrecienta la participación de un mayor número de países extra-regionales en las dinámicas políticas, económicas y militares del Golfo. En la primera década del siglo XXI, la mayoría del petróleo proveniente de las monarquías se dirige hacia Asia y Europa, lo cual justifica la participación de nuevos actores. Así mismo, algunos efectos del alto poder adquisitivo de estas naciones son el mercado de armas y los servicios financieros ubicados principalmente en Bahrein, Qatar y los EAU, los cuales también han favorecido la inserción de nuevos actores en la región.

Si bien la participación de los nuevos actores llegan a superponerse a las iniciativas estadounidenses en la región, los países del CCG han favorecido la multipolaridad sobre la hegemonía estadounidense incentivando la participación y el comercio con la Unión Europea,¹⁴⁹ Asia Central y principalmente los países de la costa oriental de Asia. Además se deben agregar un par de factores que a mediano y largo plazo son esenciales para comprender las transformaciones de las relaciones internacionales. Estas transformaciones se caracterizarán por el auge de los flujos comerciales entre los países del CCG y nuevos actores en detrimento de los Estados Unidos. El primero es la cercanía geográfica de Europa, acrecentándose ésta con la fuerte integración de Turquía con la Unión Europea. Segundo, Asia Oriental también se encuentra más próxima al Golfo y considerando que es la región de mayor crecimiento económico en el mundo, ésta representa una gran oportunidad para ampliar los mercados de los países del CCG.

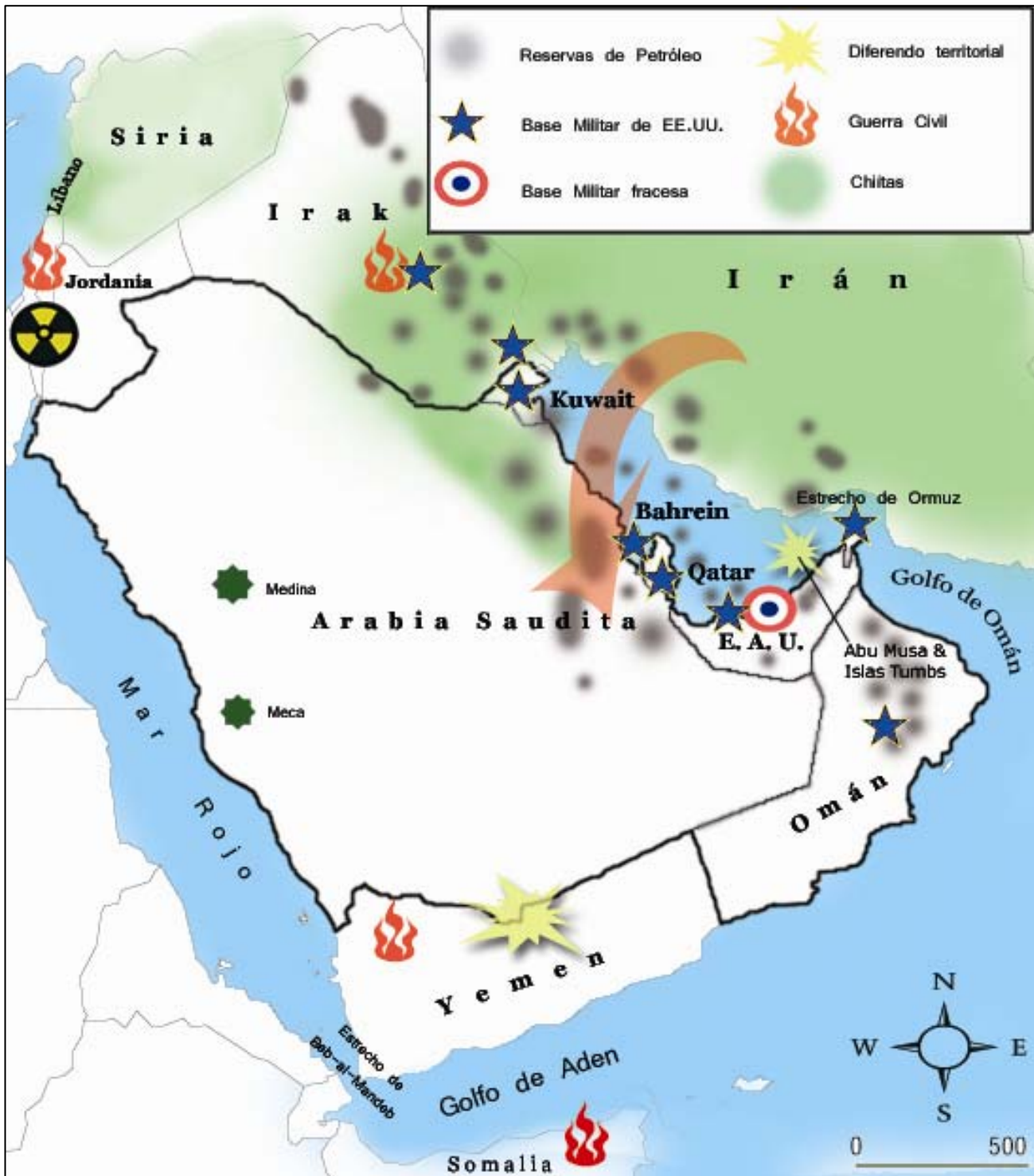
Habiendo realizado una descripción del contexto histórico y político y de las principales dinámicas en materia de seguridad en la región del Golfo, se puede constatar que el panorama, a partir del cual se requiere explicar el desarrollo del armamentismo en los países del CCG, es de carácter complejo y no se puede establecer simplemente que los

¹⁴⁹ Ver: Henner Fürtig. "GCC-EU Political Cooperation: Myth or Reality?" *British Journal of Middle Eastern Studies*, Vol. 31, No. 1 (May, 2004), Taylor & Francis, Ltd. pp. 25-39

planes de seguridad responden simplemente a dictámenes extranjeros ni a un autoritarismo *naïf*. Existen debilidades estructurales al interior de los Estados del CCG: una incapacidad por defenderse de manera autónoma, una dependencia tecnológica en materia de defensa, divisiones epistemológicas sobre su relación ideológica con Occidente, un vecino poderoso (Irán) con el cual no se ha podido establecer una relación formal estable, fracturas políticas y sociales internas. Son estas debilidades que favorecen la vulnerabilidad de los países del CCG.

En el siguiente capítulo se retomarán varios elementos explicados en este capítulo y se enfocará mayormente en los programas de seguridad contemporáneos bajo esquemas de análisis delineados en el primer capítulo.

Mapa 2: Geopolítica de las monarquías



Realizado por Marcos Tamariz Kaufmann con información del mapa ubicado en:

Yves Lacoste, « le Golfe et ses Émirats » en *Hérodote*. Éditions La Découverte. 2009/2 - n° 133. p. 23
 Disponible en línea:

http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=HER&ID_NUMPUBLIE=HER_133&ID_ARTICLE=HER_133_0003.

3. El armamentismo y las amenazas a la seguridad de los países del Consejo de Cooperación del Golfo

Este tercer y último capítulo tiene por objetivo explicar en qué medida los países del Consejo de Cooperación del Golfo han emprendido en la tarea de armarse. Considerando que la idea central del armamentismo es la defensa de la soberanía de un Estado y que todo Estado tiene derecho a buscar los medios que mejor satisfagan esta necesidad; es también imperante el análisis de este fenómeno con respecto a sus amenazas para así realizar un balance entre la necesidad y los intereses que se escudan en las amenazas.

En 2007, un programa de la cadena qatarí, Al Jazeera,¹⁵⁰ cuestionaba los montos tan altos que el mundo entero invierte en armamentismo cuando se vive un estado de relativa paz mundial. ¿Por qué habrían los países del CCG gastar más en armas que el resto del mundo? ¿es acaso la geopolítica local que los fuerza a armarse hasta los dientes? o, ¿será posible que esta carrera armamentista responda a intereses meramente de prestigio nacional o a intereses globales?

Para resolver estas dudas empezaré describiendo dónde se sitúan las compras de armamento por parte de los países del CCG y así entender las dimensiones del asunto cuestionado. Posteriormente se entrelazarán las industrias de defensa extra-regionales, donde se hará énfasis en el principal vendedor de armas en el mundo: los Estados Unidos. Se tratará también el tema de las armas de destrucción masiva en la región, porque éstas acaparan la atención internacional inmediatamente y se buscará si estas armas tienen alguna relación con el fenómeno comercial de las petromonarquías.

En el segundo apartado me concentraré en catalogar y clasificar las amenazas y vulnerabilidades de las que son víctima los países del CCG. Primeramente presentaré algunas tendencias generales en materia de seguridad que enfrentan las seis monarquías en el plano regional extenso como son el conflicto árabe-israelí, el escenario post-septiembre 2001 y la guerra en Irak. Posteriormente se especializarán las observaciones hacia cada uno de los países miembro del CCG con respecto a sus vulnerabilidades y principales amenazas. En complemento, se dará especial cabida a los puntos más delicados para la estabilidad de

¹⁵⁰ Empire, *The New Arms Race*, Al-Jazeera, Octubre 2007. <<http://english.aljazeera.net/programmes/empire/20101/10/20101025152732205454.html>>

la región, que son los diferendos territoriales y las fronteras marítimas. Para finalizar, se extenderá el concepto de seguridad para contrastar algunas de las amenazas no militares directas a mediano y largo plazo, con la agenda de seguridad militar.

3.1 Armas per cápita

A lo largo y ancho del mundo existen varias regiones que han experimentado un desarrollo armamentista alarmante como resultado de rivalidades históricas. Estos son los casos de Turquía/Grecia, las dos Coreas, República Popular de China (RPC)/Taiwán, India/Pakistán, Israel/países árabes, Irán/Irak, en los cuales los conflictos son claramente bidireccionales. Los países reaccionan a la amenaza internacional que se les presenta directamente. En el caso de los países del Consejo de Cooperación del Golfo, como se observó en el capítulo anterior, responden a una gama de vulnerabilidades bastante amplia.

Para entender mejor la dimensión que representan los volúmenes económicos del mercado de armas convencionales en el mundo, es importante puntualizar cuáles son los principales países que exportan armas. En la siguiente tabla se presenta la suma de las ventas de armas de los principales exportadores:

Tabla 3.1	
País	Valor ventas de armas (1999-2009) en millones de dólares
Estados Unidos de América	76,180
Rusia	58,533
Alemania	20,169
Francia	18,140
Reino Unido	11,477
Países Bajos	5,903
China	5,239
Italia	4,641
Fuente: Stockholm International Peace Research Institute, SIPRI Arms Trade Database, en línea, revisado el 26 de noviembre de 2010.	

Esta lista refleja la principal distribución del comercio mundial de armas en el mundo. Los líderes en el comercio de armas siguen siendo los mismos que cincuenta años atrás, Estados Unidos y Rusia. Dos países resaltan, Alemania y los Países Bajos; el primero porque tras el

trauma internacional de la segunda Guerra Mundial era de esperarse que se controlara su industria militar. Los Países Bajos, que si bien no forman parte del cuarteto de las principales economías de la Unión Europea, ha mantenido su tradición en la construcción de navíos y demuestra que su participación en este mercado se está incrementando.

Los países del CCG se encuentran lejos de pertenecer a los primeros países en población en el mundo, pero no dejan de estar en los primeros lugares de los importadores de armas. Según estadísticas del Instituto de Estudios Internacionales para la Paz de Estocolmo (SIPRI), haciendo una sumatoria de los montos de las compras en armamento entre 1989 y 2009, Arabia Saudita se encuentra en séptimo lugar a nivel mundial, por debajo de India, China, Turquía, Corea del Sur, Japón, Grecia y Japón; los EAU se ubican dos lugares más abajo en la posición número 10; Kuwait en el número 23; y Omán en el 52.¹⁵¹

A partir de la primera guerra del Golfo (1980-1988), los países del CCG han recurrido a un desarrollo armamentista que ha llamado la atención de analistas tanto de la región del Medio Oriente, como del tema de seguridad internacional. Durante el conflicto Irak e Irán, todos los países de la región, a excepción de Qatar, aumentaron sus compras de armamento. Lo más sorprendente es que, a pesar de que los países en guerra abierta hayan sido Irán e Irak, el país que más invirtió en armamento desde 1980 hasta 1984 fue Arabia Saudita, con 22.7 mmd.¹⁵² Durante esta primera guerra, se calcula en 100 mmd en importaciones de armas a la región, incluyendo Irán e Irak, lo que representaba 25% del total de las transferencias de armas en el mundo.¹⁵³

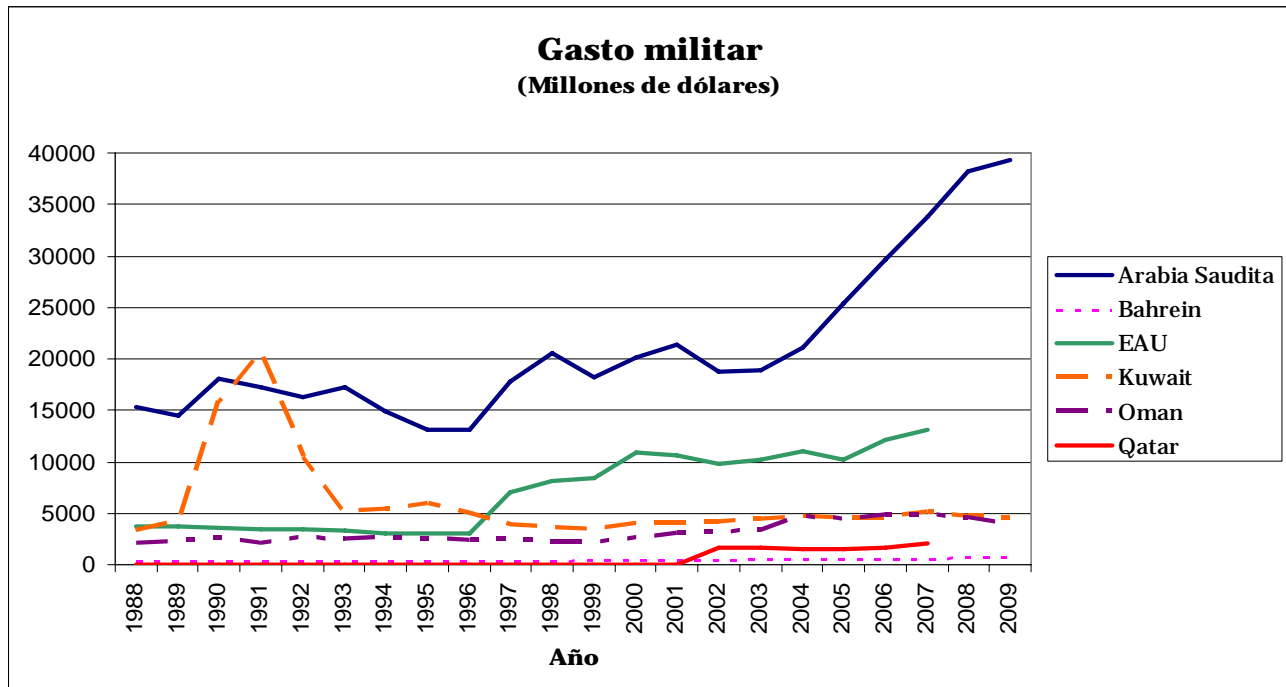
La segunda guerra del Golfo (1990-1991) no hizo sino fortalecer el desarrollo armamentista de todos los miembros del CCG. En la gráfica que se presenta a continuación, se demuestra el incremento notable en la inversión por parte de los países del CCG desde 1988 hasta 2009.¹⁵⁴

¹⁵¹ SIPRI “TIV of arms imports to the top 50 largest importers, 1989-2009”. Generado el 6 de julio de 2010. http://www.sipri.org/contents/armstrad/output_types_TIV.html. Sin considerar la información no proporcionada por el sultanato.

¹⁵² Abd Al-Hadi Khalaf. *op. cit.*, p. 20

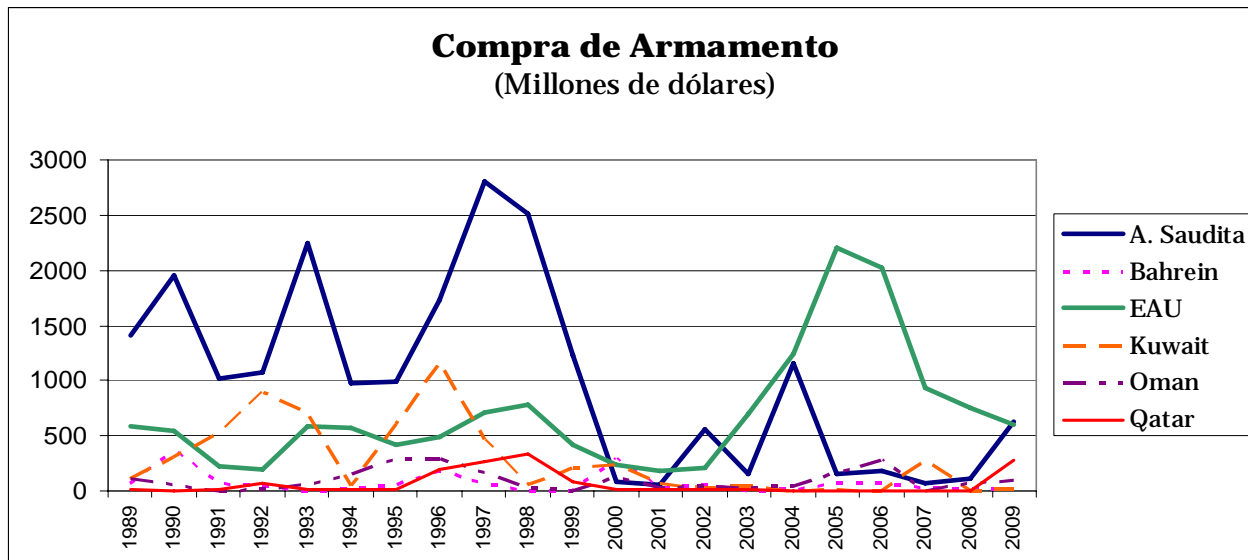
¹⁵³ Krause, Keith. “Middle Eastern Arms Recipients in the Post-Cold War World” *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* 1994; 535; p. 78

¹⁵⁴ No se pudo obtener información de los últimos dos años en materia de gasto en armamento por parte de los EAU y Qatar.



Fuente: SIPRI, Military Expenditure Database, 2010.

Sin duda, Arabia Saudita, siendo una de las veinte principales economías del mundo, es el líder económico de la región. Las cantidades que maneja son en su mayoría mucho mayores a las de sus vecinos, es por ello que cuando se realizan estimaciones regionales, las cifras obtenidas son en gran medida la tendencia que tiene el reino saudí. Es por ello que se dice que el Reino de los Saud, arrastra consigo al resto de los países del CCG en el fortalecimiento de sus capacidades de defensa. Sin embargo, a pesar de la inmensa diferencia macroeconómica existente entre Arabia Saudita y el resto de las monarquías con relación al gasto militar, es de notar que a partir del año 2000 las cifras en la compra de armamento han sido lideradas por los EAU debido a la fuerte modernización de su arsenal aéreo, naval y terrestre. En 2009, tras declarar gigantescas compras de armamento, Arabia Saudita superó a los EAU en términos comerciales militares, mientras que Qatar invertía a su vez \$285 millones de dólares, que representa el 20% de sus compras realizadas en dos décadas.



Fuente: SIPRI, Arms Transfers Database, 2010

A partir de 1997, los EAU se dieron a la tarea de transformar sus defensas; desde esa fecha, la federación en un año duplicó su inversión en defensa y al año siguiente otro incremento del 50%, pasando de \$3,000 mmd en 1997 a casi \$11000 en 2000.¹⁵⁵ Lo interesante a observar es que a partir de 2000, el porcentaje del PIB se ha ido reduciendo significativamente, permitiendo al gobierno continuar en la modernización de su aparato militar y a la vez invertir más en otros sectores.¹⁵⁶

Los países del CCG reconocen la inferioridad numérica de sus ejércitos en comparación con Irán.¹⁵⁷ Tomando información del Departamento de Estado de los Estados Unidos, en 2005 se estimaba en 450,000 el número de hombres con los que cuentan las fuerzas armadas de Irán frente a 327,000 de las fuerzas armadas sumadas de los países del CCG. Ante esta diferencia numérica, los países del CCG han optado por invertir en armamento de alta tecnología, principalmente en poderío aéreo, lo que les permitiría vencer a su enemigo, ante un posible conflicto internacional. Por ello, desde principios de los noventa, la compra de helicópteros y aviones de combate ha sido una de sus prioridades. En la compra de estos armamentos, se agregan las bombas teledirigidas y demás accesorios *ad hoc*. Sorprendentes son las compras hechas por Arabia Saudita desde los años noventa,

¹⁵⁵ Stockholm International Peace Research Institute, *Military expending Database*. SIPRI en línea. Revisado en octubre 2010.

¹⁵⁶ Cuando se analiza el gasto militar es necesario recurrir a los montos directos de inversión y no tanto a la proporción con respecto al PIB, porque el dinamismo económico de estos países les ha permitido reducir la proporción de PIB y aumentar significativamente las compras de armamento.

¹⁵⁷ Ver Anexo* Tabla de Datos Generales

cuando en 1992 se hizo la adquisición de 72 F-15 Eagle a los Estados Unidos; luego, en menos de cinco años hizo la compra de más de 90 aviones de combate Tornado al Reino Unido, ante la negativa de Estados Unidos de vender el F-15 en sus versiones más equipadas. En 2007, Arabia Saudita acordó comprar 72 aviones de combate de nueva generación al Reino Unido, llamados Eurofighter/Typhoon. Aún con estas compras masivas de aviones de combate, los EAU son los que realmente han apostado por la tecnología aérea más sofisticada, al comprar 80 modelos F-16 E/F, e incluso un F-32 (bombardero táctico de quinta generación con capacidades nucleares) a los Estados Unidos; además, desde finales de 2009, los EAU han negociado con Francia para el financiamiento del desarrollo tecnológico de un nuevo avión de combate llamado *Rafale* y la posterior compra de 60 unidades en sustitución de los *Mirage*.¹⁵⁸

Hoy en día, la compra de aviones de combate es uno de los eventos más observados por los analistas en temas de seguridad internacional, porque desde el inicio de la Guerra Fría, el poderío aéreo es considerado la unidad prioritaria y de dominación rápida y efectiva en cualquier guerra convencional. Ante la flexibilidad y rapidez que demuestran las fuerzas aéreas, las monarquías saben que la superioridad aérea es pieza clave en un escenario donde la infantería y el resto de las unidades terrestres y marítimas se ven supeditadas de manera avasalladora por sus enemigos.

Comparando los montos de las inversiones para las defensas marítimas con las compras en defensa aérea, aquellas quedan relegadas en un segundo plano. Los países del CCG no han invertido tanto en las fuerzas navales porque las aguas del Golfo se encuentran fuertemente resguardadas por la presencia de la 5ª flota estadounidense. Sin embargo, Omán, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita son los que han optado también por la compra de navíos de guerra avanzados, como las fragatas equipadas de sensores contra torpedos y contra-submarinos. Esto último es debido a la potencia submarina de Irán, que se ha ido fortaleciendo desde 2007 con el desarrollo de sus propios navíos submarinos, teniendo hasta la fecha 11 de estas embarcaciones.¹⁵⁹

¹⁵⁸ Emmanuel Jarry. "Les Négociations Avec Les EAU Sur Le Rafale Suspendues - Economie – Nouvelobs.com." *Nouvel Obs.com*. 1 Oct. 2010. Web. <<http://tempsreel.nouvelobs.com/actualite/economie/20101001.REU0544/les-negociations-avec-les-eau-sur-le-rafale-suspendues.html>>.

¹⁵⁹ Arab News, "Iran Navy gets tour new subs" Arab News. 8 de agosto de 2010 <<http://arabnews.com/middleeast/article97866.ece>>. Al respecto, Irán ha apostado severamente en su poder

Los EAU son los únicos que han tenido planes de desarrollar una industria militar, y particularmente ha sido el Emirato de Abu Dhabi el cual se ha aventurado con la creación de la empresa Abu Dhabi Ship Building (ADSB) con el objetivo de sustituir sus embarcaciones de patrullaje, por lo que se han dado a la tarea de construir corbetas, que son embarcaciones militares más pequeñas que una fragata y más grandes que una lancha de patrullaje. Hoy en día ADSB construye corbetas de alta tecnología, lanchas rápidas de patrullaje, interceptores, botes de asalto y una serie de embarcaciones para el desembarco de personal y provisiones. Este paso, de la dependencia en el aprovisionamiento de armamento a la producción nacional, es reflejo de las transformaciones económicas de estos países. Las monarquías saben que deben diversificar sus economías; los EAU en su caso, observaron que tenían la capacidad de emprender en el mercado de la defensa y con ello atacan dos cuestiones estratégicas. La primera es la diversificación de las actividades económicas y la segunda la importancia que tiene en el plano estratégico reducir la dependencia económico-político que genera el comercio de armas.

Por su lado, la industria militar europea (principalmente la francesa y la británica) y estadounidense se percataron a principios de los años noventa de la oportunidad que representaba el mercado de las monarquías, las cuales tenían la solvencia económica para invertir en armas sofisticadas sin tener que recurrir a la transferencia de tecnología. La relación de los complejos industrial-militar con el mercado del Golfo llegó a tal punto en los noventas, que los complejos terminaron siendo dependientes de las petromonarquías. En 1994, General Dynamics, una de las principales empresas en materia de defensa, produjo el tanque M1A2; debido a que el mercado doméstico se había saturado, al año siguiente la planta en Ohio, que lo producía, sólo funcionaba como resultado de los pedidos de Kuwait y de Arabia Saudita.¹⁶⁰ Los EAU representan el principal socio comercial en material militar para Francia al acaparar cerca del 50% de sus ventas. Por lo tanto se puede apreciar que este nuevo nicho comercial ha permitido que la industria militar pueda mantener cierta estabilidad económica y al mismo tiempo es un catalizador en la producción de armamento de tecnología avanzada. Es decir, los complejos industriales-militares han encontrado su cuerno de la abundancia en los países del CCG, porque el mercado de las monarquías

naval, principalmente, submarino, contando en su arsenal tres submarinos diesel clase Kilo, de manufactura rusa, y un submarino iraní de 500 toneladas.

¹⁶⁰ Nadim Hasbani. *op. cit.*

cumple con la doble función de inyectar dinero para el desarrollo de tecnología avanzada, abaratando los mismos procesos; por otro lado, permiten que los excedentes de los productos se puedan vender, así como mantener las líneas de producción andando cuando la demanda general se ha reducido.

En promedio se calcula en 9 mil millones de dólares la inversión de Arabia Saudita cada año para la compra de armamento. Por su lado, los EAU gastaron un total de 17 mil millones de dólares en armamento entre 2008 y 2009.¹⁶¹ No sólo las industrias francesa, británica y estadounidense son beneficiadas por las inversiones de los monarcas, una serie de actores secundarios se ven también beneficiados, aunque a diferente escala, como son Alemania, España, Italia, Suecia, Suiza y los Países Bajos. Agradeciendo la diversificación armamentista de los países del CCG, estos países europeos han visto sus industrias de defensa renacer a mediados de los años noventa, tras haber sido afectados por el fin de la Guerra Fría.

Otros dos países que se han visto favorecidos por la política armamentista en el Golfo han sido Rusia y China. Estas naciones han incrementado su influencia en las monarquías, mediante el comercio de armas; y, en particular, en el caso de China, el intercambio de armas por petróleo es la tendencia que ha prevalecido. Además, estos dos países son socios estratégicos de Irán, por lo que ahora son actores relevantes para la estabilidad regional y por tanto, de manera indirecta de los países del CCG.

Otro actor que ha sobresalido, pero tan solo en el último par de años, ha sido la India. Esta potencia emergente se ha acercado al Golfo desde 2008, cuando el presidente visitó la región y señaló que ésta formaba parte de su zona de influencia e interés. La India firmó acuerdos de cooperación de defensa con Omán y Qatar, principalmente en materia de vigilancia marítima e inteligencia.¹⁶²

3.1.1 Desmitificando la relación petróleo - armas

El desarrollo económico de los países del CCG ha sido impulsado significativamente por los recursos acumulados, como resultado de las ventas de petróleo. Los gobiernos han sido

¹⁶¹ Warrick, Joby. "U.S. steps up arms sales to Persian Gulf allies". The Washington Post, 31 de enero de 2010.

¹⁶² Kristian Coates Ulrichsen, "Internal and External Security in the Arab Gulf States". *Middle East Policy*, Vol XVI, No. 2, Verano 2009. p 40-41

los principales beneficiados, junto con las empresas petroleras extranjeras, de la derrama económica proveniente de los recursos energéticos; con ello, los gobiernos han tenido la capacidad de invertir grandes sumas en la compra de armamento. Sin embargo, la relación entre financiamiento y armamentismo no es tan sencilla como parece con la variable del petróleo. Para comprender esta correlación económica-política, es necesario analizar comparativamente los precios del petróleo y las ventas y compras totales anuales de armamento. En la tabla 3.2 se puede observar de manera paralela las diferencias que existen entre la relativa estabilidad de los precios del petróleo y las compras de armas realizadas por las monarquías del Golfo. A su vez, las compras se pueden comparar con el volumen de las ventas mundiales de armas.

Tabla 3.2

Año	Precio del Petróleo ¹⁶³	Ventas mundiales totales de armas ¹⁶⁴	Compras de armas del CCG ¹⁶⁵
1989	\$13.36		2,293
1990	\$18.72		3,228
1991	\$24.18		1,846
1992	\$15.88		2,289
1993	\$16.55		3,594
1994	\$12.15		1,768
1995	\$16.05		2,379
1996	\$18.12		4,045
1997	\$18.44		4,463
1998	\$11.92	46,863	3,716
1999	\$17.41	43,700	1,946
2000	\$27.39	35,362	991
2001	\$23.46	30,505	385
2002	\$23.91	33,841	895
2003	\$27.48	41,118	947
2004	\$35.39	45,383	2,459
2005	\$51.39	41,166	2,589
2006	\$62.58	44,034	2,555
2007	\$70.97	45,500	1,308
2008	\$97.59	44,005	953
2009	\$61.51		1632

¹⁶³ Calculado a partir de: U.S. Energy Information Administration, *Weekly OPEC Countries Spot Price FOB Weighted by Estimated Export Volume (Dollars per Barrel)*, Energy Information Administration. <http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/hist/LeafHandler.ashx?n=PET&s=WTOTOPEC&f=W>

¹⁶⁴ Stockholm International Peace Research Institute, "Government and industry data on the financial value of national arms exports, 1998-2008, in constant (2008) US\$", SIPRI, 19 mayo 2009.

¹⁶⁵ Calculado a partir de los TIV (Valores Indicadores de Tendencia) de la base de datos de SIPRI, tomando como base el tipo de cambio del dólar de 1990. <http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/values.php>

Lo más importante a destacar es que los países del Golfo durante una década, entre 1989 y 1999, mantuvieron los precios relativamente estables; a excepción de 1991 debido a las tareas de reconstrucción de Kuwait, de tal suerte que se mantuvo una estabilidad económica y financiera de las principales bolsas de valores. Por ende, el mercado comercial mantuvo igualmente su crecimiento.

Al comparar con otros países exportadores de petróleo y sus altos gastos en armamento y defensa, se pueden citar los casos de Angola, durante su guerra civil, o de Sudán, en donde el gobierno está utilizando los recursos del petróleo para mantener su economía de guerra contra las fuerzas políticas y armadas disidentes, ya sea en Darfur o el sur del país. La diferencia que existe entre los países previamente señalados y los países del CCG es abismal en cuanto a sus índices de desarrollo humano, y la estabilidad política y económica. A pesar de las diferencias de contexto histórico-social y en cuanto al desarrollo de cada nación, se debe tener siempre en cuenta que los recursos naturales han sido fuente de conflicto y sobre todo el medio económico para financiar las guerras. Ocho años de conflicto entre Irak e Irán es prueba fehaciente de ello.

Reiterando, es cierto que el petróleo ha sido el principal incentivo de las economías del Golfo, sin embargo la bonanza económica proveniente de los hidrocarburos debe ser considerado como un catalizador para la diversificación de sus actividades económicas. Las estrategias económicas de las petromonarquías son más hábiles de lo que se podría imaginar. Cuando los precios del petróleo bajan, los Fondos Soberanos de Inversión¹⁶⁶ y las reservas monetarias aseguran la capacidad de pago de los países del CCG. Por lo tanto, en materia financiera los países del CCG cuentan con todas las herramientas necesarias para mantener el mercado del armamentismo activo; fuentes de financiación estables, además de fondos auxiliares en caso de que exista algún imperfecto en las finanzas generales. Esta seguridad financiera es un factor más que se agrega en la formulación del armamentismo en la región.

¹⁶⁶ Al respecto, la Autoridad de Inversiones de Abu Dhabi cuenta con los Fondos Soberanos de Inversión más grandes del mundo calculado en 627 mil millones de dólares, según las estimaciones del Instituto de Fondos Soberanos de Inversión (septiembre de 2010). Todos los países del CCG cuentan con uno; en el caso de los EAU existe un fondo federal, pero los principales fondos responden al emirato de Abu Dhabi y Dubai.

3.1.2 Las Armas de Destrucción Masiva en la región

En la región del Golfo, las Armas de Destrucción Masiva (ADM) fueron desarrolladas por Irak, principalmente a partir de 1980. Irak hizo uso de ellas durante la primera guerra del Golfo y en sus ofensivas contra la insurgencia kurda, al norte del país. Durante la guerra entre Irán e Irak, Irak empleó principalmente el gas mostaza, el Tabún (un agente nervioso, parecido a un pesticida para humanos, que paraliza las funciones nerviosas y motrices, causando la muerte en 15 minutos tras su contacto directo) y posiblemente también hizo uso del gas cianuro de hidrógeno.¹⁶⁷ Irán negó constantemente el uso de armas químicas durante la guerra de 1980-1988, mientras que las investigaciones realizadas por las Naciones Unidas, para determinar el uso de armas químicas, no llevaron a conclusiones que confirmaran las alegaciones iraquíes. Desde el fin de la guerra, hasta la invasión de Irak a Kuwait, la comunidad internacional mantuvo constantes investigaciones sobre el arsenal y el aparato militar iraquí encargado de la producción de las armas químicas.¹⁶⁸

Por su parte, los países del CCG no han buscado desarrollar tecnologías para la producción de armas químicas, ni tampoco biológicas o nucleares. Sin embargo, las monarquías del Golfo se han sentido amenazadas tanto por las armas nucleares que posee Israel, como por las armas químicas que poseía Irak hasta antes de la invasión de 2003. Se puede decir que afortunadamente para la población kuwaití, cuando Irak invadió Kuwait en 1990, no se utilizaron armas químicas. Esto se puede explicar por el tipo de operación militar que se programó, que era de control territorial, así como por la inexistente resistencia kuwaití; en cuestión de estrategia, cuando se quiere ocupar un territorio no se emplean armas que posteriormente dañen a sus propios elementos, es por ello que se prefiere utilizar armas convencionales.

Desde principios del año 2000, la comunidad internacional empezó a presionar, en los foros multilaterales y en los medios de comunicación al régimen de Teherán, tras el descubrimiento de las plantas de enriquecimiento de uranio en Natanz y de agua pesada en Arak. Irán fue obligado a informar a la Organización Internacional de Energía Atómica y a permitir inspecciones sobre su programa nuclear, a pesar de que la legislación internacional se oponía. En 2004, Irán suspendió su investigación en tecnología atómica. A los pocos

¹⁶⁷ Gordon M. Burck, and Charles C. Flowerree, *International Handbook on Chemical Weapons Proliferation* (New York: Greenwood Press, 1991), *Questia*, Web, 24 Sept. 2010. p. 103.

¹⁶⁸ Gordon M. Burck, and Charles C. Flowerree, *op. cit.*, pp. 85-115.

días de la victoria electoral de Mahmud Ahmadinejad, en agosto 2005, Irán decidió reanudar su programa nuclear, la Unión Europea reaccionó inmediatamente llevando el caso al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos y la Unión Europea aplicaron sanciones económicas bilaterales. En 2006 se hicieron efectivas las primeras sanciones comerciales del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Irán, en materia de tráfico de tecnología nuclear. Posteriormente en marzo de 2007, el Consejo de Seguridad aplicó sanciones económicas y comerciales sobre Irán. Hasta 2009, la comunidad internacional ha impuesto sistemáticamente sanciones económicas en contra del régimen iraní como resultado de su programa nuclear.¹⁶⁹

Los países del CCG no han mostrado tener una posición unánime con respecto al programa nuclear iraní. Si bien se estima que la posesión de un arma nuclear en manos iraníes desembocaría en una carrera armamentista por parte de las monarquías del Golfo,¹⁷⁰ los líderes políticos y religiosos en Irán manejan un discurso anti-sionista que indica que un posible ataque sería contra el Estado israelí. El gobierno de Teherán es consciente de que las armas nucleares son solamente una herramienta de disuasión contra los opositores internacionales del régimen, porque los sistemas de protección antiaéreas israelíes manejan lo más avanzado en la materia, utilizando un sistema de defensa integral que incluyen la plataforma MIM-104 Patriot contra-balístico, Misiles MIM-23 Hawk contra-balístico y aviones, el Sistema de Defensa contra Cohetes de Teatro de Operaciones, el Domo de Hierro contra pequeños y medianos proyectiles; además, las posiciones militares que mantienen los Estados Unidos en el Golfo le permitirían atacar inmediatamente a Irán haciendo uso de su amplio arsenal nuclear posicionado en la región.

Los países del CCG, como bloque, no mantienen una postura común con respecto a las pretensiones iraníes a su programa nuclear. Por su parte, Kuwait y Arabia Saudita se han adelantado y han aprovechado la oferta estadounidense para establecer un escudo de defensa anti-balística, compuesta por sistemas Patriot PAC-3.¹⁷¹ A pesar de estas medidas defensivas, en general los Estados del CCG se han opuesto a la imposición y recrudescimiento de las sanciones en contra de Irán, puesto que estos países han apoyado

¹⁶⁹ Global Policy, “Security Council Resolutions on Iran”. Global Policy Forum, abril de 2010 <<http://www.globalpolicy.org/security-council/index-of-countries-on-the-security-council-agenda/iran.html>>.

¹⁷⁰ Alshayji, Abdullah *The GCC has no unified strategy to face Tehran* Al-Arabiya “Views”. 23 de febrero de 2010. <<http://www.alarabiya.net/views/2010/02/23/101248.html>>

¹⁷¹ *Idem.*

constantemente la postura del derecho al desarrollo de un programa nuclear con fines pacíficos.¹⁷²

Los países del CCG han manifestado su interés por desarrollar tecnología nuclear con fines pacíficos, como medio de sustitución del uso de hidrocarburos para la generación de energía eléctrica. Los Emiratos Árabes Unidos fueron los primeros en hacer público en 2009 sus planes de desarrollar un complejo de energía nuclear en consorcio con una empresa surcoreana.¹⁷³ Al respecto, el gobierno emiratí se dedicó a reforzar sus credenciales ante la Agencia Internacional de Energía Atómica con el motivo de favorecer la imagen del desarrollo nuclear civil en la región. De esta manera, el tema de la energía nuclear retoma su valor estratégico para el desarrollo y redirecciona los discursos que radicalizan el uso de esta energía para fines bélicos.

Ante la aparente despreocupación de los países del CCG sobre el programa nuclear iraní, esto nos lleva a cuestionar nuevamente cuáles son las amenazas o vulnerabilidades que perciben las monarquías del Golfo para justificar su gasto militar y sus gigantescas compras en armamento.

3.2 Seguridad estratégica nacional. Percepciones particulares

Para comprender las estrategias de seguridad nacional de los países del CCG se debe partir de dos elementos. El primero es lo que Fred Lawson llama los cuatro dilemas de seguridad en el Golfo:

“Las relaciones internacionales en el Golfo contemporáneo están determinadas por cuatro dilemas de seguridad. Primero, cada Estado en la región confronta la opción de invertir en seguridad, desarrollando programas y correr el riesgo de provocar respuestas peligrosas por parte de los Estados vecinos, o utilizar sus recursos para otros propósitos y quedar vulnerable a las amenazas provenientes de sus vecinos. Segundo, cada Estado del Golfo enfrenta los dilemas que son inherentes al trato simultáneo con aliados y adversarios. Tercero, estos gobiernos deben decidir entre desarrollar fuerzas armadas propias o contratar con potencias extra-regionales para que les provean su defensa. Finalmente, estos Estados deben escoger entre mantener

¹⁷² *Idem.*

¹⁷³ The International Institute for Strategic Studies, “UAE leads Gulf nuclear-power plans”. IISS. Vol. 16 Comment 7. Febrero, 2010

el Golfo tan aislado como sea posible de las rivalidades y disputas globales y la construcción de alianzas estratégicas con patrocinadores externos. Ninguno de estos cuatro dilemas puede ser resuelto en ningún sentido; cada uno puede ser gestionado únicamente por un periodo limitado.”¹⁷⁴

El segundo elemento es la transformación geopolítica que provocó la invasión estadounidense a Irak en 2003. La invasión y derrocamiento de Hussein provocó lo que Martin Indyk caracterizó como un cambio que puso de cabeza al entramado geopolítico de la región.¹⁷⁵ La inestabilidad inició con el reordenamiento de fuerzas políticas al interior de Irak, donde la mayoría chiíta que había sido dominada durante décadas por la minoría sunita ha encontrado la oportunidad para reestructurar el sistema, a su vez, la toma del poder chiíta en Irak sirve como manivela para el régimen iraní para ampliar su zona de influencia. La caída de la república nacionalista árabe representó que, a partir de ese momento, los dos polos teológicos islámicos, Arabia Saudita e Irán, ya no tendrían un enemigo en común que sirviera de zona de amortiguamiento para la contención de la lucha ideológica. Desde ese momento se empezó a hablar de un creciente chiíta (*al-hilal al-shi'i*) en el Medio Oriente. Los dirigentes árabes temen que la influencia persa se incremente cuando la población chiíta rinda fidelidad a Teherán.¹⁷⁶ Es necesario recordar que la mayoría de la población bahreiní es chiíta, así como la mayoría de la población del noreste de Arabia Saudita, donde se encuentran los principales pozos petroleros y también lo es un 30% de la población kuwaití. La teoría del creciente chiíta, también llamada media luna chiíta, explica que esta onda chiíta se extendería hasta Líbano. Tanto la toma de poder *de facto* por los chiítas en Irak, como la propaganda antichiíta en el resto de los países sunitas profundizaron las diferencias entre las dos culturas. Abdullah Alshyji catalogó de “factor macro” a la división y competición entre los sunitas y los chiítas, porque es una problemática estructural que mantiene una constante de desconfianza entre los

¹⁷⁴ Fred H. Lawson, "Security Dilemmas in the Contemporary Persian Gulf." *International Relations of the Gulf*. Qatar: CIRS - Georgetown University, 2009.

¹⁷⁵ James A. Russell. *Charting U.S. Security Strategy in the Persian Gulf*. en “Great Powers and Regional Orders – The United States and the Persian Gulf”. Markus Kaim (Ed.). Ashgate, England, Burlington, Vt. Ashgatec. 2008 vi, p. 162.

¹⁷⁶ Uzi Rabi. « Conflit entre sunnites et chiites : le Moyen-Orient à la veille d’une guerre entre Arabes et Iraniens ? », *Outre - Terre* 2009/1, n° 22, p. 189-199.

musulmanes, así como una contribución a los errores de percepción con respecto a temas como nacionalismo, religión, ideología, etnicidad y petróleo.¹⁷⁷

A pesar de algunas *fatwas*¹⁷⁸ publicadas por importantes Ulemas¹⁷⁹ wahhabitas, que calificaban de pecado apoyar a Hezbollah en Líbano en su lucha contra Israel, durante la guerra de 2006, o acusaban de herejía el apoyo a cualquier grupo chiíta;¹⁸⁰ existen también algunos disidentes de esta corriente sunita radical, como del entonces Sheikh de al-Azhar¹⁸¹, Muhammad Sayyid al-Tantawi, que abogan por enfatizar que la disputa entre sunitas y chiítas reside en elementos dogmáticos y no en la esencia de la fe.

Aún con estos elementos, para entender el fenómeno de la supuesta media luna chiíta y de una supuesta dominación silenciosa por parte de los chiítas dirigidos desde Teherán sobre todo el Creciente¹⁸² y el Golfo, es importante recalcar un par de eventos determinantes que contravienen esta teoría. En primer lugar, durante la guerra entre Irak e Irán, la armada comandada por Saddam Hussein estaba compuesta en gran parte por irakíes chiítas y, a su vez, el ejército iraní estaba compuesto por iraníes sunitas. En ambos casos, los soldados chiítas y sunitas antepusieron su nacionalidad a su afiliación religiosa. Otro ejemplo con mayor amplitud y relevancia es aquel donde el principio de *velayat-e faqih*¹⁸³ es negado por varios líderes chiítas, incluyendo iraníes, quienes señalan que la estructura jerárquica chiíta se aboca a cada país y no a un líder supremo chiíta.¹⁸⁴ Esto significa que existe una descentralización al interior del chiísmo que rompe con el esquema de la homogeneidad chiíta manipulada desde Teherán.

¹⁷⁷ Ver: Abdullah K. Alshayji. *Mutual Realities, perceptions, and impediments between the GCC and Iran*. en "Security in the Persian Gulf: origins, obstacles, and the search for consensus" / editado por Lawrence G. Potter and Gary G. Sick. New York, N.Y. Palgrave, 2002, pp. 219-222

¹⁷⁸ Recomendaciones y observaciones realizadas por teólogos especialistas, principalmente Ulemas.

¹⁷⁹ Los ulemas son las autoridades religiosas. No se debe confundir ni comparar con conceptos similares de otras religiones.

¹⁸⁰ Uzi Rabi, *op. cit.*, p. 190

¹⁸¹ Al-Azhar es una de las universidades más importantes del mundo árabe, ubicada en El Cairo, y es considerada la segunda más antigua del mundo. El Sheik de Al-Azhar, también llamado Gran Imam, es considerado una de las más importantes referencias dogmáticas en el mundo musulmán sunnita, y sus fatwas son referenciadas en el Islam moderado.

¹⁸² Término utilizado para referirse a la región comprendida desde Egipto hasta Irak, que incluye también a Palestina, el Reino Hashemita de Jordania, Líbano y Siria.

¹⁸³ Hace referencia al Magisterio del Guía, es decir, a la superioridad suprema del Ayatollah Khomeini en su momento.

¹⁸⁴ Uzi Rabi, *op. cit.*, p. 192

Sin embargo, los países de CCG se encuentran preocupados por la ascensión del poder iraní, lo que lleva a que se unan en un frente que ha sido catalogado pro americano, liderado por Arabia Saudita, además de Egipto y Jordania.¹⁸⁵

El entramado político se vuelve más complejo cuando se analiza la política de seguridad de los países del CCG con respecto al Estado de Israel. Dentro del marco regional extenso es forzoso incluir el conflicto árabe-israelí. Este conflicto se remonta a principios del siglo XX y es fundamental para entender la construcción de una identidad pan-árabe, la política exterior común de la comunidad árabe y la política exterior y de seguridad de los Estados miembros. Si bien, la cuestión israelí no se encuentra en los primeros lugares en la agenda política y de seguridad de los países del CCG es importante incluir este tema, por la implicación mundial del conflicto, así como para la revisión de la participación de las monarquías.

Si bien los países del CCG no reconocen formalmente al Estado judío, tampoco se encuentran en una posición abiertamente en conflicto con él, manteniendo una distancia con otros actores de la región, por ejemplo Irán, Hezbollah, Hamas y Siria. El hecho de que estos países condenaran la avanzada de Hezbollah en 2006 respondió en mayor medida al temor de las implicaciones que tendría una victoria de Hezbollah; esto es porque la victoria militar de la guerrilla chiíta representaría una victoria moral de Irán, lo cual atemoriza a las monarquías a que actores como Hezbollah sean utilizados para exportar el proyecto geopolítico iraní y este temor es mucho mayor comparando con la pieza geopolítica que juega el Estado de Israel en el tablero medio oriental.

Los países que conforman al CCG, desde el momento de su independencia, se opusieron inmediatamente al reconocimiento del Estado de Israel. Por su parte, Arabia Saudita era el único Estado independiente hacia 1948, cuando fue declarada la creación del Estado de Israel y participó mandando una pequeña fuerza militar para apoyar a los Estados árabes. Dos décadas más tarde, en la guerra de 1967, Arabia Saudita mantuvo una línea semejante, pero en esta ocasión exclusivamente discursiva, debido a los fuertes lazos económicos con los Estados Unidos.

¹⁸⁵ Estos dos Estados son los únicos de la Liga de Estados Árabes que han reconocido la existencia del Estado de Israel. Egipto estableció relaciones con Israel a partir de los Acuerdos de Camp David en 1978. Por su parte, el Reino Hashemita de Jordania firmó un tratado de paz con Israel en 1994, normalizando las relaciones diplomáticas.

El único Estado del CCG que mantuvo relaciones económicas con Israel fue Qatar,¹⁸⁶ pero estas fueron rotas a partir de la operación Plomo Fundido en Gaza. Desde el cambio de gobierno en 2007, la política exterior de la monarquía peninsular se ha visto impulsada al participar de manera activa en la diplomacia regional. Diferiendo de las políticas conservadoras del resto de los países del CCG con respecto al Estado sionista, Qatar ha buscado las formas de fungir como intermediario entre uno de los actores más radicales del conflicto palestino, Hamás y el gobierno de Tel Aviv; además, ha mantenido relaciones estrechas con otros partidos políticos sancionados por los Estados Unidos como Hezbollah en Líbano. A pesar de la aparente política exterior independiente de Qatar, llama la atención la actitud de los Estados Unidos cuando, en 2006, estos criticaron al gobierno qatari por apoyar financieramente al partido de Hamás y presionaron para que todos los fondos de apoyo a los palestinos se realizara exclusivamente vía el partido político de Mahmud Abbas, *Al-Fatah*.¹⁸⁷

En general, los países del CCG mantienen una posición de rechazo al reconocimiento del Estado de Israel; sin embargo, tampoco se han manifestado abiertamente en contra de la existencia del mismo, diferenciándose del gobierno del presidente iraní Ahmadinejad. Esta ambivalencia se puede caracterizar de pragmatismo político para evitar conflictos de intereses con su principal socio económico y de seguridad en la región que son los Estados Unidos. Los países del CCG reconocen que el conflicto árabe-israelí es de singular interés a todos los miembros del Consejo, no obstante, se puede interpretar que su participación ambivalente busca reducir las asperezas políticas y así reducir las presiones exteriores sobre su sistema político.

A pesar de que el conflicto árabe-israelí juega un papel determinante en la psique de la población árabe y existen fuertes lazos sentimentales entre la causa palestina y organizaciones como la Liga de Estados Árabes, en donde participan todos los países del CCG, el conflicto en Palestina no afecta en la misma medida los intereses económicos ni políticos de las monarquías, como lo hace la revolución islámica iraní, que, como hemos visto, amenaza la esencia de la estructura política de las monarquías.

¹⁸⁶ Moran, Dominic. "New Qatari PM, diplomatic 'Maverick'" ISN ETH Zürich, 6 abril 2007

¹⁸⁷ *Idem*.

Por lo tanto, se puede decir que el centro de la tensión regional para los países del CCG proviene del otro lado del Golfo, es decir Teherán y ante esta situación existen varias estrategias que han desarrollado los países del CCG y los países concernientes, principalmente los Estados Unidos.

En 2006, la cooperación en materia de seguridad entre los países del CCG y los Estados Unidos se incrementó con el establecimiento de un mecanismo de discusión para la seguridad regional llamado Diálogo para la Seguridad del Golfo (DSG) y éste es en la actualidad el principal foro y mecanismo de coordinación.¹⁸⁸ Los principales puntos que maneja la agenda de este diálogo son: 1) El mejoramiento de las capacidades de defensa e interoperabilidad del CCG; 2) Cuestiones de seguridad regional, como son el conflicto israelí-palestino y Líbano; 3) Medidas contra la proliferación de armas de destrucción masiva; 4) Contraterrorismo y seguridad interna; 5) Protección a la infraestructura estratégica; y 6) Compromisos con Irak.

Recordando que el principal interés estadounidense en la región es el libre flujo de energéticos de la región del Golfo al resto del mundo y que esta tarea requiere que se regulen las amenazas regionales y salvaguardar la seguridad interna en conjunto con los gobiernos locales, entonces los Estados Unidos y los países del CCG han llegado a acuerdos que se resumen en cinco políticas: ventas significativas de armas; programas de entrenamiento militar prolongados; preposicionamiento de material y arreglos para las bases militares; ejercicios en conjunto; e intervenciones militares directas.¹⁸⁹ Estas políticas son revisadas constantemente mediante el DSG.

Parte de la estrategia coordinada entre los Estados Unidos y los países del CCG puede ser observada en la venta de las municiones inteligentes dirigidas por GPS (Joint Direct Attack Munitions, JDAM). Hasta el año 2008 se había acordado las ventas de 200 kits JDAM a los Emiratos Árabes Unidos, 900 para Arabia Saudita y otro tanto para Omán. Sin embargo, bajo la premisa estadounidense de mantener lo que se ha llamado la “ventaja militar cualitativa”, durante más de 11 meses el *lobby* israelí y el Congreso frenaron la venta de estas armas a Arabia Saudita, puesto que Israel fue el primer comprador

¹⁸⁸ Christopher M. Blanchard, y Richard F. Grimmett. “The Gulf Security Dialogue and Related Arms Sale Proposals”. Congressional Research Service, The Library of Congress. Order Code RL34322, 2008. p. 2

¹⁸⁹ *Ibid.* p. 4

internacional de estos paquetes JDAM con 10,000 kits.¹⁹⁰ Es por ello que las políticas de venta de armas se encuentran en la disyuntiva y la constante búsqueda de justificar o limitar las ventas de armamento.

Para completar el cuadro de análisis para comprender las estrategias de seguridad es necesario incluir los actores que pueden mermar desde el interior la estabilidad política, social y religiosa. En los países del CCG han existido grupos contestatarios de diferentes orígenes y filosofías: salafistas, islamistas, radicales sunitas, chiítas y comunistas desde principios del siglo XX. Los primeros enfrentamientos con grupos religiosos independientes se dieron durante la reunificación del Reino de Arabia Saudita, el resultado fue que el Rey Abdulaziz aplastó a los Ihkwan.¹⁹¹ A partir de la segunda guerra en el Golfo (1990-1991) se multiplicaron los grupos extremistas, los cuales radicalizaron los discursos antioccidentales.

Uno de los principales resultados de la tercera guerra de Irak (2003-presente), junto con la guerra en Afganistán iniciada en 2001, ha sido el surgimiento cada vez mayor de células calificadas por el establishment como terroristas, sin embargo sería más preciso calificarlas como diversas vertientes radicales del Islam, que han tendido en algunos casos a la violencia. Los discursos se han radicalizado tanto en el mundo occidental como en el mundo musulmán; se ha profundizado lo que Georges Corm llama la fractura imaginaria entre el mundo occidental y el mundo musulmán.¹⁹² Los Estados del CCG se han visto bastante afectados por este fenómeno porque se encuentran presionados por ambos frentes. Por un lado, el mundo occidental los presiona constantemente a una mayor apertura política y económica; por el otro, su población más anclada en los discursos anti-imperialistas e islamistas reacciona ante el acercamiento con occidente, lo que origina que se multipliquen los atentados terroristas y el financiamiento de estos grupos en diferentes países, principalmente Irak.

Arabia Saudita ha sido el miembro del CCG que más ha tenido que luchar contra los grupos contestatarios. Durante el primer semestre de 2007, el gobierno saudí lanzó un

¹⁹⁰ Cfr. *Idem*

¹⁹¹ Anthony H. Cordesman, *Saudi Arabia Enters the Twenty-First Century: The Military and Security Dimensions* (Westport, CT: Praeger, 2003), *Questia*, Web, 29 Aug. 2010. p. 273

¹⁹² Georges Corm. *Orient-Occident: La Fracture Imaginaire*. La Découverte, Paris, 2005.

contragolpe deteniendo a todas aquellas personas presumibles de pertenecer a grupos terroristas. A los predicadores se les advirtió que se les estaba observando,¹⁹³ esto es para evitar que las células radicales surjan al interior de las mezquitas.

En 2005, Qatar fue víctima de su primer atentado cobrándole la vida a un británico. Éste fue reivindicado por un grupo islamista denominado Organización de los Soldados del Creciente.¹⁹⁴ Así como este atentado, otros se han desarrollado en la región atacando especialmente a los extranjeros.

Aunado a los factores mencionados anteriormente, los países del CCG han declarado que una de las razones que avivan el surgimiento de grupos violentos y radicales se debe al conflicto árabe-israelí que no ha sido resuelto. Los dirigentes de las monarquías se han ofrecido constantemente para interceder y buscar una solución, pero Estados Unidos e Israel se han opuesto constantemente. La resolución del conflicto palestino ayudaría a reducir considerablemente la polarización ideológica entre Occidente y el mundo musulmán, además que aligeraría la inestabilidad regional significativamente.

Jerarquizando los puntos de vulnerabilidad y las amenazas para los distintos países del CCG encontramos los siguientes aspectos:

Arabia Saudita

Nivel nacional: Es el país del CCG que se ha visto más marcado por la formación de grupos islámicos radicales; a lo que frecuentemente, se enfatiza que esto se debe a la línea radical wahhabita, cuya filosofía conservadora incita a la formación de grupos salafistas o fundamentalistas. Constantemente se comenta también la relación entre el reino y el origen de la organización internacional Al-Qaeda y la nacionalidad de su líder, Osama Bin Laden. Sin duda, la línea conservadora wahhabita ve negativamente todo tipo de liberalización política o social; sin embargo, se caracteriza por una fuerte cohesión al interior de Arabia Saudita que le permite establecer líneas muy claras entre su filosofía y la de los grupos radicales violentos. Además, se debe observar que la lucha contraterrorista que se

¹⁹³ Bernard El. “Bilan 2008 – Activisme Diplomatique du Royaume” en *Royaume d’Arabie saoudite – Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L’Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.

¹⁹⁴ Bernard El. “Bilan 2006 - Premier attentat meurtrier” en *État du Qatar - Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L’Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.

desarrolló tras los atentados del 11 de septiembre fue liderada por el cuerpo de ulemas wahhabitas sancionando todo tipo de organización terrorista o jihad.

Tras el derrocamiento de Hussein y la instauración de un nuevo gobierno federal en Irak, Arabia Saudita ha sentido que su sistema de gobierno es vulnerable debido a su alto nivel de centralismo. El temor tiene origen en su vecino iraquí porque, a partir de la instauración del nuevo sistema político, las minorías kurdas y la mayoría chiíta se han aprovechado de los nuevos mecanismos políticos de distribución del poder. El ministro del Exterior de Arabia Saudita, Saud al-Faisal, señalaba a Washington a principios de 2003, que el plan de derrocar al régimen de Saddam Hussein sería la solución a un problema, pero que crearía otros cinco problemas a toda la región.¹⁹⁵ Ahora, el reino teme que sus provincias y minorías integradas en el proceso nacionalista reivindiquen su situación como minoría y lleve a una ola de inestabilidad.

Nivel regional: Arabia Saudita tiene sin duda las fuerzas armadas más poderosas de todo el Consejo y está equipada con armamento altamente sofisticado; además, es el líder económico de la Liga Árabe, lo que representa que estadísticamente sus inversiones en defensa determinan en gran medida los promedios regionales.

Continuando en la línea de análisis post-Hussein, Arabia Saudita observa que a nivel regional el derrocamiento del régimen Baath en Irak ha dado pie al derrumbe del balance geopolítico, que ha permitido que Teherán incremente su capacidad de influencia regional y fortalezca su posición como pieza clave del tablero del Medio Oriente pujando a las minorías chiítas a reivindicarse en toda la región.

Además de la afrenta ideológica entre el conservadurismo wahhabita y la revolución islámica, el reino de Arabia Saudita se enfrenta con diversos retos estratégicos como resultado de su amplio territorio y sus extensas fronteras con siete países vía terrestre y dos más vía marítima. Una característica destacable del reino es que fue de los últimos países en establecer fronteras con los Estados vecinos debido a las características geográficas-climatológicas de la península y porque no existía la necesidad; pero el descubrimiento de yacimientos de petróleo y el interés estratégico de controlar la mayor parte de la península han marcado los argumentos para la delimitación de fronteras. La tarea de controlar 4,431

¹⁹⁵ Kristian Coates Ulrichsen. "Internal and External Security in the Arab Gulf States". Middle East Policy, Vol XVI, No. 2, Summer, 2009. p. 42

km de fronteras terrestres en terreno desértico es en extremo difícil, por lo que constantemente Arabia Saudita se ha enfrentado con diversos retos. En primer lugar, se encuentra el caso de Irak, país con el cual mantiene una frontera de 814 km que se ha visto mermada por la inestabilidad socio-política iraquí, transformándose así en un foco central de atención en cuanto a flujos de células radicales y de violencia.

En segundo lugar, se encuentra el único país de la península que no forma parte del Consejo, la República del Yemen, país con el cual Arabia Saudita comparte la frontera terrestre más larga, de 1,458 km. Esta república ha sufrido una marcada inestabilidad política y social desde la unión entre Yemen del Norte y Yemen del Sur en 1990; también ha sufrido por la masiva migración proveniente de los países africanos en conflicto p. ej. Somalia y Eritrea, que ha representado cuantiosos costos para la débil economía yemení. Además, la sociedad yemenita se caracteriza por una marcada división tribal, donde el Estado central no mantiene una presencia real y el poder se distribuye entre los jefes tribales. Aunado a esto, a partir de mediados de 2004, en Yemen se ha presentado una serie de enfrentamientos tribales y grupos rebeldes secesionistas (principalmente los huthistas que son partidarios de la rama zaydita del chiísmo¹⁹⁶) que pretenden restablecer el imanato, principalmente en el altiplano, que es una región al norte del país que el gobierno difícilmente ha podido controlar, por lo que ha sido un territorio escogido por organizaciones terroristas transnacionales como Al-Qaeda,¹⁹⁷ para la formación de militantes y centro de operaciones. En 2008, los enfrentamientos en Yemen forzaron a que el ejército saudí reaccionara, llevando a cabo una expedición para expulsar a los rebeldes refugiados en el desierto saudí, retornándolos hasta Yemen. En resumen, la inestabilidad social y política de la pobre república yemení representa una amenaza para el reino saudita en términos militares reales, primero por la movilización de tropas paramilitares yemenitas sobre territorio saudita como resultado de las escaramuzas entre tribus y el gobierno; segundo, por el efecto *spillover* de inestabilidad social y demográfica, que se ha manifestado principalmente por la migración de yemenitas y refugiados extrapeninsulares originarios de Somalia y Eritrea.

¹⁹⁶ A diferencia del chiísmo duodecimano iraní, los zaiditas son de una línea más moderada asemejándose a los sunitas.

¹⁹⁷ En Yemen se encuentra el centro de operaciones de la filial “Al-Qaeda para la Península Árabe”.

Se debe agregar que constantemente se incrementa la atención sobre la situación en Irak y la pronta retirada total de las fuerzas de la coalición. Ante un escenario bastante escéptico sobre las dinámicas posteriores a la ocupación occidental, Arabia Saudita y Kuwait, los vecinos directos a Irak, se preguntan cómo afectará a su seguridad, destacándose el flujo de refugiados y los conflictos sectarios.¹⁹⁸ Por lo tanto la pregunta para estos dos Estados es: ¿cómo se deberá integrar a Irak post-ocupación?

Bahrein

Nivel nacional: Se ha considerado que Bahrein, por sus características demográficas sirve de termómetro con respecto a la agitación social en las monarquías, principalmente en la relación de la monarquía sunita con la población chiíta. La población chiíta ha reclamado mayor participación en el poder, a partir de la apertura política que ha manifestado el país desde el año 2001. No obstante, hoy en día, la mayoría chiíta no tiene ni siquiera acceso a pertenecer a las filas del ejército.¹⁹⁹ De hecho, a pesar de las presiones internacionales por favorecer la democracia en el Estado más pequeño del Medio Oriente, el cambio democrático favorecería a la mayoría reprimida, que podría conllevar trágicos acontecimientos. Los Estados Unidos saben que cualquier revuelta o alteración del orden público puede arriesgar su presencia militar, principalmente la base naval de la 5ª Flota, que es uno de sus dos pilares estratégicos en el Golfo.

De igual manera, los otros países del CCG estudian en Bahrein los niveles de agitación social de los chiítas; Arabia Saudita es el más consternado porque la minoría chiíta se encuentra establecida en el noreste del país, donde se ubica gran parte de los yacimientos de petróleo. Además, si llegaran los chiítas a derrocar el gobierno sunita de Bahrein, esto representaría un punto de palanca para la influencia iraní en la región.²⁰⁰ Esto debe matizarse en los términos que las comunidades chiítas no tienen lealtad a ninguna instancia extranjera, pero sí sienten cierta afinidad identitaria, cosa que Irán puede incentivar para acercar los dos pueblos.

¹⁹⁸ Ver: Kristian Coates Ulrichsen. *Op.Cit.* p. 42

¹⁹⁹ Hasbani, *op.cit.* p. 7

²⁰⁰ Ver: Philip McCrum. "Bahrain after the elections" ISN Insights, 10 noviembre 2010. <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Current-Affairs/ISN-Insights/>>

Nivel regional: Siendo el país más pequeño de la región, la soberanía bahreiní se ha visto amenazada en varias ocasiones. Irán proclamó la totalidad del archipiélago de Bahrein como parte de su territorio tras su independencia, e incluso en 2007 la prensa conservadora iraní reportó que Bahrein representaba la 14ª provincia y que era una parte inseparable de la república islámica. Con su vecino Qatar también hubo problemas con respecto a las islas que los separan. Estos casos fueron tratados en foros multilaterales y en gran medida favorecieron a Bahrein.

Emiratos Árabes Unidos (EAU)

Nivel nacional: No obstante que los EAU cuentan con unas Fuerzas Armadas (FA) bien entrenadas y han recibido atención especializada por parte del Reino Unido y de los Estados Unidos, se encuentran poco unidas como resultado de la federalización, competitividad y asimetría entre los Emiratos.²⁰¹ Para enfrentar las amenazas de una guerra asimétrica tienen preparado un equipo de Operaciones Especiales, sin embargo, la falta de experiencia representa uno de los mayores retos que enfrentan sus servicios de defensa.

Con respecto a la Guerra Asimétrica²⁰², los EAU se han especializado con la formación de un Comando de Operaciones Especiales, que es un agrupamiento de élite encargado de servir como la última línea de combate. Sin embargo, su vulnerabilidad se basa en la ausencia de una estrategia de seguridad nacional que integre eficazmente a todos los emiratos y gran parte de este problema reside en la falta de comunicación entre las agencias autónomas de seguridad.²⁰³

Los siete emiratos de la federación son ampliamente distintos, tanto en población, como en recursos y territorio. Los tres emiratos más grandes y ricos son, Abu Dhabi, Dubai y Sharjah, juntos representan más del 84% de la población y 95% del territorio donde además se encuentran los recursos energéticos. Estas diferencias crean recelo entre los emiratos más pequeños, lo cual podría desestabilizar la federación. Por su parte los

²⁰¹ Ellen B. Laipson, Emile El-Hokayem, Amy Buenning. Sturm, and Wael Alzayat. *Security Sector Reform in the Gulf*. Washington, D.C.: Henry L. Stimson Center, 2006, p. 31

²⁰² La Guerra Asimétrica (GA) es aquella donde los rivales no son iguales y no existen frentes. Las estrategias militares en una GA tienen una naturaleza distinta a las convencionales porque desaparecen las diferencias entre cuerpos militares y civiles, la población civil funciona como escudo y termina como blanco de ataques. Estrategias como guerra partisana y guerrilla de desgaste son características. (Herfried Münkler. “Viejas y nuevas guerras – Asimetría y privatización de la violencia” Ed. Siglo XXI. 2005)

²⁰³ Ver: Al Rashedi, Musallam M. “The UAE National Security Strategy in The 21st Century”. School of Advanced Warfighting, Marine Corps University. 2005, p. 6

emiratos de Al-Fujayrah y Sharjah tienen una posición estratégica para la unión porque son los únicos emiratos que tienen salida al Golfo de Omán; sin embargo, es de notar que en el lado oriental de la federación el territorio se encuentra dividido en varios enclaves y exclaves entre los distintos emiratos y Omán por su rugosa orografía, lo cual es un punto estratégicamente vulnerable en caso remoto que se desencadenara una guerra convencional o asimétrica. La seguridad comercial de la Unión podría verse favorecida al incentivar el flujo comercial desde la costa oriental y favorecer la inclusión de estas regiones más pobres.

La población iraní en los EAU, calculada en 400,000 personas, es percibida como una fuerte conexión entre las dos naciones. No obstante, las corrientes más escépticas y nacionalistas emiratíes han declarado que en esa multitud se esconde “la quinta columna”, es decir, una organización que se encargaría de atacar desde adentro del país en caso de beligerancia abierta.²⁰⁴ Este tipo de observaciones son el resultado por el fenómeno social de la xenofobia subconsciente que se origina de una apabullante mayoría expatriada en los EAU, frente a una minoría emiratí que carga con un imaginario paranoico sobre su vecino persa.

Nivel regional: Los EAU reconocen que sus capacidades para enfrentar una guerra convencional son limitadas debido al tamaño de sus FA con respecto a sus rivales, p. ej. Irán. Por lo tanto, su defensa se basa en capacidades regionales de operaciones e inteligencia conjuntas con sus aliados.

El conflicto que más afecta la seguridad soberana de los EAU y podría desencadenarse en un conflicto a gran escala es el propiciado por el diferendo sobre las Islas Tumbs y Abu Musa, entre los EAU e Irán. Para dar una idea de las dimensiones políticas del asunto, es importante recordar que incluso los EAU estuvieron a punto de separarse del CCG debido a los acercamientos y visitas oficiales entre los distintos jefes de gobierno de Arabia Saudita, Qatar, Bahrein e Irán. Sin embargo, es igualmente importante notar que los flujos económicos entre Irán y los EAU, principalmente Dubai, superan a los de los demás países del CCG. Existen al menos tres vuelos diarios entre Teherán y Dubai, así como una fuerte población persa en Dubai que confirman el acercamiento económico y

²⁰⁴ Kenneth Katzman. “The United Arab Emirates (UAE): Issues for U.S. Policy” Congressional Research Service, abril 2009, p. 5

social. Los estrechos lazos económicos que unen a estas dos naciones son presumiblemente más fuertes que las posiciones retóricas y políticas sobre el diferendo territorial y las pretensiones persas por dominar el Golfo como la única potencia hegemónica,²⁰⁵ si bien se puede argumentar que las diferencias entre las altas esferas políticas de los dos países son bastante marcadas y las provocaciones no faltan, se espera que los lazos sociales e intereses económicos favorezcan el *statu quo* y una aproximación entre los dos pueblos. Consecuentemente, el diferendo territorial mantiene su gravedad política, pero será necesario un detonador o catalizador para que el contrapeso social y económico se vea perjudicado y la balanza torne sobre el delicado punto de inflexión que es la soberanía sobre las estratégicas islas.

Como precaución, a finales de 2009, frente al desarrollo en tecnología de cohetes iraníes, los EAU realizaron una de las compras más importantes en materia de defensa preventiva: dos sistemas Patriot PAC-3, que se estima estarán listos para 2012.²⁰⁶ Este sistema de defensa permitirá proteger a las ciudades más importantes, Dubai y Abu Dhabi, así como a las plataformas petroleras en el Golfo. En el mismo sentido, los EAU son el primer Estado en ser aprobado por el Congreso de los Estados Unidos para recibir el sistema de Defensa Aérea Terminal de Gran Altitud (THAAD por sus siglas en inglés), de la cual la empresa Lockheed Martin está todavía desarrollando la versión final que primero se pondrá en servicio en los EE.UU.

Musallam M. Al-Rashedi señala que la amenaza más directa a la seguridad de los EAU, y en general a todos los países del Golfo, es la Guerra Asimétrica porque su población es vulnerable a caer en las redes de grupos jihadistas o extremistas y en general a ser blanco de sus atentados.²⁰⁷ La activa participación de tropas estadounidenses y francesas en su territorio es un factor catalizador para la activación de células radicales que puedan emprender acciones violentas.²⁰⁸

²⁰⁵ Jamal S. Al-Suwaidi, "The Gulf Security Dilemma: The Arab Gulf States, The United States, and Iran", en Jamal S. Al-Suwaidi, ed., *Iran and the Gulf, A search For Stability*, (1997), p. 328.

²⁰⁶ Stew Magnuson, "Middle East Arms Race," *National Defense* May 2009, *Questia*, Web, 27 Sept. 2010.

²⁰⁷ Musallam M. Al Rashedi, "The UAE National Security Strategy in the 21st Century". School of Advanced Warfighting, Marine Corps University. 2005, p. 3-4

²⁰⁸ Este fenómeno se ha visto no sólo en países árabes como Irak que son blanco constante de atentados debido a la presencia de elementos estadounidenses y europeos, sino desde los años sesenta, en Alemania Occidental la RAF, guerrilla urbana marxista, atacaba igualmente a tropas estadounidenses y a grupos que apoyaran el "imperialismo"; como la RAF existen hoy en día una larga lista de organizaciones de naturaleza semejante.

Los EAU tienen un ejército de aproximadamente 50,000 soldados, de los cuales 30% son expatriados, debido a la pequeña población autóctona. A pesar de ser un ejército perteneciente a toda la Unión, Dubai mantiene una fuerza armada independiente de alrededor de 15,000 hombres dividida en dos brigadas. Este hecho altera en ocasiones las mediciones que realizan organizaciones como SIPRI e IISS en los gastos de defensa y compra de armamento de los EAU en general. Los gastos realizados por los Emiratos independientemente de los gastos federales son de más difícil acceso.

Kuwait

Nivel nacional: Kuwait es probablemente el Estado del CCG más afectado por la inestabilidad que ha experimentado su vecino, Irak. Factores tales como la historia con su vecino, la disparidad en cuestión de seguridad, las diferencias socio-económicas y la activa presencia de tropas estadounidenses y europeas se combinan en una ecuación que resulta peligrosa para la estabilidad y seguridad nacional de Kuwait.

Si bien Kuwait, como fue señalado anteriormente en este trabajo, ha sido uno de los países del CCG que se ha empeñado en mayor medida en democratizar su sistema político como resultado de las presiones extranjeras en compensación de su aseguramiento, es importante recalcar que la ecuación tiene como posibles resultados la propagación a su interior de las milicias iraquíes, tanto chiítas como sunnitas, o el surgimiento de células de insurgentes radicales, que en su mayoría no responden a los objetivos de organizaciones internacionales,²⁰⁹ sino que más bien son pequeñas células independientes. A medida que los radicales sean incentivados a seguir con su lucha, buscarán los medios para intensificar sus actividades, como es el caso de uno de los miembros de Al-Qaeda, que atacaron a los Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, quien era de nacionalidad kuwaití. Por lo tanto, se espera un fortalecimiento en las medidas anti-terroristas a su interior, fortaleciendo escuadrones de operaciones especiales.

Kuwait tiene la ventaja de tener un pequeño territorio que facilita el control anti-terrorista. Como medidas para responder ante la amenaza de grupos subversivos o islámicos radicales, Kuwait tendrá que tomar acciones que incrementen la efectividad en la

²⁰⁹ Es necesario recordar que Kuwait ha sido el país del CCG que más ha sufrido intentos de subversión, entre los que destaca la rebelión de los nasseristas quienes pretendían que Kuwait se uniera al proyecto de Nasser de la Nación Árabe.

lucha contra estos grupos y deberá concentrarse en medios no militares como son el control de los flujos financieros y medidas contra el lavado de dinero.

Si bien los kuwaitíes liberales-reformistas abogan por alentar la democracia como medida para atraer inversiones, los islamistas han incrementado su poder al tener bajo control la mayoría de los asientos de representantes en el parlamento, lo cual indica que el proceso democratizador no siempre responde a los intereses de los liberales.

Nivel regional: Kuwait es el país del CCG más cercano a Irán vía terrestre, sólo la región iraquí de Shatt Al-Arab, que significa “playa de los árabes” y es el delta conformado por la unión entre el río Tigris y Eufrates, separa a Kuwait de Irán. Esta desembocadura de 9.5 millas náuticas es el único acceso de Irak al Golfo y a partir de la Guerra iniciada en 2003, se encuentra bajo control naval británico. Ante el casi inexistente control iraquí sobre su mar territorial, Kuwait ha utilizado esta oportunidad, junto con Arabia Saudita, al tomar control de las zonas neutrales para la explotación de los recursos del subsuelo marino.

Omán

Nivel nacional: El sultanato tiene a su favor una historia de mayor tolerancia religiosa que el resto de los miembros del CCG, que le ha permitido reducir las fricciones con la multiplicidad de creencias en su territorio, reduciendo así la posibilidad de un alzamiento con esos tintes. Pero en su contra está que es el miembro más pobre del Consejo, por lo que financiar alternativas para la solución de conflictos o crisis alimenticias le es más difícil. En general han sido los otros miembros del CCG los que han ayudado al menos próspero del Consejo a fortalecer sus fuerzas armadas en al menos 1.8 mil millones de dólares en doce años,²¹⁰ monto que se agrega a la política nacional de invertir un promedio por encima del 5% del PIB durante los últimos veinte años.

Otro factor determinante para comprender la política de seguridad es el impacto que tuvo la rebelión de Dhufar, una guerrilla secesionista y revolucionaria al oeste del país que pretendía retirar toda influencia occidental. Desde entonces la política exterior omaní se ha caracterizado por ser muy flexible para evitar que potencias extranjeras infrinjan la soberanía desde su interior. Lo que sacó de provecho Omán de la rebelión fue que obtuvo

²¹⁰ Scott Cooper, “State-Centric Balance-of-Threat Theory:”, *Security Studies*, (2003), 13: 2, p. 313

experiencia militar, elemento que le ha permitido tener un ejército disciplinado y organizado.

Por último, la cuestión que más mantiene en suspenso y puede ser considerado el punto de mayor vulnerabilidad para la estabilidad político-social en Omán es la sucesión en el poder. El Sultán Qaboos no cuenta con un heredero directo ni hermanos lo que dificulta la previsión de la figura que lo sustituya. Se creó en 1996 un mecanismo para la elección de un nuevo jefe de gobierno para cuando él fallezca,²¹¹ sin embargo un eventual vacío de poder podría enardecer antiguos conflictos.

Nivel regional: El sultanato de Omán se ha responsabilizado por el Estrecho de Ormuz desde el retiro del imperio británico de la región, esta tarea no ha sido fácil. A pesar del apoyo estadounidense en el monitoreo y aseguramiento del Estrecho, no es difícil pensar que en cualquier escenario de conflicto bélico en el Golfo este pequeño paso (12 millas náuticas) entre el Golfo Arabo-pérsico y el Golfo de Omán sería bloqueado impidiendo de esta forma el tráfico del petróleo. Por tanto, la responsabilidad que tiene Omán en la región es de un alto valor estratégico.

De los seis miembros del CCG, Omán es el que menos se ha relacionado con los Estados Unidos, esto es debido a que su relación con el Reino Unido es muy estrecha. Como ya se ha mencionado, su principal socio comercial y político fuera de la región es la Gran Bretaña; sin embargo, con el objetivo de asegurar el flujo comercial de energéticos, desde el inicio de la revolución islámica de Irán, los Estados Unidos han dado apoyo al sultanato tanto para el mantenimiento de la base aérea, como la base naval, ubicada en el exclave de la península de Musandam.

Omán no ve a Irán o a Israel como enemigos. Desde su independencia, la política exterior de Mascate se ha caracterizado por no inmiscuirse en los asuntos de otros Estados, ni la confrontación ideológica. Esto le ha permitido ubicarse como principal negociador para la solución de conflictos, o al menos ha presentado sistemáticamente sus cartas de buenos oficios.

Tampoco sufre de diferendos territoriales, porque a diferencia de sus vecinos, el Sultanato de Omán delimitó sus fronteras con base a su histórica presencia y continuidad política, evitando así problemas con los Emiratos y con Yemen.

²¹¹ Gawdat Bahgat, *Security in the Gulf: The view from Oman* Security Dialogue 30, 1999, p. 445

La principal amenaza que se puede observar para Omán es la inestabilidad de su vecino occidental, Yemen, cuya tribalidad e inestabilidad pueden extenderse más allá de sus fronteras, si se agrega el factor que en el plano regional amplio, los conflictos en los países como Eritrea y Somalia han provocado masivos contingentes de refugiados que han viajado hacia Yemen y han profundizado los problemas de esa república.

Qatar

Nivel nacional: El territorio de Qatar es pequeño y su ejército es el segundo más pequeño de todo el Medio Oriente, pero cuenta con una fuerte presencia del ejército estadounidense al ser base del Comando Central. Desde 2001 ha sido el centro de abastecimiento para los dos teatros de guerra más importantes hasta la fecha, Irak y Afganistán. Esto marca una marcada dependencia externa en materia de seguridad.

La fuerte presencia estadounidense en su territorio comporta un punto clave en el análisis de la seguridad interna, porque si bien esta sólida presencia occidental asegura la defensa de Qatar contra un ataque masivo desde el exterior, por el otro lado ha demostrado ser el punto de provocación para que células radicales desencadenen atentados terroristas sobre su suelo. La existencia de tropas occidentales en tierra musulmana ha sido siempre cuestión de arduos debates. En varias ocasiones se ha observado que la presencia de soldados estadounidenses incita a la acción violenta y el surgimiento de células radicales, como fue el caso de Arabia Saudita durante la década de los noventa, hasta el 2003.

A pesar de que se ha registrado un solo atentado en territorio qatarí, Qatar junto con Arabia Saudita ha sido el centro de atención por parte de los analistas contraterroristas post 2001 porque se presume que, previo a los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, algunos miembros del gobierno dieron cobijo a líderes de la organización Al-Qaeda durante los años noventa.²¹²

Como respuesta a la escalada de tensión interna, como resultado de la presencia del ejército estadounidense en Qatar, se ha reforzado la lucha antiterrorista desde los Estados Unidos y desde Doha, principalmente en la vigilancia conjunta entre los dos gobiernos sobre el financiamiento y todo tipo de transacciones del sistema bancario.

²¹² Christopher M. Blanchard, "Qatar: Background and U.S. Relations". CRS Report for Congress. Order RL31718, 2008. p. 11-12

En materia del abastecimiento de armas, Qatar mantiene fuertes lazos con la industria francesa, considerando que ésta ha representado casi 60% de todas las compras de armamento desde 1989 hasta 2009.²¹³ Lo que deja entrever que, a pesar de la fuerte presencia estadounidense en su suelo, el gobierno qatarí ha preferido diversificar su dependencia y desviarla económicamente a Europa. En general se puede decir que Qatar, a diferencia de sus vecinos más grandes, no ha realizado compras de armamento significativos, lo cual, analizado en el marco del dilema de la seguridad regional, no agudiza el mismo dilema.

Nivel regional: A este nivel, la península Qatarí se enfrascó, desde antes de su independencia hasta ya entrado el siglo XXI, en una serie de diferendos fronterizos, tanto con Bahrein, como con Arabia Saudita. Con este último, las dificultades superaban el ámbito territorial, puesto que durante muchas décadas, la familia Saud consideraba estas tierras bajo su jurisdicción.²¹⁴ Ha sido principalmente debido al imperio mediático de Al-Jazeera que las relaciones diplomáticas se han visto menoscabadas, al punto que en septiembre de 2002, Riyad retiró a su representante en Doha, tras un documental de la cadena mediática que criticaba al padre fundador del reino Saudí. Ejemplos como esos son prueba que las relaciones políticas son más débiles que lo que pretenden demostrar en organismos multilaterales. Las incursiones de nómadas, provenientes de Arabia Saudita, que llegaron a profundizar el antagonismo entre el emirato qatarí y el reino saudí, ejemplifica la debilidad del Emirato por su control territorial.

Con respecto a Irán, Qatar es el país que ha tendido más hacia el diálogo entre los países del CCG y la República Islámica. De hecho, la política exterior de Qatar se ha caracterizado por buscar el diálogo multilateral, denotándose el caso del conflicto palestino-israelí y Líbano. Por lo tanto, las amenazas a la seguridad del emirato de Qatar se intensifican al interior y se diluyen fuera de la organización del CCG; las diferencias con otros países miembro del CCG han sido marcadamente más fuertes que con cualquier otro Estado y al interior del emirato se puede prever que la presencia de tropas occidentales, netamente del Comando Central estadounidense, sea un detonante para la inestabilidad,

²¹³ Con base en la base de datos de SIPRI con relación a los Valores Indicadores de Tendencias. 2010.

²¹⁴ *Ibid*, Christopher M. Blanchard,

como se ha visto en otros países de la región; y por último, los cambios en la demografía serán determinantes en la ecuación securitaria.²¹⁵

3.2.1 Diferendos fronterizos

El establecimiento de fronteras en la península Árabe tiene su origen a mediados del siglo XX cuando las monarquías locales necesitaban delimitar sus territorios de acuerdo con los descubrimientos de yacimientos petroleros, transformándose así las autoridades locales, bajo tutela británica, en Estados-nación.²¹⁶ Sin embargo, la geografía dificultaba el dibujo de fronteras formales, por lo que las autoridades se basaban más en los usos y costumbres, y el libre tránsito de las poblaciones nómadas.

Los principales diferendos fronterizos en el Golfo son entre Arabia Saudita y Kuwait con respecto a su frontera marítima con Irán; y el diferendo territorial entre Irán y los EAU sobre las Islas Tumbs y Abu Musa.

Entre 2005 y 2006, las declaraciones públicas de unos funcionarios públicos regionales detonaron la controversia sobre el resurgimiento de la disputa territorial entre Arabia Saudita y los EAU. Estas afirmaciones resaltaban el hecho de que los EAU no hubiesen ratificado los acuerdos de agosto de 1974 sobre la delimitación de fronteras terrestres que incrementaban el territorio saudí, eliminando la frontera entre Qatar y los EAU. Las autoridades de Riyad reaccionaron de inmediato declarando que reuniones de alto nivel se habían desarrollado en Abu Dhabi para reestablecer los acuerdos tras el cambio de poder en los E.A.U.²¹⁷ El acuerdo de Jedah, nombre con el que se conoce, fue acordado en el contexto de la recién independencia de los Emiratos, por lo que se señala que era un trato injusto, porque cedía vastos territorios que contienen alrededor de 15 mil millones de barriles de petróleo y 650 millones de metros cúbicos de gas.

En 1992 ocurrió un enfrentamiento armado sobre la frontera entre Arabia Saudita y Qatar que conllevó a la suspensión del acuerdo de 1964 sobre la delimitación territorial;

²¹⁵ Más adelante se profundizará con respecto a la demografía en los países del CCG.

²¹⁶ Gawdat Bahgat, *op. cit.*, p. 445.

²¹⁷ Tras la muerte del presidente de los E.A.U., Sheik Zayed Bin Sultan al Nahyan, en noviembre de 2004, el nuevo presidente, Sheik Califa Bin Zayed, trató de defender una posición más nacionalista y por tanto llegó a declarar de injustos los acuerdos de 1974. (Arabic News.com, "Border disputes erupt between Saudi Arabia, UAE; Riyadh denies", Arabic News.com, 23 de febrero de 2005 <www.arabicnews.com/ansub/Daily/Day/050223/2005022318.html>)

siete años más tarde se resolvió con el apoyo de un comité técnico bilateral.²¹⁸ Este evento ocurrió tras la guerra contra Irak, periodo en el que el CCG presumía de su unidad política, pero se debe recordar que las movilizaciones naturales de las poblaciones nómadas rompen con los esquemas trazados por los gobiernos y estos actores, si bien nacionales de los países del CCG, infringieron los acuerdos internacionales.

A todo esto se agrega un constante debate sobre las fronteras marítimas entre todos los países del Golfo. Este debate surge principalmente como resultado de la explotación de los recursos energéticos en el subsuelo del lecho marino.

Mapa 3:
División territorial del Golfo.



²¹⁸ “Qatar: Background and U.S. Relations” CRS Report for Congress. Order Code RL31718. Enero 2008.

Chris Carleton señala que hasta 2005 existían al menos 7 fronteras marítimas no delimitadas en el Golfo.²¹⁹ Estas son:

1. La delimitación entre la franja saudí al Este de Qatar, así como la frontera marítima al Oeste de Qatar con Arabia Saudita hasta la frontera tripartita con Bahrein.²²⁰
2. La más importante por su elemento geoeconómico y por su riqueza en gas natural es la frontera compuesta por la zona neutral de alta mar de Kuwait y Arabia Saudita e Irán; al respecto, Irán pretende utilizar a su favor su posesión sobre una pequeña isla llamada Kharg y por su lado Kuwait con las islas Umm Al-Maradim y Qaru.
3. A esta última frontera se debe agregar la frontera tripartita aún no delimitada entre Irán, Irak y Kuwait. En 2007, ocurrió un incidente que muestra la falta de delineación de límites marítimos de cada uno de los Estados ribereños. En marzo de 2007, la fragata *HMS Cornwall* fue detenida por la marina iraní, capturando la tripulación de 15 marinos cuando realizaban una revisión de un barco mercante, alegando que se encontraban en mares iraníes, a lo que objetaron los británicos que estaban en zona patrimonial iraní.²²¹ Un año más tarde se descubrió que el incidente había ocurrido en una zona no delimitada oficialmente por ninguno de los dos Estados. De hecho, la única demarcación oficial que se tenía presente en 1976 era la de los acuerdos de Argel donde se marcaba Shatab Al-Arab, es decir, la línea divisoria a la mitad de la desembocadura del río.²²²

Este evento es un buen ejemplo para comprender cuáles pueden ser los detonantes de un conflicto regional. Recordando que los conflictos entre los Estados de la región son posibles, como fue el caso de la guerra Irán e Irak (1980-1988), en el contexto post Saddam Hussein y de la invasión estadounidense, se observa que el detonante para un conflicto

²¹⁹ Jonathan I. Charney and David A. Colson. "Red Sea/Persian Gulf Maritime Boundaries." *International Maritime Boundaries*. Leiden [u.a.: Nijhoff, 2005. 3471-3476. *Google Books*. Web.

²²⁰ Al respecto se puede citar el caso de 2006 cuando Arabia Saudita reaccionó ante la construcción de un gasoducto entre Qatar y los E.A.U. porque los saudíes estimaban que el trazo de la tubería violaría su soberanía marítima; sin mayor retardo el gasoducto empezó a funcionar sin que se agravara la situación. Previamente un plan similar de gasoducto entre Kuwait y Qatar fue frustrado por Arabia Saudita bajo el mismo concepto de soberanía marítima.

²²¹ AFP, "British Royal Navy sailors held by Iranian navy" Agence France Presse, 23 marzo 2007. Factiva online.

²²² United Kingdom Ministry of Defense. *UK BOARDING OPERATIONS BY CTF 158 IN THE NORTHERN ARABIAN GULF (redacted)*. Ministry of Defence (UK). 13 April 2007. CJO/D/LM (20/07). <http://regmedia.co.uk/2008/04/21/redacted_mod_iran_report.doc>

regional no son sólo los regímenes autoritarios o los choques culturales entre persas y árabes en su interés por controlar el Golfo, sino el ataque contra los intereses de las potencias extra-regionales. En el caso del Golfo el principal interés extra-regional son los recursos energéticos y el flujo continuo de éstos. Por lo tanto, todo ataque a cualquiera de estos elementos es pretexto suficiente para que se desencadene un operativo militar mayor. Por ello, a manera de resumen, para comprender la seguridad y estabilidad en la región del Golfo es imperante recordar los intereses de las potencias extra-regionales señaladas anteriormente.

3.2.2 Migración y demografía

Para comprender todas las aristas en materia de seguridad que enfrentan los Estados del CCG, es necesario extender el concepto de seguridad a temas como migración y demografía.

Los países del CCG son entre los países con índices de PIB per cápita más altos del mundo. Sus nacionales obtienen constantemente beneficios por las altas rentas del petróleo; sin embargo, la población extranjera, principalmente aquella poco calificada proveniente de países de Asia central y otros países árabes, se ha visto afectada por la falta de seguros médicos, asistencia social y otros servicios de previsión social. A diferencia de la mayoría de los países desarrollados, las monarquías del Golfo tienen poblaciones inferiores a los cinco millones a excepción de Arabia Saudita que cuenta con casi 26 millones de habitantes.²²³ Las economías de los países del CCG requieren de un incremento en su población, porque tanto la industria de la construcción como el sector de servicios han superado las necesidades del mercado nacional; por lo tanto, para que la economía mantenga su dinamismo, es necesario que tanto el mercado como la mano de obra mantengan una tendencia de crecimiento sostenido.

Como se vio en el primer capítulo, los países del CCG invierten significativamente en las áreas de salud y educación, pero las diferencias socioeconómicas se incrementan constantemente. Al interior de estos países se está formando un cisma demográfico que representa una de las principales amenazas a largo plazo, la cual se caracteriza por el aislamiento y la marginación de una gran parte de la población, en particular de los

²²³ Revisar tabla de datos generales en el Anexo.

extranjeros no calificados. Esta marginación mantiene una división social y económica que no permite la integración étnica ni cultural. Los árabes de la península no buscan que la población extranjera adquiriera su nacionalidad, parten de un principio de *jus sanguinis* evitando así que los descendientes de los extranjeros nacidos en suelo de alguno de los países del CCG obtengan automáticamente la nacionalidad y a los que llegan a obtener la naturalización se les aplican derechos distintos.²²⁴ Esto último tiene como razón la búsqueda de la preservación de la identidad nacional,²²⁵ lo cual no evita que la segregación de la que son víctimas los migrantes sea notoria. Los migrantes viven en condiciones tales que, si bien son mejores que en su tierra de origen, siguen siendo significativamente inferiores a la calidad de vida de un emiratí o un qatari.

Ted Gurr señala que “el marco clásico que explica la violencia política requiere de una divergencia entre las expectativas y la experiencia humana sobre un espectro de valores, que incluye la prosperidad, el poder y el honor, acompañado por justificaciones para recurrir a la violencia, tanto normativas (idealistas) como utilitarias (prácticas).”²²⁶ Las pequeñas monarquías, principalmente Qatar, Bahrein, E.A.U. y Kuwait se encuentran en una posición donde por un lado son los Estados más afectados por el desequilibrio demográfico; por el otro lado son Estados cuya población total es todavía pequeña y tienen grandes recursos que les permiten tomar acciones políticas para reducir las divergencias entre las expectativas y la experiencia humana de los migrantes. Arabia Saudita se encuentra en una posición más complicada, porque si bien todavía no padece los problemas demográficos de las pequeñas monarquías, debido a que su población originaria es numerosa y su territorio es amplio, la migración hacia Arabia Saudita sigue incrementándose y en general es el Estado que ha enfrentado los mayores problemas para flexibilizar su sistema político. Por lo tanto, es preciso que se contemplen cambios sobre el Estado de bienestar para con la población migrante y establecer programas preventivos que

²²⁴ Ver: Andrzej Kapiszewski. “Arab versus Asian migrant workers in the GCC countries”. United Nations Expert Group meeting on international migration and development in the Arab region. Beirut. 2006.

²²⁵ Akram Belkaïd, « Les Emirats arabes unis saisis par la fièvre nationale » *Le Monde diplomatique*. Mayo 2010.

²²⁶ Pie de página en el libro: Pollack, Joshua H., *Societal change in Saudi Arabia and U.S. Regional Policy*, en “Great Powers and Regional Orders – The United States and the Persian Gulf”. Markus Kaim (Ed.). Ashgate, England, Burlington, Vt. Ashgate. 2008 vi, p. 162. Originalmente se encuentra en: Ted Robert Gurr, *Why Men Rebel* (Princeton, NJ; Princeton University Press, 1970). Traducción libre.

respondan a la tasa de crecimiento del número de migrantes; así como sobre las reformas políticas que permitan paliar los problemas que emergen ya del fenómeno migratorio.

3.2.3 La seguridad para el futuro

Cuando se piensa en esquematizar las vulnerabilidades y amenazas de un país, es necesario expandir el panorama no sólo en la extensión del concepto de seguridad, sino como parte de una estrategia es fundamental extender el análisis en el tiempo, es decir analizar lo que puede suceder en el futuro. Al respecto, se calcula que las reservas petroleras de Bahrein, Omán y Yemen se agotarán en la próxima década, sucesivamente las reservas de Kuwait y por último las de Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, que se calcula que le restan de 70 a 80 años. Las reservas se acabarán de manera no simultánea. En esta década ya podemos observar lo que sucede en Yemen, que aparte de la grave situación socio-política de ingobernabilidad y crisis económica se agrega el factor de sus reservas, las cuales se están acabando y el gobierno no tiene fondos para financiarse. Si bien los países del CCG no se encuentran en la misma situación y han procurado en su mayoría apoyarse en los recursos financieros originados por los hidrocarburos para incentivar la diversificación económica, es pertinente subrayar que el bono económico por las ventas de petróleo se acabará y los gobiernos no tendrán la misma facilidad para mantener los subsidios, ni los servicios de beneficencia social ni la capacidad para cooptar a los opositores de las monarquías mediante bonos económicos.²²⁷ Por lo tanto los gobiernos temen por la descomposición del tejido social desde el punto de vista económico-político y donde el marco señalado anteriormente sobre la violencia política se ha agudizado considerando que en este escenario económico, toda la población se verá mermada y no sólo los inmigrantes.

Algunos países sí han tomado medidas preventivas con respecto al futuro de la producción de energía. Por ejemplo los Emiratos Árabes Unidos han desarrollado una universidad para la investigación exclusiva de energías alternativas, y la misma está construida bajo un concepto ecológico. Por otro lado, Bahrein y Omán que son los más amenazados por la extinción de sus recursos energéticos, no han desarrollado programas de energías alternas en semejante dimensión. Este escenario, analizado a nivel regional,

²²⁷ Cf. Ulrichsen. *op. cit.*.

demuestra que se originará un desequilibrio económico-energético entre los países del CCG que a su vez desestabilizará a la organización en su punto fuerte, los lazos económicos.

A esto se agrega que, recordando la geografía y clima de la región, existen otros retos concatenados a la estabilidad económica, que son la seguridad alimenticia y de agua. Con respecto al agua se calcula que los mantos freáticos se han reducido en dos tercios desde 1960 y para 2050 se reducirá de nuevo a la mitad, con tan sólo 550 metros cúbicos de agua por persona por año.²²⁸ En cuestión alimenticia, las monarquías han establecido programas binacionales para el aseguramiento de las provisiones básicas, que radican en la compra de extensos terrenos para la producción agrícola de trigo y arroz, como es el caso entre Arabia Saudita con Pakistán, así como acuerdos entre Qatar y Sudán, y los EAU con Kazajastán para su aprovisionamiento a largo plazo.²²⁹

Todos estos retos, el fin del petróleo y gas, la seguridad alimenticia y de agua, se suscriben en lo que es llamado el reto del siglo, el cambio climático. Los países del CCG son particularmente vulnerables debido a su clima extremo desértico, donde sus recursos naturales son escasos y en el caso de Bahrein, es una isla que se puede ver afectada por el incremento en el nivel del mar. Por estas razones las monarquías del Golfo se han visto activas en los foros multilaterales en materia de cambio climático y han apoyado financieramente para el desarrollo de proyectos que ayuden a combatir este fenómeno global.

Estas amenazas calificadas no militares representan retos más grandes para los estrategas y los analistas de seguridad, porque el número de variables que pueden alterar los medios para alcanzar los objetivos son enormes. Durante las últimas dos décadas, grandes sumas de dinero se invierten en la compra de armamento con tecnología de punta, pero los retos no militares que se les presentan tendrán que ser enfrentados con otro tipo de armas y herramientas. Estos retos tendrán que ser combatidos desde otro tipo de trincheras, trincheras que exigen que los organismos multilaterales aceleren su engranaje, transformen sus ambiguas políticas de cooperación y establezcan objetivos claros que aseguren el bienestar de todos sus pobladores por un prolongado periodo más.

²²⁸ *Ibid.* p. 49

²²⁹ *Idem.*

Conclusiones

A manera de conclusión es necesario retomar las variables analizadas a lo largo del trabajo y presentar una observación especializada con respecto al cuestionamiento planteado en un inicio, que era: ¿qué elementos justifican las compras masivas de armamento en una de las regiones más volátiles del mundo?

Realizando un repaso sintético de este trabajo se observa que, en primer lugar, una reflexión amplia sobre el concepto de seguridad permitió desbordar en el análisis de las amenazas y vulnerabilidades de los países del CCG para así romper con los estereotipos de la seguridad. Segundo, el proceso armamentista de los países del CCG forma parte de un fenómeno político-comercial mundial. En tercer lugar, los esquemas teóricos de los complejos regionales de seguridad ayudan a trazar las diferentes interpretaciones abstractas de una realidad altamente compleja. Si bien existe una gran diversidad epistemológica con respecto a las relaciones de poder en un ambiente regional, es necesario conjugar los elementos más prácticos para sacar nuestro propio marco explicativo.

Nos encontramos que para el desarrollo de esta tesis, que se focaliza en la simbiosis de los programas nacionales y regionales de seguridad de los países del CCG y los proyectos geopolíticos de las potencias extra-regionales, se debe partir del análisis de los nuevos regionalismos.

Los nuevos regionalismos, para que tengan una base sólida, se crean bajo un esquema identitario, es decir que los miembros comulguen en valores y principios; y como aspecto elemental, requieren que exista una cercanía geográfica. En nuestro caso de estudio, las monarquías del Golfo buscan preservar y reducir la vulnerabilidad de sus valores comunes entablándose en un complejo de seguridad regional. Para preservar este *statu quo*, los monarcas han securitizado su forma de gobierno con el objetivo de enfrentar la amenaza de la revolución islámica y con ello han securitizado a su vez las herramientas estratégicas de su poder. Estas herramientas o accesorios directos del poder son la imagen de un Estado sólido, cohesionado y desarrollado, dentro de los estándares islámicos.

Ante este escenario de securitización y del poder altamente centralizado en cada uno de los Estados del CCG, surgen los dilemas de la seguridad. A diferencia de lo que Fred

Lawson asegura sobre los cuatro dilemas imperantes en el Golfo,²³⁰ y que según él no se pueden enfrentar simultáneamente, he encontrado que, si bien estos cuatro dilemas explican a grandes rasgos la complejidad en cuanto a las paradojas existentes, sí puede existir una línea de trabajo para reducir su complejidad.

Primero, la inversión en seguridad de cada una de las monarquías no debe ser realizada de tal manera que pueda ser interpretada como una amenaza hacia otro Estado de la organización; esto se logra especializando los programas de seguridad para que tengan objetivos muy claros, enfatizando en cuestiones a largo plazo que sean del interés de los vecinos regionales.

Segundo, para enfrentar la cuestión del trato simultáneo entre los aliados y los adversarios, tanto Arabia Saudita como Qatar lo han logrado muy bien, porque han persistido en la búsqueda del entendimiento y el diálogo, particularmente en el conflicto palestino-israelí.

Tercero, la defensa de la soberanía de los países del CCG ha sido supeditada por la comunidad internacional debido a su posición geoeconómica. La operación Tormenta del Desierto lo dejó muy claro. Esto nos lleva a que los sistemas de defensa de los países del CCG deben planearse con base en objetivos muy claros, donde se deberá reevaluar si la presencia de grandes contingentes de tropas extra-regionales sobre su suelo trae beneficios, o si se considera que es mejor, como fue el caso de Arabia Saudita, contar con el apoyo estadounidense pero sin la necesidad de mantener tropas extranjeras sobre su suelo.

Por último, en el actual contexto global de interconexión e interdependencia, donde los intereses económicos supeditan las diferencias políticas entre Estados, la formación de un bloque cerrado, como era la intención inicial del CCG en 1981, ha quedado sobrepasada. Este foro ha visto menguadas sus funciones desde la desintegración de la Unión Soviética y desde entonces sus miembros actúan libremente en la misma esfera, la estadounidense. La heterogeneidad de las posiciones diplomáticas con respecto al Estado de Israel o sus relaciones con Irán han marcado severas fracturas al interior de la organización. Si bien se han establecido algunos acuerdos para la regulación de la exportación de hidrocarburos, los intentos por favorecer un mercado común, a imagen de la Unión Europea, tampoco han tenido éxito. Las iniciativas militares que tenían como objetivo establecer una fuerza

²³⁰ Ver pág 16 cap III.

común, han fallado de igual manera, incluso durante la invasión iraquí a Kuwait. Es por ello que se puede calificar a esta organización internacional como una institución que agrupa nominalmente a los Estados pero sin una función particular y objetivos específicos.

Se debe recordar que los gobiernos árabes se caracterizan por un fuerte discurso anacrónico que retoma el histórico poder del imperio árabe y con ello se refuerza el imaginario popular de la autonomía y grandeza de los árabes frente a Occidente o cualquier otro antagonista cultural, político o religioso. Las compras de armamento deben ser interpretadas en el mismo sentido, en el trabajo de proyección de fuerza y prestigio nacional y por tanto del monarca.

El análisis realizado en este trabajo sobre la seguridad y el armamentismo confirman que el afán armamentista en el que las petromonarquías se han inscrito no responde al panorama militar que los puede amenazar. Esto es, considerando que la principal amenaza militar a la soberanía de las monarquías no son los Estados vecinos, sino las células rebeldes o la oposición política al interior de cada Estado, o el *spillover* de grupos paramilitares de los Estados débiles vecinos, que son Irak, Yemen y en un panorama más amplio, el efecto dominó proveniente del cuerno de África.

Entrando ya en el análisis regional insertado en la esfera global nos encontramos que el actor predominante son los Estados Unidos. Su poder militar en la región se hace presente con las bases militares en cada uno de los países del CCG, a excepción de Arabia Saudita; destacándose el Comando Central en Qatar y la base naval de la 5ª Flota en Bahrein, además del teatro de operaciones en Irak. Esta fuerte presencia responde a los intereses geopolíticos y económicos de Washington para que las fuentes de energía sigan fluyendo y de esta manera la economía mundial basada en el petróleo pueda continuar. Además, de manera estratégica, le permite asegurar el control de los hidrocarburos conforme estos tienden a escasear en el mundo, para así mantener su hegemonía internacional.

Los nuevos escenarios de la globalización han demostrado que las economías emergentes han incrementado significativamente su participación en la política internacional. China y la India han mostrado ser los principales pujantes en Asia, sus intereses en el aprovisionamiento de energéticos están acrecentando drásticamente y con ello su interés en la región que mantiene 60% de las reservas de petróleo en el mundo y

40% del gas natural. Si esto se agrega a que los Estados Unidos han reducido su dependencia energética hacia esta región altamente volátil, es posible avectar en un futuro entre mediano y largo plazo el viraje de las potencias extra-regionales en el Golfo Arabo-Pérsico.

Por el momento, para entender las dinámicas de seguridad en la región es necesario aclarar que las monarquías no son víctimas de la imposición estadounidense en sus programas de seguridad. Ni que los Estados Unidos establecen el escenario de ventas de armamento como les plazca. A este sistema de seguridad que se percibe entre las monarquías del Golfo y la potencia hegemónica extra-regional, Estados Unidos, le llamamos una simbiosis, es decir una relación muy estrecha y persistente entre Estados muy distintos. Esta simbiosis se caracteriza por la adaptación de los intereses económicos y militares mutuos sin la intromisión en temas políticos espinosos.

Se encuentra que cada una de las monarquías del Golfo percibe distintas amenazas a su soberanía; incluso sus vecinos aliados en la organización regional han sido percibidos como actores que infringen su seguridad. A pesar de que la organización del CCG haya sido creada también como un mecanismo para la solución pacífica de las controversias y ha tenido sus logros, es importante señalar que existe un temor general por parte de las monarquías más pequeñas *vis-à-vis* Arabia Saudita debido a una supuesta búsqueda por la hegemonía de la Península y una fuerte influencia al interior de la comunidad islámica.

Una de las principales dificultades que se enfrenta al estudiar estos países es que no son muy abiertos en lo relativo a la difusión de información. Sin embargo, los cables diplomáticos del sistema de embajadas de Estados Unidos publicados por Wikileaks en noviembre de 2010 confirmaron las opiniones directas de los líderes y familias reinantes de las monarquías del Golfo, así como los intereses estadounidenses en la región. Por ejemplo, en el caso de Irán, éste es percibido como una amenaza para el Golfo para casi todos los miembros, a excepción de Omán que se mantiene muy abierto al diálogo; por su parte los EAU son fuertes opositores al acercamiento político con la República Islámica y mantienen presión sobre los Estados Unidos para que éstos les otorguen todos los servicios de seguridad en “el peor de los casos”; Bahrein procuraba acelerar la integración del sistema de seguridad aérea común para todos los países del CCG.

Igualmente se aprecia en estos cables la remarcable preocupación estadounidense por encontrar todas las formas para reducir el poder de Irán en la región, de tal suerte que los intereses geopolíticos, económicos y estratégicos de Washington se preserven. Las acciones en las que se enfocan los Estados Unidos, además de la tradicional asistencia militar para con las monarquías, sería fomentar las relaciones entre Israel y los países del CCG para crear un frente común contra Irán y utilizar a su favor cada comentario de las élites en la región con respecto a sus consideraciones respecto a la creciente influencia iraní en Irak y Afganistán.

Reiterando el derecho de los Estados por defender su soberanía, este trabajo no tiene la intención de criticar ese derecho, sino replantear la estrategia de seguridad para los países del CCG. El mismo vicepresidente de los EAU recomendaba a los Estados Unidos que no era conveniente pretender “espantar” a los iraníes porque esto solo fortalecía el mismo discurso radical, por lo que la mejor forma para afrontar la cuestión nuclear en Irán es la negociación.²³¹

Las amenazas militares a las que se enfrentan las monarquías del Golfo han cambiado en gran medida en los últimos treinta años, de la inminente revolución islámica en los setenta, al nacionalismo panárabe y las pretensiones iraquíes en los años noventa, hasta la guerra asimétrica originada de las corrientes radicales islámicas, los rebeldes huthistas provenientes de Yemen, o los insurgentes provenientes de Irak. Es por ello que en estrategia, las defensas deben adaptarse lo mejor posible a las amenazas presentes y futuras y no caer en un ciclo de modernización de las fuerzas armadas con objetivos poco claros, porque en lugar de favorecer la seguridad incentiva la espiral ascendente del dilema de seguridad.

Por lo tanto, un foro como el Diálogo para la Seguridad del Golfo (DSG) debería fortalecerse y flexibilizarse para que cumpla con el cometido de ser un espacio para el desarrollo común de todos los Estados del Golfo, esto es la cooperación de las monarquías con los otros actores de la región, Irán, Irak y los Estados Unidos en una mesa común. De esta manera la volátil región tendría un espacio neutro para la reducción de tensiones. La iniciativa de la apertura del DSG puede verse como algo utópico, pero existen casos

²³¹ Secret Cable 355, “Dubai ruler discusses Iran and Iraq with Senador Lieberman”. U.S. General Consulate Dubai, UAE. *Wikileaks*. 2007. <http://cablegate.wikileaks.org/cable/2007/06/07DUBAI355.html>

semejantes caracterizados por fuertes antagonismos que mantienen a la seguridad como objetivos medular; la Organización para la Seguridad y Cooperación Europea,²³² que abarca desde los Estados Unidos hasta Rusia, es el mejor ejemplo.

Las vulnerabilidades no militares que presentan los Estados del Golfo a mediano y largo plazo, como son la sustentabilidad alimenticia, el cambio climático, las alteraciones demográficas, así como el fin de las reservas de hidrocarburos han sido trabajados principalmente en los EAU, Qatar y Bahrein, porque han sido los primeros en sufrir los estragos. Sin embargo, estos son retos comunes a los países del CCG que cambiarán las relaciones regionales de poder. La búsqueda por tierras arables en Pakistán y Asia central, así como el impacto de los expatriados indios en las monarquías prevé un mayor acercamiento del gobierno de Nueva Delhi y vigorizará la inclusión de las monarquías en las dinámicas de poder en el tablero de Asia meridional.

Esperando la retirada de las tropas estadounidenses que restan en Irak, para el 31 de diciembre de 2011 y el posible retiro de las tropas de la OTAN en Afganistán en 2014 siguen siendo incógnitas sobre qué escenario se desarrollará a partir de 2011 y cómo se reconfigurarán las fuerzas armadas estadounidenses en la región.

Estos escenarios a futuro nos plantean preguntas que no pueden ser contestados en este momento: ¿hasta cuándo esta simbiosis será estable? ¿qué actores determinarán el giro y quiénes se quedarán a cargo de la volátil región del Golfo?

²³² Esta organización si bien no ha probado ser muy funcional, al menos sirve como mesa común para reducir las tensiones originadas por las impulsivas iniciativas de la OTAN, con la instalación de los escudos antibalísticos.

Anexo

Tabla General de Datos de los países del CCG e Irán

	Reino de Arabia Saudita	Emirato de Bahrein	Emiratos Árabes Unidos	Emirato de Kuwait	Sultanato de Omán	Qatar	Irán
Territorio (km ²)	2,149,690	760	83,600	17,818	309,500	11,437	1,648,195
Población ⁱ	25,721,000	791,000	4,599,000	2,985,000	2,845,000	1,409,000	74,196,000
% Población extranjera ⁱⁱ	27.8%	39.1%	70.0%	68.8%	28.4%	86.5%	2.8%
PIB (US\$ millones, 2009) ⁱⁱⁱ	376,268	20,590	223,874	98,416	46,115	98,313	325,938
PIB per cápita	14,744.60	19,817.30	45,614.54	27,835.43	15,996.34	59,989.82	4,398.64
Índice de Desarrollo Humano	.752	.801	.815	.771	.846	.803	.702
% Población Chiíta ^{iv}	10 - 15	65 - 75	10	20 - 25	5 - 10	10	90 - 95
Sistema Político	Monarquía islámica absolutista	Monarquía constitucional	Federalista, monarquía constitucional	Monarquía constitucional	Monarquía islámica absolutista	Monarquía constitucional	República Islámica
Índice de democracia	1.9	3.38	2.6	3.39	2.98	2.92	1.94
Gasto militar % PIB (promedio 1989-2009)	10.57	4.43	7.20	16.48	12.98	3.13	2.61
Gasto militar 2009 (millones de dólares)	39,257	721	13,052*	4,589	4,003	2,020*	9,174**
Compra de armamento (millones de dólares) 1989-2009	21103	1425	14630	5749	2036	1337	7746

Fuerzas Armadas ^v	224,500 personal activo, 910 tanques, 278 aviones de combate, 11 navíos de combate.	11,200 personal activo, 180 tanques, 12 aviones de combate, 3 navíos de combate	50,500 personal activo, 471 tanques, 184 aviones de combate, 12 navíos de combate	15,500 personal activo, 368 tanques, 50 aviones de combate.	41,700 personal activo, 117 tanques, 64 aviones de combate, 2 navíos de combate.	12,400 personal activo, 30 tanques, 18 aviones de combate	545,000 personal activo, 1613 tanques, 286 aviones de combate, 11 submarinos, 5 navíos de combate
Reservas de petróleo (millones de barriles) ^{vi}	264,600	124.6	97,800	104,000	5,500	15,210	137,600
Reservas de gas (millones de m ³) ^{vi}	7.461 millones	92,030	6.071 millones	1.798 millones	849,500	24.73 millones	29.61 millones

*2007

** 2008

ⁱ ESA, Naciones Unidas. *World Population policies 2009*.

ⁱⁱ Banco Mundial, *Migration and Remittances Factbook 2010*.

ⁱⁱⁱ Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook Database*, October 2010

^{iv} Pew Research Center, *Mapping the Global Muslim Population*, Pew Forum, Washington, 2009

^v The Internacional Institute for Strategic Studies, *The military balance 2007*, Routledge. 2007

^{vi} CIA, World FactBook, versión en línea, revisado el 12 de enero de 2011

Fuentes

- AFP**, "British Royal Navy sailors held by Iranian navy" Agence France Presse, 23 marzo 2007. Factiva online.
- Al Rashedi**, Musallam M. "The UAE National Security Strategy in The 21st CENTURY". School of Advanced Warfighting, Marine Corps University. 2005.
- Al-Suwaidi**, Jamal S. "The Gulf Security Dilemma: The Arab Gulf States, The United States, and Iran", in Jamal S. Al-Suwadi, ed., *Iran and the Gulf, A search For Stability*, 1997.
- Alshayji**, Abdullah K. *Mutual Realities, perceptions, and impediments between the GCC and Iran*. en "Security in the Persian Gulf : origins, obstacles, and the search for consensus" / editado por Lawrence G. Potter and Gary G. Sick. New York, N.Y. Palgrave, 2002.
- *The GCC has no unified strategy to face Tehran* Al-Arabiya "Views". 23 de febrero de 2010. <http://www.alarabiya.net/views/2010/02/23/101248.html>
- Arab News**, "Iran Navy gets tour new subs" Arab News. 8 de agosto de 2010 <<http://arabnews.com/middleeast/article97866.ece>>.
- Arabic Media**. "Saudi Arabia - The Gulf Coalition (Allied) Countries during Gulf War I (1991)". Arabic Media. 1991. <http://arabic-media.com/gulf_coalition.htm>
- Arabic News**, "Border disputes erupt between Saudi Arabia, UAE; Riyadh denies", Arabic News.com, 23 de febrero de 2005 <www.arabicnews.com/ansub/Daily/Day/050223/2005022318.html>
- Ayoob**, Mohammed. *The Third World Security Predicament: State making, Regional Conflict, and the International System*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- Bahgat**, Gawdat *Security in the Gulf: The view from Oman* Security Dialogue 30, 1999.
- Baldwin**, David A. "The concept of security". *Review of International Studies*, (1997), Vol. 23.
- Banco Mundial**, Migration and Remittances Factbook, BM, New York, 2010
- Belkaïd**, Akram, « Les Emirats arabes unis saisis par la fièvre nationale » *Le Monde diplomatique*. Mayo 2010.
- "Bilan 2010 – Tension avec l’Iran" en *Royaume de Bahreïn - Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L’Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.
- Blanchard**, Christopher M. y Richard F. Grimmert. "The Gulf Security Dialogue and Related Arms Sale Proposals". Congressional Research Service, The Library of Congress. Order Code RL34322, 2008.
- Blanchard**, M. Christopher, "Qatar: Background and U.S. Relations" CRS Report for Congress. Order Code RL31718. Enero 2008.
- Bourgey**, André. "Bilan 1988-1990" en *Royaume d’Arabie saoudite – Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L’Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.
- Burck**, Gordon M., and Charles C. Flowerree, *International Handbook on Chemical Weapons Proliferation* (New York: Greenwood Press, 1991) *Questia*, Web, 24 Sept. 2010.
- Buzan**, Barry, and Lene Hansen. *The Evolution of International Security Studies*. Cambridge [U.K.: Cambridge UP, 2009.
- Buzan**, Barry, and Ole Wæver. *Regions and Powers: the Structure of International Security*. Cambridge: Cambridge UP, 2003.
- Carter**, Jimmy. "Jimmy Carter State of the Union Address 1980." *Jimmy Carter Library - Selected Speeches*. Web. <<http://www.jimmycarterlibrary.gov/documents/speeches/su80jec.phtml>>.
- Charney**, Jonathan I., and David A. Colson. "Red Sea/Persian Gulf Maritime Boundaries." *International Maritime Boundaries*. Leiden [u.a.: Nijhoff, 2005. 3471-3476. *Google Books*. Web.
- Chen**, Lincoln C. M.D.* and Aafje Rietveld, M.D. *Human Security During Complex Humanitarian Emergencies: Rapid Assessment And Institutional Capabilities*. Medicine and Global Survival. 1994; Vol. 1. <http://www.ipnw.org/Resources/MGS/V1N3Chen.html>

- Central Intelligence Agency.** *CIA World Factbook*. Washington, D.C.: Central Intelligence Agency, 2010. Accesado el 4 de Julio de 2010.
- , "Middle East Map", Geographic Guide. < <http://www.geographicguide.net/asia/middle-east.htm?src=mappery>>
- Cooper**, Scott, "State-Centric Balance-of-Threat Theory", *Security Studies*, 13: 2, 2003.
- Departamento de Estado de los Estados Unidos de América.** "World Military Expenditures and Arms Transfers". 2003. p. 13 <<http://www.state.gov/documents/organization/18724.pdf>>
- Department of Defence**, "Military Personnel Statistics" Diciembre de 2009. <<http://siadapp.dmdc.osd.mil/personnel/MILITARY/history/hst0912.pdf>>
- El**, Bernard. "Bilan 2006 - Premier attentat meurtrier" en *État du Qatar - Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L'Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.
- "Bilan 2008 – Activisme Diplomatique du Royaume" en *Royaume d'Arabie saoudite – Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L'Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.
- ESA – United Nations.** *World Population Policies 2009*. Naciones Unidas. New York. 2009.
- Foley**, Sean. "Non-Oil Industries in the Persian Gulf." *The Middle East Institute Viewpoints 10* (2009): 1-11. *Www.mideasti.org*. ISN ETH Zurich. Web. 17 Aug. 2010. <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?id=102242&lng=en>>.
- Fürtig**, Henner. "GCC-EU Political Cooperation: Myth or Reality?" *British Journal of Middle Eastern Studies*, Vol. 31, No. 1 (May, 2004), Taylor & Francis, Ltd.
- GCC**, "The Cooperation Council For The Arab States of The Gulf - Secretariat General." The Charter *الأمانة العامة لمجلس التعاون لدول الخليج العربية*. En línea. 12 Aug. 2010. <<http://www.gcc-sg.org/eng/index.php?action=Sec-Show&ID=1>>.
- Global Policy**, "Security Council Resolutions on Iran". Global Policy Forum, abril de 2010 <http://www.globalpolicy.org/security-council/index-of-countries-on-the-security-council-agenda/iran.html>
- Hajjar**, Sami G. *U.S. Military Presence in the Gulf: Challenges and Prospects*. [Carlisle Barracks, Pa.]: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, 2002. Web. <<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdf/files/pub185.pdf>>.
- Hammoudeh**, Shawkat. "UAE Should Rejoin The GCC Monetary Union." *Middle East Economic Survey*. Web. 14 Aug. 2010. <<http://www.mees.com/postedarticles/oped/v52n25-5OD01.htm>>.
- Hartung**, William D. *Eisenhower's Warning The Military-Industrial Complex Forty Years Later*. *World Policy Journal* 18.1 (2001), *Questia*, Web, 5 July 2010.
- Hasbani**, Nadim. "Les pays du Golfe, premiers acheteurs mondiaux d'armements », *Questions Internationales*. Julio 2006. <http://ex.geopolitique.net/article.php3?id_article=180>
- Hill**, Enid, "8 The New World Order and the Gulf War," *The Gulf War and the New World Order International Relations of the Middle East*, ed. Tareq Y. Ismael and Jacqueline S. Ismael (Gainesville, FL: University Press of Florida, 1994) *Questia*, Web, 19 Aug. 2010.
- Hobbes**, Thomas. *Leviatán – o la material, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Fondo de Cultura Económica. México, 2008, p. 137
- Ibn Jaldun.** *Introducción a La Historia Universal [Al-Muqaddimah]*. Fondo De Cultura Económica, México, 1997.
- International Monetary Fund.** "Nominal 2009 GDP for the world and the European Union". *World economic outlook database, October 2009*.
- *World Economic Outlook Database*, October 2010
- Jarry**, Emmanuel. "Les Négociations Avec Les EAU Sur Le Rafale Suspendues – Economie – Nouvelobs.com." *Nouvel Obs.com*. 1 Oct. 2010. Web. <<http://tempsreel.nouvelobs.com/actualite/economie/20101001.REU0544/les-negociations-avec-les-eau-sur-le-rafale-suspendues.html>>.

- Kapiszewski**, Andrzej. "Arab versus Asian migrant workers in the GCC countries". United Nations Expert Group meeting on international migration and development in the Arab region. Beirut. 2006.
- Katzenstein**, Peter. *A World of Regions: Asia and Europe in the American Imperium*. Ithaca: Cornell UP, 2005.
- Kechichian**, Joseph A. "The Gulf Cooperation Council: Search for Security." *Third World Quarterly*, Vol. 7, No. 4 (Oct., 1985), 7.4 (1985): 853-81. Taylor & Francis. Taylor & Francis, Ltd. En línea, 20 Julio 2010. <<http://www.jstor.org/stable/3991756>>.
- Kelly**, Robert E. "Security Theory in the New Regionalism". *International Studies Review*. 2007, Vol. 9.
- Keohane**, Robert O. y Joseph S. Nye. *Poder e Interdependencia: La Política Mundial en Transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1995.
- Khalaf**, Abd Al Hadi. "The Elusive Quest for Gulf Security." *Middle East Report* 148.Sep.-Oct. (1987): 19+. JSTOR. Web. <<http://www.jstor.org/stable/3012440>>.
- Krause**, Keith. *Arms and the State: Patterns of Military Production and Trade*. Cambridge UP, 1995.
- "Middle Eastern Arms Recipients in the Post-Cold War World" *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. septiembre 1994 vol. 535 no. 1
- Lacoste**, Yves, « le Golfe et ses Émirats » en *Hérodote*. Éditions La Découverte. 2009/2 - n° 133. p. 23 Disponible en línea: http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=HER&ID_NUMPUBLIE=HER_133&ID_ARTICLE=HER_133_0003.
- Laipson**, Ellen B., Emile El-Hokayem, Amy Buenning, Sturm, and Wael Alzayat. *Security Sector Reform in the Gulf*. Washington, D.C.: Henry L. Stimson Center, 2006.
- Landau**, Jacob M. "Some Soviet Work on Muslim Solidarity." *Middle Eastern Studies* 25.1 (1989): 95-98. JSTOR. Taylor & Francis, Ltd. Web. 17 Aug. 2010. <<http://www.jstor.org/stable/4283286>>.
- Lawson**, Fred. "Security Dilemmas in the Contemporary Persian Gulf." *International Relations of the Gulf*. Qatar: CIRS - Georgetown University, 2009.
- Legrenzi**, Matteo. "The Peninsula Shield Force: End of a Symbol?" *Regional Security in the Gulf* (2006): 11-12. ISN ETH Zurich. Gulf Research Center (GRC) , Dubai, United Arab Emirates. Web. 17 Aug. 2010. <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?ots591=CAB359A3-9328-19CC-A1D2-8023E646B22C&lng=en&id=56250>>.
- Leverrier**, Ignace. "Bilan 1996 – Un régime toujours opportuniste" en *Royaume d'Arabie saoudite – Bilans annuels de 1983 à 2010*. Collection L'Etat du monde. CAIRN.INFO, éditorial La Découverte.
- Louër**, Laurence. "« Changez Ou Vous Serez Changés ». Démocratisation Et Consolidation De L'autoritarisme Dans Le Golfe." *Politique étrangère* 4. Invierno (2005): 769-80. Institut Français Des Relations Internationales. Web. <http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=PE&ID_NUMPUBLIE=PE_054&ID_ARTICLE=PE_054_0769>.
- MacFarlane**, Neil, y Thomas Weiss. Regional Organization and Regional Security. *Security Studies*, No. 2, 1992.
- Magnuson**, Stew. "Middle East Arms Race," *National Defense* May 2009, *Questia*, Web, 27 Sept. 2010.
- Mainuddin**, Rolin G., Joseph R. Aicher, and Jeffrey M. Elliot, "From Alliance to Collective Security: Rethinking the Gulf Cooperation Council," *Middle East Policy* 4.3 (1996), *Questia*, En línea <<http://www.questia.com/read/98485503#>>
- Mansbach**, Richard W., y John A. Vasquez. *In Search of Theory: a New Paradigm for Global Politics*. New York: Columbia UP, 1981.

- Maoz**, Zeev, Emily B. Landau, and Tamar Malz, eds., *Building Regional Security in the Middle East: International, Regional and Domestic Influences* (London: Frank Cass, 2004), *Questia*, Web, 13 June 2010
- Mattair**, Thomas. "U.S.- GCC Relations in the Post-War Era: An Enduring Partnership for Regional Stability?" *Middle East Policy Council*. 7 July 2010. Web. <<http://www.mepc.org/articles-commentary/us-gcc-relations-post-war-era-enduring-partnership-regional-stability>>.
- McCrum**, Philip "Bahrain after the elections" ISN Insights, 10 noviembre 2010. <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Current-Affairs/ISN-Insights/> >
- Mearsheimer**, John J. "The False Promise of International Institutions." *International Security* 19/3 (Invierno 1994-5).
- Mesa Del Monte**, Luis. "Nuevas Proyecciones en el Medio Oriente. El dilema entre táctica y estrategia en las relaciones Israel – Turquía y Arabia Saudita – Irán" *Estudios de Asia y África*. XXXVI: 3, 2001. Colegio de México. México.
- Miller**, Eric A., Steve A. Yetiv. "The New World Order in Theory and Practice: The Bush Administration's Worldview in Transition." *Presidential Studies Quarterly* 31, no. 1 (March), 2001.
- Miller**, Lynn. (1973b) Regional Organizations and Subordinate Systems. In *Regional Politics and World Order*, editado por Richard Falk, and Samuel Mendlovitz. San Francisco: W.H. Freeman.
- Mohammed**, Zakariya Sultan. "Social insurance schemes in the Gulf countries". *International Social Security Review*, Vol. 55, 4/2002.
- Moran**, Dominic. "New Qatari PM, diplomatic 'Maverick'" ISN ETH Zürich, 6 abril 2007
- Morgan**, Patrick. 'Regional Security Complexes', in David A. Lake, and Patrick M. Morgan, eds., *Building Security in a New World Building Security in a New World* (University Park, PA: Pennsylvania State University Press, 1997), *Questia*, Web, 13 June 2010.
- Münkler**, Herfried. "Viejas y nuevas guerras – Asimetría y privatización de la violencia" Ed. Siglo XXI. 2005
- OPEC**, "OPEC : Annual Statistical Bulletin. Oil and gas data" *OPEC : Home*. 2009. Web. 20 Aug. 2010. <http://www.opec.org/opec_web/en/publications/202.htm>.
- PEW Research Center**. "Mapping the Global Muslim Population: October 2009 Pew Forum Report on Muslim Demographics." *Islam*. Pew Research Center's Forum on Religion & Public Life, Oct. 2009. Web. 15 Aug. 2010. <http://islam.suite101.com/article.cfm/mapping_the_global_muslim_population>.
- Pollack**, Joshua H., *Societal change in Saudi Arabia and U.S. Regional Policy*, en "Great Powers and Regional Orders – The United States and the Persian Gulf". Markus Kaim (Ed.). Ashgate, England, Burlington, Vt. Ashgatec. 2008 vi.
- Rabi**, Uzi., « Conflit entre sunnites et chiïtes : le Moyen-Orient à la veille d'une guerre entre Arabes et Iraniens ? », *Outre - Terre* 2009/1, n° 22.
- Reich**, Bernard, and Stephen H. Gotowicki. "The United States and the Soviet Union in the Middle East." *The Decline of the Soviet Union and the Transformation of the Middle East*. Boulder: Westview, 1994. *Foreign Military Studies Office*. 1994. Web. 20 Aug. 2010. <<http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/ussovme.htm#31a>>.
- Rothschild**, Emma *What is security?* Daedalus. Vol 124. 1995.
- Russell**, James A. *Charting U.S. Security Strategy in the Persian Gulf*. en "Great Powers and Regional Orders – The United States and the Persian Gulf". Markus Kaim (Ed.). Ashgate, England, Burlington, Vt. Ashgatec. 2008 vi.
- SIPRI** "TIV of arms imports to the top 50 largest importers, 1991-2009". Generado el 6 de julio de 2010. <http://www.sipri.org/contents/armstrad/output_types_TIV.html>
 -- The SIPRI Military Expenditure Database. <<http://milexdata.sipri.org/>> Revisado el 14 de julio de 2010.

- TIV (Valores Indicadores de Tendencia) de la base de datos de SIPRI, tomando como base el tipo de cambio del dólar de 1990. <http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/values.php>
- *SIPRI Yearbook 2010 – Military Expenditure*. Oxford: Oxford UP, 2010.
- *SIPRI Yearbook: 2010*. Oxford: Oxford UP, 2010.
- *The SIPRI definition of military expenditure*. http://www.sipri.org/research/armaments/milex/resultoutput/sources_methods/definitions Revisado el 10 de julio de 2010.
- Starr**, Barbara. “U.S. to move operations from Saudi base”. CNN.com 29 abril 2003. <http://articles.cnn.com/2003-04-29/world/sprj.irq.saudi.us_1_saudi-arabia-prince-sultan-al-udeid-air-base?_s=PM:WORLD>
- Stockholm International Peace Research Institute**, “Government and industry data on the financial value of national arms exports, 1998-2008, in constant (2008) US\$”, SIPRI, 19 mayo 2009.
- Stockholm International Peace Research Institute**, *Military expending Database*. SIPRI en línea.
- The Estimate**, “The Bahrain-Qatar Border Dispute: The World Court Decision, Part I & Part 2” *The Estimate* Volume XIII No. 6 & 7. 2001. <<http://www.theestimate.com/public/032301.html>> & <<http://www.theestimate.com/public/040601.html>>
- The Graduate Institute**, Small Arms Survey - Victims, Survivors, and Costs. <http://www.smallarmssurvey.org/files/portal/issueareas/victims/victimcost.html>. Visitado el 7 de julio de 2010
- The International Institute for Strategic Studies**, “UAE leads Gulf nuclear-power plans”. IISS. Vol. 16 Comment 7. Febrero, 2010
- Thompson**, William. “The Regional Subsystem: A Conceptual Explication and Propositional Inventory”. *International Studies Quarterly*. 17. 1973.
- Tschirgi**, Necla. *The Security-Politics-Development Nexus: The Lessons of State Building in sub-Saharan Africa*. A paper prepared for the European Report for Development Workshop Florence, Italia 16-17 de abril de 2009. <http://erd.eui.eu/media/tschirgi.pdf>.
- U.S. Energy Information Administration**, *Weekly OPEC Countries Spot Price FOB Weighted by Estimated Export Volume (Dollars per Barrel)*, Energy Information Administration. <http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/hist/LeafHandler.ashx?n=PET&s=WTOTOPEC&f=W>
- Ullman**, Richard H. “Redefining Security”, *International Security*, Vol 8, No. 1 (Verano, 1983), pp. 129 <http://www.jstor.org/stable/2538489> Accessed: 08/07/2010 11:22
- Ulrichsen**, Kristian Coates “Internal and External Security in the Arab Gulf States”. *Middle East Policy*, Vol XVI, No. 2, Verano 2009.
- Ulrichsen**, Kristian Coates y Christopher M. Davidson. “Bahrain on the Edge”. OpenDemocracy.net. 19 de octubre de 2010.
- UNDP**, *Human Development Report 2009 – Overcoming barriers*. UNDP. New York, 2009.
- United Kingdom Ministry of Defense**, *UK BOARDING OPERATIONS BY CTF 158 IN THE NORTHERN ARABIAN GULF (redacted)*. Ministry of Defence (UK). 13 April 2007. CJO/D/LM (20/07). <http://regmedia.co.uk/2008/04/21/redacted_mod_iran_report.doc>
- United Nations**, Irak-Kuwait. Res. CS 678, Doc ONU (1990) S/RES/678
- Väyrynen**, Raimo. “Regionalism: Old and New”. *International Studies Review*. 2003, Vol. 5,
- Waltz**, Kenneth N. *Theory of International Politics*. Boston, Mass.: McGraw-Hill, 2007.
- Warrick**, Joby. “U.S. steps up arms sales to Persian Gulf allies”. The Washington Post, 31 de enero de 2010.
- Wikileaks**, Secret Cable 355, “Dubai ruler discusses Iran and Iraq with Senator Lieberman”. U.S. General Consulate Dubai, UAE. *Wikileaks*. 2007. <http://cablegate.wikileaks.org/cable/2007/06/07DUBAI355.html>
- Wolfers**, Arnold. *"National Security" as an Ambiguous Symbol*. New York: Academy of Political Science, 1952.